

螢 HOTARU

REVISTA DIGITAL DE
LA SENDA DEL HAIKU



2024
SEP

El haiku más allá del dogma

EL HAIKU DESPUÉS DE MASAOKA SHIKI · TSUKIMI, LA LEYENDA DEL CONEJO EN LA LUNA · COSAS QUE EL HAIKU SÍ ES · NUEVAS ANTOLOGÍAS · PRESENTACIÓN DE LA APLICACIÓN MÓVIL HOTARU HAIKU · HAIGA · RETOS DE LA SENDA DEL HAIKU · HAIBUN · PALABRAS ESTACIONALES DE OTOÑO · RESEÑAS · Y MUCHO MÁS



螢 Hotaru

EDITORES:

Andrea González Ruiz
Antonio J. Ramírez Pedrosa

REDACTORES:

Azucena Fernández
George Goldberg
Antonio J. Ramírez Pedrosa



COLABORAN:

Agustín Alberto Subirats
Agustín López Acosta
Alfonso Portillo
Álvaro Moa
Ana Ferreira
Ángeles Mora Álvarez
Azrael Adhara
Carmen Beatriz Pacheco
Catalina Buadas
Catalina María Villa
Consuelo Orias
Cristóbal Barrero
Encarna Rodríguez
Enrique Aledo Kemmerer
Estrella
Eva Luna Viñas
Everardo Antonio Torres González
Flores Amalia Gordillo
Florita Morgado Terrón
Garabatos Inconscientes
Gonzalo Díaz
Guillermo Almada
Idalberto Tamayo

Isidro Blasco
Javier Mahedero
Jorgelina Hazebrouck
José Luis Solís López
José Ramón Velasco Niño
Josep Yvyrapohára
Jovita Briones Barbadillo
Juan Liñares
Julia Agosti
Justy Quiroga
Kohaku
Luly/Lu
Manuel J. Romero Bravo
Mar Navarro
María Angélica Muñoz Jiménez
María Consuelo Orias Gonzalvo
María De Lourdes Rocha Jiménez
María Garrido
María Ontenient
Mariangeles Santisteban García
Marianne Tsumat
Marisa Gioacchini
Marta Castilla Cibrián

Merche Díez
Michele Duque
Midiala Montano
Miguel Ángel Beltrán Gómez
Milay Oniesis
Mluz Reyes Muñiz
Myami Mong
Nuria Merchán Suita
Oscar Cuevas Benito
Pedro González González
Richard Martínez Montoya
Roberto Delgado
Rocío Manzano
Rosana Aparicio Sanz
Roswel Borges Castellanos
Samuel Cruz
Santiago Kō Ryū Luayza
Silvia Irene Aiziczon
Slodowska Curie
Tamara Bucur
Tomás Mielke
Xili Molina

Imagen de portada:

© Tsuchiya Koitsui

"Castillo de Nijō, Kioto"

Editado en Encinas Reales
por Andrea González Ruiz
y Antonio Jesús Ramírez Pedrosa

ISSN: 3020-3864

La organización de Hotaru no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores en los artículos publicados.

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.
No está permitida la copia o reproducción (total o parcial) del contenido de esta revista sin la autorización de sus editores y/o autores.

**Este proyecto no sería posible sin la
contribución de nuestros mecenas:**

La tormenta sonora
Isabel Pedrosa Pedrosa.
Rosa Ruiz Pérez.
María Garrido 2020.
Santiago Kō Ryū Luayza.
María Consuelo Orias Gonzalvo.
Eva Luna Viñas Martínez.
Óscar Cuevas Benito.
Gloria Marta Castilla Cibrián.
María Sánchez Sergueeva.
Miguel Garrido de Vega.

Alfonso Portillo de Gea.
Tomás Sard Peck.
Slodowska Curie.
Álvaro Moa.
Kohaku.
Carmen Ramírez Pedrosa.
Jovita Briones Barbadillo.
Chusy Hernández.
Mariela González Álvarez.
Florita Morgado.

WWW.LASENDADELHAIKU.COM

Recibimos este otoño con enorme alegría al poder compartir contigo un nuevo ejemplar de nuestra revista de haiku y cultura japonesa. ¿Quién nos iba a decir que este proyecto iba a alcanzar la repercusión que tiene hoy en día e iba a atraer la atención de tantas personas?

Al llegar a esta cuarta entrega nos emocionamos al ver la cantidad de trabajos que nos llegan y el interés que muestran los colaboradores y colaboradoras que nos escriben. Como verás, este número será el más extenso publicado en nuestro proyecto. Y eso, te lo debemos a ti.

Hemos querido mejorar la legibilidad en esta edición y enfatizar cada haiku, por eso hemos ampliado el tamaño de la fuente de la revista a nivel general y hemos destacado también cada haiku para facilitar su lectura.

Hoy te invitamos a leer este número en el que encontrarás nuevas traducciones de haikus clásicos japoneses, más de cuatrocientos cincuenta haikus en español escritos por nuestros y nuestras colaboradoras en cada iniciativa, así como varios artículos de opinión, una adaptación de una leyenda clásica y mucho más contenido que esperamos que te guste y te invite a seguir creando.

Queremos trasladarte nuestra más emotiva gratitud por acompañarnos en este viaje, y también agradecer a nuestros y nuestras mecenas por apoyar nuestro trabajo.

Te invitamos una vez más a sumergirte en nuestras páginas.

Andrea González Ruiz
Antonio J. Ramírez Pedrosa

El haiku después de Masaoka Shiki 5

por Antonio J. Ramírez Pedrosa

**Tsukimi,
la leyenda del conejo en la luna 11**

por Azucena Fernández

Cosas que el haiku sí es 13

por George Goldberg

Día del Haiku 14

con colaboración de lectores y lectoras

Retos de haiku 23

Retos de verano 62

Haibun, una breve introducción 83

por George Goldberg

Haibun. Colaboraciones 93

por George Goldberg

Japón en imágenes 96

por Kohaku

Hablando de libros 105

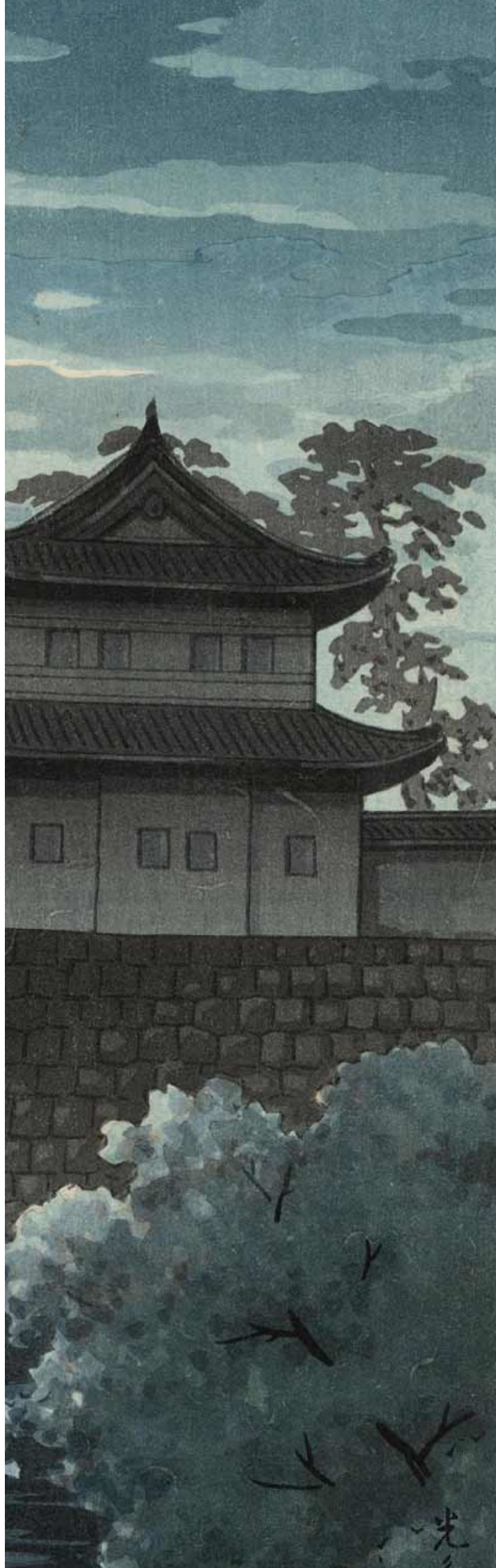
por Azucena Fernández

**Presentación de la aplicación
para móvil, Hotaru Haiku 107**

Haiga 114

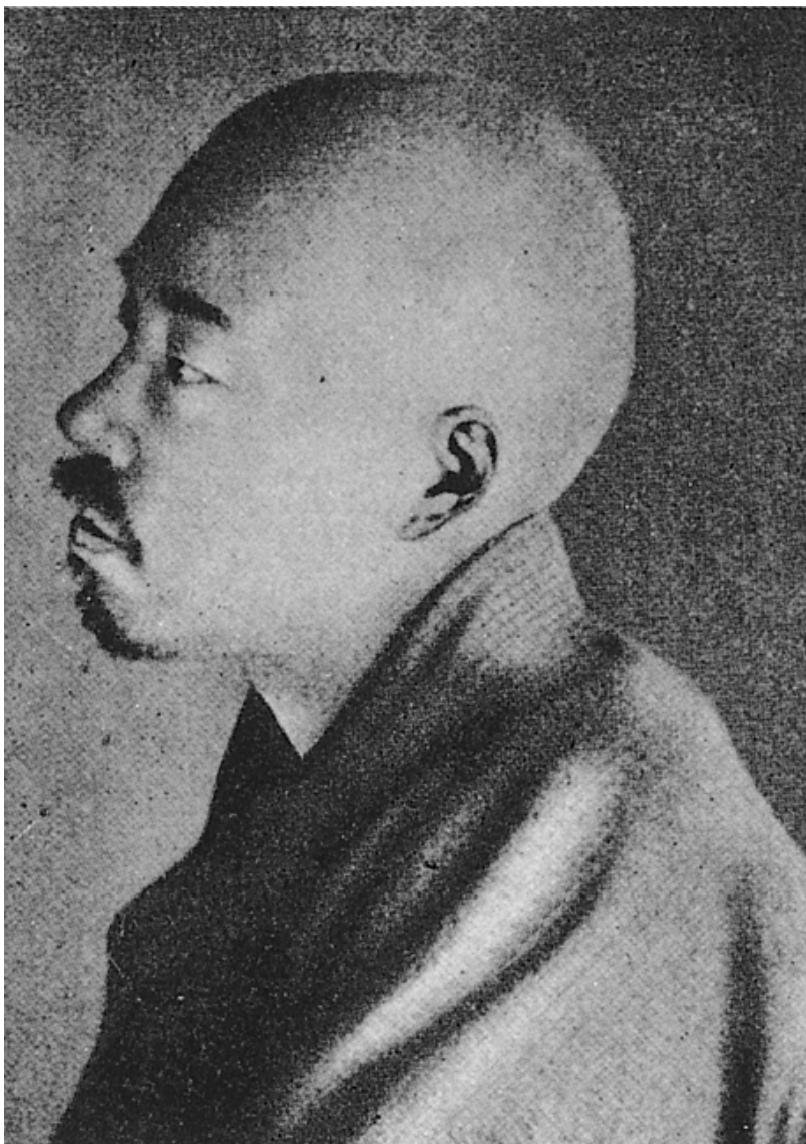
Kiyose 119

por Antonio J. Ramírez Pedrosa



EL HAIKU DESPUÉS DE MASAOKA SHIKI

Algunas concepciones del haiku, erróneamente asimiladas debido a omisión de parte de la evolución de esta forma de poesía, así como algunos fallos de traducción e ideas alteradas de la tradición del haiku japonés, han provocado que se piense que el haiku tiene un origen monolítico y una forma única e invariable. Esto, ha generado una especie de creencia occidental sobre el haiku que muchos siguen como un dogma. Pero ¿qué hay más allá de esos mandamientos?



Masaoka Shiki

La evolución natural del haikai pre-moderno, desde Bashō (松尾芭蕉) y Onitsura (上島鬼貫), pasando por las grandes escuelas de los últimos cuatrocientos años, donde cabe destacar el legado de Buson (谷口 蕪村) e Issa (小林一茶), confluyó en los trabajos críticos de Shiki (正岡子規), donde estableció las bases en las que se asienta toda la evolución del haiku hasta nuestros días. Es por eso que el enfoque cerrado del término haiku no refleja los múltiples estilos y el amplio abanico estético que el haiku japonés ha desarrollado desde entonces.

El término haiku, tal como lo propuso y entendía Shiki, ya era por sí mismo una forma moderna, moldeada por el poeta tomando como referencia su admiración por el realismo occidental (principalmente por la pintura). Él deseaba replicar ese realismo en su poesía, en el haiku, centrándose en capturar la vida cotidiana y la naturaleza tal y como se presentaban. Una forma de interpre-

tar el mundo y plasmarlo a la que llamó shasei (写生). De ahí que se interesara en la obra de Buson y desarrollase varios de sus artículos de investigación y divulgación para hablar de su poesía y, en especial, de sus pinturas.

Takahama Kyoshi (高浜虚子) y Kawahigashi Hekigotō (河東碧梧桐) fueron los discípulos más aventajados de Shiki y quienes introdujeron y extendieron las renovaciones de Shiki para dar lugar a lo que hoy conocemos como haiku tradicional y haiku moderno.

En 1897, Hekigotō sucedió a Shiki como editor de la sección de haiku de la revista Hototogisu (ホトトギス), pero tras la muerte del maestro en 1902, fue finalmente Kyoshi quien tomó el control de la revista. Ese año, Hekigotō ocupó el lugar de Shiki como editor de haiku en el periódico Nippon. Desde entonces, aunque el estilo de ambos ya presentaba diferencias, la



Hekigotō Kawahigashi

"Cualquier intento arbitrario de moldear un poema en el patrón de sílaba 5-7-5 dañaría la frescura de la impresión y mataría la vitalidad del lenguaje. Tratamos de ser directos en expresión, ya que valoramos nuestras nuevas impresiones y queríamos que nuestro lenguaje fuera vital. Esto pronto nos llevó a destruir la forma de versículo fijo y a ganar la máxima libertad de expresión."
- Kawahigashi Hekigotō -

forma de entender y vivir el haiku entre los discípulos fue distanciándose.

Cuando Kyoshi comienza a editar Hototogisu, el contenido de la revista se desvía hacia la prosa, ampliando la labor crítica de la revista hacia otros estilos como un deseo de Kyoshi de extender el espíritu del haiku a otras formas literarias. Esos años en los que estuvo apartado del haiku para centrarse en sus relatos, Hekigotō y otros grandes poetas de la época habían

“Los jóvenes son propensos a inventar cosas nuevas aun en el mundo del haiku, pero los que se atreven a violar la forma correcta o la regla de la palabra de estación destruirán el mundo del haiku, y deben por tanto ser desterrados de él.”
- Takahama Kyoshi-

empezado a desarrollar un estilo innovador del haiku en el que se permitía la libertad en la métrica, la falta de palabra estacional y el uso de determinados lirismos. Una nueva forma de haiku que se acercaba más a la realidad social del momento y que permitía una expresión más cercana al shasei. En palabras del propio Hekigotō:

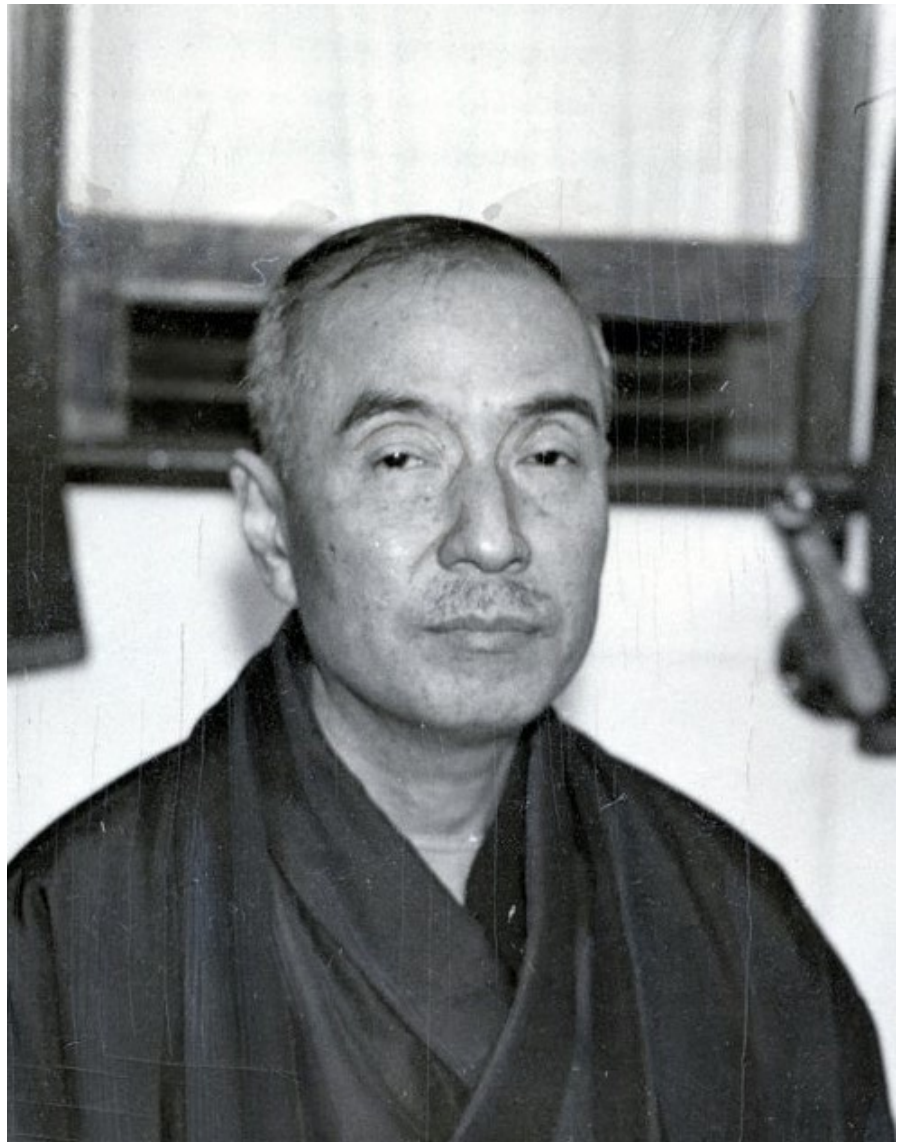
“Cualquier intento arbitrario de moldear un poema en el patrón de sílaba 5-7-5 dañaría la frescura de la impresión y mataría la vitalidad del lenguaje. Tratamos de ser directos en expresión, ya que valoramos nuestras nuevas impresiones y queríamos que nuestro lenguaje fuera vital. Esto pronto nos llevó a destruir la forma de versículo fijo y a ganar la máxima libertad de expresión”

Unas palabras que estaban próximas a las de su maestro, que defendía que un haiku perfectamente podría tener entre 12 y 30 sílabas.

Dada esta evolución tan vanguardista (para algunos) del haiku, Kyoshi pronto desvió su interés de la prosa al haiku para comenzar a defender una forma clásica, inspirada en las obras de Bashō y que alteró con cierto romanticismo para componer un estilo que supuso la imagen clásica

que hoy se percibe como “lo que debe ser un haiku”. Así, entre 1915 y 1916, escribe su tratado “El camino que debe seguir el haiku” (進むべき俳句の道, “Susumu beki haiku no michi”) en el que reivindica el uso del kigo y la forma teikei (5-7-5) indicando que en el haiku tradicional caben todos los temas, sean cuales sean. Y siguiendo

esa línea de pensamiento sobre el haiku, en 1935 escribió: “*Los jóvenes son propensos a inventar cosas nuevas aun en el mundo del haiku, pero los que se atreven a violar la forma correcta o la regla de la palabra de estación destruirán el mundo del haiku, y deben por tanto ser desterrados de él*”. Palabras que apuntaban a ser premonitorias,



Kyoshi Takahama

ya que, gracias a su influencia e ideas ultraconservadoras y nacionalistas, muchos de los poetas del nuevo haiku fueron encarcelados y torturados durante el periodo de la Segunda Gran Guerra.

En paralelo a la lucha por mantener el haiku inalterable a los cambios, Hekigotō siguió desarrollando su estilo alejándose de la forma más tradicional adquirida de su maestro para crecer hacia una forma que se aproximaba al verso libre. Desarrolló una nueva estructura de cuatro versos que mantenía cierta tendencia a usar los versos pentasílabos, 5-5-3-5, que aportaba buen ritmo y más facilidad para definir la imagen que se describía sin necesidad de recurrir a términos kigo.

Cabe destacar esta forma como la precursora del estilo libre de Ogiwara Seisensui (荻原 井泉水) quien fue maestro de grandes poetas como Ozaki Hōsai (尾崎 放哉) y Taneda Santōka (種田 山頭火).

La rápida modernización que sufrió el país en torno a 1920 también supuso un revés para el haiku, la literatura y la cultura en Japón. Los poetas y artistas comenzaron a preocuparse de cómo preservar la tradición japonesa ante la rápida adopción de tecnología e ideas occidentales. Una época convulsa que provocó la división de ideas y ciertas crisis creativas en artistas que deseaban modernizar la cultura, pero tenían miedo a perder la identidad nacional.

[...]no debe verse el gendai haiku como un mero ejercicio experimental o algo atípico, sino como una evolución natural, dinámica y maleable que se ha nutrido de múltiples tendencias para dar lugar a un haiku mucho más tolerable y abierto.



Portada del número de Hototogisu publicado en abril de 1905, obra de Hashiguchi Goyō, Chu Asai y Fusetsu Nakamura.

Así, como adelantaba antes, la Segunda Guerra Mundial provocó un episodio oscuro en la historia del haiku en Japón. El gobierno promovió una versión ultranacionalista del haiku, enfatizada en la glorificación del estado, la forma clásica y la pro-

paganda bélica; y fue Kyoshi quien fue nombrado presidente del departamento de propaganda del gobierno japonés. Así, poetas que no se alineaban con la narrativa y forma oficial, como Saitō Sanki, fueron perseguidos y encarcelados por sus posturas

antibelicistas y modernistas.

Tuvo que pasar la guerra para que se recobrase la libertad de expresión y los poetas encarcelados pudiesen volver a disfrutar de libertad creativa y de reunión. Así, en el año 1947, Saitō Sanki (西東三鬼) junto con Ishida Hakyō (石田波郷) y Kanda Hideo (神田秀夫) prepararon el primer borrador de los estatutos de la Asociación del Haiku Moderno.

Quizá por el miedo al estigma de pertenecer a un grupo que había sido reprimido durante la guerra o que apenas había dinero para vivir como para invertirlo en nuevas asociaciones, la Asociación del Haiku Moder-

no tardó más de 5 años hasta que alcanzaron los 100 miembros.

Entre esos primeros miembros, destacan las autoras Teijo Nakamura (中村汀女), Takako Hashimoto (橋本貴子), Natsujo Yamaguchi (山口夏女), Chiyo-ko Kato (加藤千代子), Nobuko Katsura (桂信子), Ayako Hosomi (細見綾子) y Takajo Mitsuhashi (三橋鷹女), quienes crearon el espacio josei haiku (女性俳句) en el que poder hablar entre ellas y compartir sus haikus en un entorno dominado principalmente por hombres.

Poco a poco, esta forma de poesía más contemporánea, que no rechaza ningún estilo de hai-

ku ni fuerza a que un haiku deba regirse por el verso libre o el abandono de lo clásico, ha ido cobrando más importancia hasta convertirse, quizá, en el estilo de haiku dominante en Japón.

Así, no debe verse el gendai haiku como un mero ejercicio experimental o algo atípico, sino como una evolución natural, dinámica y maleable que se ha nutrido de múltiples tendencias para dar lugar a un haiku mucho más tolerable y abierto. La mayor parte de los poemas del gendai haiku son coherentes con el haiku tradicional, a pesar de la variedad de estilos que podemos encontrar. Y esto es porque consideran el origen como base, tienen presentes las premisas



Boceto de una reunión de haiku en la casa de Shiki (1897-1898) dibujada por Izan Shimomura y escrita por Hekigoto Kawahigashi en 1936. Desde Shiki, en el sentido de las agujas del reloj, se pueden ver a Rogetsu Ishii, Rokkotsu Sato, Hekigoto Kawahigashi, Shihoda Sakamoto, Meisetsu Naito, Koroku Sato, Kyoshi Takahama, Joseki Otani, Saemon Yoshino, Hyotei Ioki, Bokusui Umezawa, Gojo Sudo, Kakudo Akagi, Rihei Isahaya, Izan Shimomura, Gusai Orii, Sokotsu Samukawa, Haritsu Fukuda, Sanshi Yamada, Katto Tani, Meikyu Iwata, Shijin Matsushita y algunos otros.

clásicas de la creación poética en el haiku establecidos por Shiki, su sashei y la estética heredada del haikai.

Es quizá la influencia de Blyth en occidente la que ha sentado una idea de haiku que solo se centra en el estudio del hokku, omitiendo la mayor parte de la evolución moderna del haiku, lo que ha provocado que hoy en día exista tanta incertidumbre sobre qué llamar haiku y qué no, además de haber creado una suerte de normas fijas e inamovibles que invitan a muchos y muchas autoras a cuestionar la forma y el estilo de todo haiku que leen antes siquiera de juzgar su mensaje. Hasta el punto de no permitir desviación alguna sobre la métrica o la forma y en clasificar erróneamente como senryū aquellos haikus que hablan de naturaleza humana, o hokku como aquellos haikus

Solo quienes se acercan al haiku con una mente abierta, son capaces de disfrutar de la gran cantidad de poemas y posibilidades literarias que ofrece.

con cierto lirismo. Una clasificación que difícilmente se aplica a haikus de autores clásicos debido a ese cuarto verso, el nombre del autor o autora, que tiende a encapsular el haiku y convertirlo en algo intocable.

Un ejemplo de hasta dónde puede llegar la exaltación del nombre lo podemos encontrar en las reacciones que se dieron tras la publicación de los artículos críticos escritos por Shiki sobre la poesía de Bashō.

Así, quiero cerrar invitándote a

reflexionar sobre todas las posibles formas del haiku, su evolución y cómo esta expansión del haiku, tanto en métrica, forma y estilo permiten el enriquecimiento del haiku y su evolución hacia una forma poética que podría ser más global, inclusiva y respetuosa.

Solo quienes se acercan al haiku con una mente abierta, son capaces de disfrutar de la gran cantidad de poemas y posibilidades literarias que ofrece.

Bibliografía:

- Rodríguez-Izquierdo, F. (2001). El haiku japonés : historia y traducción : evolución y triunfo del haikai, breve poema sensitivo (4a ed). Hiperión.
- Clayton Beach. Gendai haiku: A short history of the modern haiku.
- Morton, L. (2012). "Japan, Modern Poetry of". The Princeton encyclopedia of poetry and poetics. Greene, Roland, 1957-, Cushman, Stephen, 1956-, Cavanagh, Clare., Ramazani, Jahan, 1960-, Rouzer, Paul F., Feinsod, Harris. (4th ed.). Princeton: Princeton University Press.
- Ueda, Makoto. Modern Japanese haiku : an anthology. 1931-2020., 上田, 真(1931-). Toronto. 1976
- Andrés Sánchez Robayna y Masafumi Yamamoto. Haikus y kakis de Masaoka Shiki. Galaxia Gutenberg.
- Fernando Rodríguez-Izquierdo, Masaoka Shiki. Ruego a la mariposa. Colección Maestros del Haiku de Ed. Satori.
- <https://gendaihaiku.gr.jp>
- <https://haiku.jp>
- https://www.culture.city.taito.lg.jp/bunkatanbou/topics/famous_persons/shiki

TSUKIMI

LA LEYENDA DEL CONEJO EN LA LUNA

Hoy os quiero compartir la historia del Conejo en la luna, una leyenda japonesa muy otoñal que ha sido transmitida de generación en generación. Como toda leyenda transmitida durante siglos, hay muchas versiones. He elegido la que más me gusta y la he reescrito para que puedas disfrutar de ella en este nuevo número de Hotaru. Espero que te guste.

Hace mucho mucho tiempo, en una serena y luminosa noche de otoño, Tsukuyomi, el dios de la luna, decidió descender a la tierra para descubrir cómo vivían los seres mortales. Se disfrazó de anciano mendigo y vagó por los bosques y montañas en busca de compasión y generosidad.

Durante su viaje, el dios se encontró con tres animales: un mono, un zorro y un conejo, y para poner a prueba su bondad se le ocurrió pedirles algo.

—Vengo de muy lejos y he realizado un largo viaje. ¿Podrías, por favor, darme algo de comer? —dijo.



Fragmento del grabado de Kitagawa Utamaro titulado "Una mujer y un hombre arreglando flores para el Tsukimi"

12 | TSUKIMI, LA LEYENDA DEL CONEJO EN LA LUNA

por Azucena Fernández

Los tres animales, conmovidos por la apariencia frágil del anciano, se dispusieron a ayudarlo de la mejor manera que pudieron.

El mono, ágil y veloz, trepó a los árboles y recolectó las frutas más dulces y jugosas que pudo encontrar. Las llevó hasta donde estaba el mendigo y se las ofreció con una sonrisa.

El zorro, astuto y hábil, se dirigió al río más cercano. Con su aguda visión y sus rápidos movimientos, capturó varios peces y los llevó al anciano, confiando en que estos pudieran saciar su hambre.

El conejo, sin embargo, se sintió muy triste ya que él no tenía la habilidad de trepar a los árboles como el mono ni de pescar en el río como el zorro. Preocupado por no tener nada que ofrecer, buscó sin parar una manera de ayudar. Al final, tuvo una idea.

El conejo encendió una hoguera con las ramas y hojas secas que fue encontrando en el bosque. Después se dirigió al anciano y le dijo:

— Lo siento mucho, anciano, pero yo no tengo nada que ofrecerte. Así que, por favor, quiero que comas de mi carne, espero que así tu hambre termine y puedas sentirte mejor.

Y dicho esto, el conejo saltó al fuego.

El dios de la luna, conmovido por el acto de sacrificio y bondad del conejo, en ese momento reveló su verdadera identidad y apagó las llamas, salvando al animal de la muerte.

— Eres el ser más generoso y noble que he conocido en mi viaje —dijo Tsukuyomi con el conejo entre sus brazos—, tu bondad no debe ser olvidada.

Entonces, para honrar el sacrificio y generosidad del conejo, el dios lo llevó consigo hasta la luna, donde los dos vivieron para siempre.

Desde aquel día, la figura del conejo puede verse en la superficie lunar, sobre todo durante las noches de luna llena. Y el conejo es conocido como "tsuki no usagi", "el conejo de la luna".



Fragmento del grabado de Imao Keinen: "Dos conejos y la luz de la luna"

Esta leyenda ha sido contada a lo largo de generaciones y, durante la celebración del Tsukimi, en la primera luna llena de septiembre, las familias japonesas hacen fiestas para contemplar la luna y así recordar la historia del conejo que dio todo lo que tenía para ayudar a un humilde desconocido.

COSAS QUE EL HAIKU SÍ ES

Como extensión del artículo que compartí en el número 3 de Hotaru, en el que te presenté una lista de cosas que el HAIKU NO ES desde la obra de Lorraine Ellis Harr, hoy te traigo una selección de pautas que ella misma estableció para destacar características propias del haiku.

El haiku es:

1. Respuesta intuitiva al mundo natural.
2. Consciencia ampliada de nuestra unidad con la naturaleza.
3. Simplicidad sin luchas ni antagonismos.
4. Una expansión de lo específico a lo general, o una contracción de lo general a lo específico.
5. Nos ve en nuestros innumerables devenires. En la naturaleza, nada es estático. Samsara.
6. Un momento de mayor conciencia. Intuitivo en relación a nuestra Unidad en la Naturaleza.
7. Simplicidad - declarada de forma simple.
8. Acepta todas las cosas religiosamente (no confesionalmente). No religiosamente filosófico.
9. Evita la severidad, la violencia - siendo esencialmente una mejora de la vida.
10. Refinamiento del lenguaje, evita lo vulgar y lo impactante (impactar por impactar).
11. Un empujón hacia la iluminación.
12. Intuición.
13. Poesía del espíritu iluminado.
14. Trata con la Naturalidad del Hombre.
15. Eternidad en un momento.
16. Trata con la pureza de la naturaleza COMO NATURALEZA.
17. Sinceridad en todas las cosas. Nos ayuda a trascender a través de nuestra semejanza con TODA la Naturaleza.
18. Puede contener implicaciones de humor, contradicciones y paradojas.
19. Nos muestra "idealmente" nuestra Unidad con TODOS.
20. Toda la verdad, afilada hasta la pureza. Un destello de percepción no resuelto por comentarios intelectuales. NATURAL.

DÍA DEL HAIKU

俳句の日

Durante el mes más cálido del verano se celebra el Día del Haiku (haiku no hi - 俳句の日). Y desde nuestra revista queríamos aprovechar este día para trasladar unas cuestiones a todas y todos nuestros lectores:

¿Cómo el haiku ha tocado tu vida?
¿Qué significado tiene para ti?

Ha sido abrumadora la cantidad de respuesta que hemos recibido, por lo que queremos mostrar en este artículo una selección para trasladaros cómo el haiku llegó y se quedó en la vida de las personas que han participado en esta propuesta.

Pero antes, queríamos hacer un breve repaso sobre la historia de la declaración del 19 de agosto como Día del Haiku.

Fue propuesto en 1991 por Toshinori Tsubouchi (坪内稔典), un estudioso y poeta de haiku que investigaba la obra de Masaoka Shiki (正岡子規). La elección del 19 de agosto no se debió a ninguna fecha memorable como el fallecimiento o nacimiento de ningún autor clásico, como ocurre, por ejemplo, con el Día del Libro. En japon, muchos de los días conmemorativos se eligen porque el sonido al pronunciar la fecha tiene similitud con el nombre de aquello que se quiere celebrar. En este

caso, el 19 de agosto, 8/19, está compuesto por unos dígitos que se pronuncian como hachi, (はち) para el 8, ichi (いち) para el número 1 y kyuu (きゅう) o ku (く) para el número 9. Si nos quedamos con la primera sílaba de cada número, podemos leer ha-i-ku (はいく). Así, ¿qué más necesitaríamos para decidírnos por un día para festejar el haiku y todo lo que rodea a esta maravillosa forma poética?

Parece tan obvia la elección de este día que, años más tarde, en 2014, también fue establecido como Día Conmemorativo del Haiku por el club Oshaberi Haiku no Kai, dirigido por la poeta Takako Ueno. Este club, comenzó como un colectivo que compartía sus haikus, inicialmente, por fax entre sus componentes. En 2004 estableció su sede en Mishu, Setagaya.

Dejando a un lado las anécdotas, la elección de

este día por varios autores destacados, llevó a su reconocimiento por la Asociación de Días Conmemorativos de Japón con el objetivo de popularizar este estilo poético. Así, en Japón se celebran ambos días con eventos y concursos en todo el país como una oportunidad para llevar a cabo actividades que fomenten el haiku desde edades tempranas.

En occidente, también quisieron aportar su fecha para celebrar un día en honor al haiku. Así en 2007, Sari Grandstaff propuso el Día Internacional del Haiku que fue desarrollado como un proyecto de The Haiku Foundation.

Por tanto, tenemos varios días al año (además de otras iniciativas que fomentan el haiku a través de certámenes y asociaciones) para celebrar el haiku y fomentar su escritura.

Sigamos trabajando en ello para que el haiku se convierta en una forma de poesía mucho más accesible y reconocida, más próxima a todos los lectores y lectoras, para que podamos encontrar más contenido digital y más obras en librerías y bibliotecas. Y aunque parezca que el haiku aún tiene mucho terreno por recorrer para llegar a ser tan conocido como otros estilos, cada vez es más frecuente encontrar a personas que, no solo lo conozcan o les suene qué tipo de poema es, sino que comprendan su dificultad, profundidad y se hayan animado a escribir sus primeros versos.

Como veréis en las siguientes reflexiones y experiencias, el haiku llega a nuestras vidas en cualquier momento:

Supe de la existencia de este tipo breve de poesía gracias a mi afición al bonsai.

Las clases de bonsai que recibí estaban muy orientadas a la estética japonesa, los vacíos, "menos es más"; en una de las clases hablaron de Haiku. Desde entonces la literatura japonesa empezó a llenar mi biblioteca. El primer acercamiento fue El libro del haiku de Alberto Silva, en donde descubrí muchos autores. Mi segundo libro Poesía completa de Bashō ed. El Gallo de Oro, traducción de Beñal Arginzoniz (luego he visto la importancia de las buenas traducciones...)

*De tanto leer haiku un día :
¡pienso en haiku!
¡5-7-5!*

Posiblemente este sea mi primer haiku que escribí :

*Cocino versos
de mi cocina guisos
de mil palabras.*

O quizá fuera este otro , influenciada por las "1001 noches" que voy leyendo de a poquitos...

*¡Quizá lleguemos
a mil y una noches!
¡¡ sin proponerle!!*

Me resulta encantador poder expresar un instante, algo que te llega por los sentidos de manera fugaz y dejarlo en tres versos.

Agradeceros que por esta página pueda profundizar más sobre este manera de expresión.

Luly/Lu

Llegué al haiku a través de un libro del maestro Vicente Haya, que me prestó un amigo. Enseguida me fascinó esta forma de arte minimalista, como todo en la cultura japonesa. Me enamoró que con tan pocas palabras y con esa sencillez se puedan expresar tantas sensaciones, de la naturaleza y de la vida misma. Luego me dediqué a leer a los grandes maestros del Haiku, y sigo aprendiendo para conseguir esa aparente simplicidad, lo que no es nada fácil. Hasta me atreví a publicar mi librito de haikus "A la sombra del sakura".

*Qué brisa fresca...
Se va yendo el verano
poquito a poco*

Florita Morgado

Descubrí el haiku varias décadas atrás, pero hace poco tiempo que, con mucho respeto y no poco coraje, he ido animándome a dar mis primeros pasos en el Camino de su composición.

Veo en esta forma tan generosa de expresión, sobre todo, una vía para el entrenamiento de la atención y el cultivo del desapego, en el cual la herramienta misma es luego enriquecida y alimentada por sus propios frutos. Atención a los detalles cotidianos, simples y maravillosos, habitualmente inadvertidos por los sentidos, tan absorbidos por las distracciones y la tendencia natural a la autoreferencia. Mientras esta autoreferencia refuerza los sentidos esclavizadores de apego y rechazo, el haiku poco a poco nos libera de los criterios popularmente impuestos de “belleza” o “fealdad”, “bueno” o “malo”, “útil” o “inservible”, “santo” o “pecaminoso”, para que podamos abrazar la vida en su integralidad, así como llega y nos atraviesa.

Poco a poco, con sus sencillas orientaciones (más que “reglas”), el camino nos invita (y respondemos) a desapegarnos de las expresiones de cliché, de las palabras innecesarias, de las fórmulas convenidas o “aceptadas”, de la necesidad de agradar con modelos populares o “bonitos” y a ir finalmente haciéndonos a un lado.

Misteriosamente, casi emulando a un koan, la práctica dedicada y desprovista de otro objetivo que hacerla vida, nos va puliendo, y en tan aparentemente modesta y escueta presentación, comenzamos a ver en nuestras presentaciones y en

las de los compañeros del Camino, pequeños destellos en los que brilla la inefabilidad del Todo. No es una casualidad que el haiku propicie la caída de las estructuras adornantes tan propias de otras formas de expresión “floridas” y que, por lo tanto, apuntan más al intelecto que a la mente-corazón, o a las mismísimas entrañas. Solo en ese espacio carente de discursos podremos realmente tocar la vida tal cual es.

No quiero quitar importancia en este Camino a la sangha, a la comunidad de los haijines. Con una mirada valiosa, pero también acotada, podemos reconocer el inmenso tesoro de la inspiración que nos infunden las expresiones de los demás. Pero la verdadera joya de la sangha brilla al desnudar nuestra equivocada percepción de que “hay un otro allá afuera”, del cual celebramos o criticamos sus producciones, para inducirnos imperceptiblemente a darnos cuenta de que no hay nada que sea “nuestro”, ninguna expresión de la que podamos adueñarnos o considerarnos productores, sino que somos nosotros las innumerables expresiones de lo que Es.

Por último, como en todo Camino sutil, también creo que en el del haiku surge en un punto la vital necesidad de contar con un Maestro, un guía que ha transitado la senda y que puede orientarnos convenientemente para desprendernos de todo lo que nos sobra para que pueda brillar el haijin habita, desde el comienzo, en las profundidades. Por ello expreso mi eterna gratitud a todo el equipo de Hotaru y la Senda del Haiku, por su labor incansable en este rol.

*En cada sílaba,
un destello del Dharma.
Día del Haiku.*

Santiago Kō Ryū Luayza

Empecé a leer poesía en general hace pocos años, actualmente tengo 54, mediante las redes descubrí los Haikus y ya empecé a leer sobre el tema, pilló el confinamiento del COVID y empecé a hacer mis primeros haikus, no soy poeta, ni pretendo serlo, soy un humilde aprendiz e intento expresar sentimientos a través de haikus, empecé a comprar libros y hacer talleres con vosotros como hobby y también como terapia para reducir la ansiedad y el estrés.

*¿Qué es un haiku?
Expresar sentimientos
del alma y cuerpo.*

Richard Martínez Montoya.

Los caminos o sendas me van encontrando... además de las bellas artes, la escritura me convoca desde siempre. Pero el acercamiento a las artes y técnicas orientales llegó de la mano del cuerpo y el bienestar. Aprendí shiatsu, chi kun, Imaginaría zen, masaje tailandés, tai chi chuán... y se fue transformando también mi mirada. Me di cuenta que para estar feliz, también menos es más.

Un día leí un poema de tres versos que lo decía todo y comencé a agradecer lo aprendido pero también sacudirme e intentar que quede solo lo que deba quedar... Luego aparecieron los maestros... además de los haikus que intento escribir estoy ensayando mis trazos en sumi e.

*Hoy es el día
este haiku soy yo
A tu pedido*

Jorgelina Hazebrouck

Mis comienzos fueron muy atrevidos y audaces leyendo a una amiga estudiosa del tema haiku, siguiéndola en sus múltiples expresiones. Un día cualquiera detrás de ella, asomé mis primeras palabras que de inmediato fueron siendo acogidas por los lectores ante mi total asombro. No fue fácil. Había que respetar métrica, acentos, sílabas, aprender términos desconocidos y saber que no era lirismo como yo estaba acostumbrada a escribir. Todo era nuevo y me fue atrapando horas y horas con aciertos y errores. Hoy es un bello complemento en mi vida, una escuela insondable, mágica, divertida culturalmente que me enriquece día a día sin dejar de aprender a cada instante y conocer una cultura maravillosa en su historia y en su estructura literaria. Hay mucho por expresar, pero me despido agradeciendo la oportunidad que me ofreció la vida y todos los que han decidido trasladarse a este rincón del mundo para ofrecer tanto caudal de belleza en la escritura que tanto amo. ¡Gracias por tanto!

Silvia Irene Aiziczon

La primera vez que supe de la palabra haiku fue en un concurso literario en mi país. No tenía idea de qué se trataba y me intrigó; de ahí, nació mi interés por saber qué era el haiku.

Después de leer las bases del concurso, me entero que se trataba de una poesía de origen japonés; corta de diecisiete sílabas y de tres versos.

Comencé a investigar en internet y en Youtube, por cuestiones del destino me informaron que la universidad iba a impartir un taller y lo tomé (teniendo un conocimiento mínimo o casi nada), le fui tomando el gusto, tanto así que me inscribí en el concurso. Vuelvo a matricular otro taller de haiku para ir bien preparada al concurso.

Tiempo después, mi mayor sorpresa, fue cuando me llegó la invitación a la premiación de dicho concurso literario y más aún, cuando llegó el día de la premiación y escuchar que nombraban mi nombre al primer lugar... eso hace ya un año atrás.

Y ahora, estoy de nuevo en espera a ser nuevamente invitada. Ya con un poquito más de conocimiento a mi haber y espero seguir aprendiendo en el camino que me falta por recorrer.

El haiku ha sembrado un precedente en mi vida; un antes y un después.

*Duro el ascenso...
Gloria de la mañana
al salir el alba.*

Slodowska Curie

Mis primeros contactos con el haiku fueron dados en los 70's, a la par que cursaba estudios de medicina y cirugía y complementaba estos con los de MTCh...

Los primeros haiku, y de manera fortuita, comencé a leerlos en un librito de M. Antolín y Alfredo Embid, 'Introducción al budismo zen' (1977) que en ocho escuetas páginas, dedicadas a la poesía, alcanzaba a responder sobre el Sabi-Wabi - Aware- Yugen de la 'soledad eterna' y aportaba varios ejemplos de haiku para ilustrarlos...

Lo que, con el mayor desconocimiento, me "permitió" la osadía de escribir un poema breve y posiblemente el único durante varios años...

[Zen / Permanecer parado / para encontrar el camino / hacia lo alto]

Años más tarde, a medida que avancé en confianza, fui escribiendo algunos poemas de métrica teikei y así hasta la fecha con más confianza que éxito...

Al menos creí alcanzar a saber lo que no es haiku...

Isidro Blasco

Descubrí el haiku gracias a un gran amigo José Ramón velasco que poco a poco fue introduciéndome en el mundo del haiku. Gracias a eso y a su influencia y ánimos conseguí poder plasmar todo aquello que me rodea en un pequeño libro de haikus. Su forma breve y concisa me enseñó a detenerme y observar los pequeños detalles de la naturaleza y de la vida, esos que muchas veces pasamos por alto en nuestra prisa diaria. A través del haiku, he aprendido que incluso en las palabras más mínimas puede habitar una belleza inmensa y un significado

profundo. El haiku me ha inspirado en momentos de reflexión personal, ayudándome a ver el mundo con ojos más atentos, a apreciar el presente y encontrar paz en lo efímero.

En conclusión, el haiku no solo es una forma de poesía, sino un recordatorio de la esencia misma de la vida: lo simple, lo breve, lo eterno en su fugacidad.

*Luz de la luna,
una hoja en el viento,
se va despacio.*

Oscar Cuevas Benito

Mi primer haiku fue un reto personal. Era una noche de agosto. Estaba embelesada disfrutando de un monólogo con un aura muy nipona, cuando el actor lanzó una pregunta a los espectadores: -¿Sabéis que es un haiku?

Y a mí, recordando una conversación donde mi hija adolescente me habló por primera vez del haiku, se me escapó un emocionado: -¡¡Síii!!

La emoción se desvaneció al instante cuando me preguntó

-¿Sabrías hacer uno?

A mí silencio inicial siguió un... No.

Y eso, en realidad, en vez de un final, fue el principio.

Un año y unos meses más tarde os encontraba a vosotros.

*Un monólogo
hablando sobre haikus
noche estival*

Eva Luna Viñas

La primera vez que oí la palabra haiku fue en un curso de escritura, pero donde realmente capté su significado fue en una estancia de tres días en un monasterio, junto a la montaña, dónde uno de los ponentes era Vicente Haya. Fue ahí donde descubrí, sentí, la grandeza de la sencillez, el reloj parado ante ese instante en que las gotas de la lluvia brillan, el viento te roza la mejilla, o un anciano echa miguitas a los gorriones.

Quise continuar aprendiendo y os descubrí, por azar, en la red hace dos años. Me inscribí en el curso de verano y... aquí continúo fascinada con esa captación

de momentos sencillos y sosegados, que, —principalmente—, nos regala la naturaleza.

*capta el silencio
la pluma en el cuaderno,
día del haiku*

Consuelo Orias

El haiku es una dádiva, un regalo que te sitúa en el centro de las cosas, que es el rincón de la humildad. Lo descubrí en aquellos Extremos orientes, de Octavio Paz, el gran mejicano. Recuerdo ahora sin embargo, no un haiku, sino un poema del pintor chino Wang Wei, que está casi en el pórtico de ese edén oriental de Paz, y reza:

*No se ve gente en ese monte,
solo se oyen, lejos, voces.
La luz poniente entre las ramas
el musgo la devuelve, verde.*

Creo que con ese luminoso casi haiku me colé en el camino de la belleza, haciéndome y deshaciéndome constantemente como la luz y la sombra en su contrapunteo. Fui, y soy, por el haiku, el encuentro de dos esencias y una total identidad, que se confunden y se barajan y a veces no se encuentran.

Y andando andando por el caminito de Paz, me hallé de pronto en ese monte de Basho y de Buson y de Issa y de Santoka... y me lavé la cara, reverentemente, en esa lluvia que me difumina entre los pinos y me saca a la luz cuando escampa, esa lluvia que se va, me saca a la luz hecho contornos...

Y quiero aventurar, en este poema heterodoxo, del que se burlaría Santoka, esa compañía, esa soledad que es el haiku:

Mientras escribo la lluvia va borrándome...

Y en este otro, un poco más ortodoxo, por sumar tres líneas:

*Ha relampagueado,
la lluvia me regresa
de la escritura.*

¿Pero... hay subjetividad...? Soy yo

Samuel Cruz

Conocí el haiku hace un año mientras me recuperaba de una fractura en la pierna. Me llamó la atención la profundidad contenida en solo 3 versos y me conmovió la espiritualidad del instante eterno manifestada en esta forma poética. Tras leer someramente sobre su métrica y reglas, me lancé a escribir mis primeros intentos de haiku, que aún no domino, pues no comprendía cabalmente el significado del kireji ni conocía los kigos. Además aún me cuesta escribir sin usar metáforas y a veces soy imprecisa con el número de sílabas de cada verso. Sin embargo, participar en La Senda del Haiku, practicar y alimentarme de la belleza lograda en los haikus de los compañeros, me anima a seguir adelante y a profundizar en el estudio y práctica de las formas poéticas del Japón.

Por otra parte, en mi día a día, como escritora, he descubierto al haiku como una forma vital de expresión que me facilita y permite escribir, en medio de una realidad en la que mis ocupaciones interrumpen constantemente el hilo de mis pensamientos y me dificultan la redacción de otros formatos literarios. De esta forma, el Haiku consuela mi necesidad frustrada de escribir y me permite lograr pequeñas obras mientras trabajo en hacer mayor tiempo para cultivar otras métricas y otros géneros. Por último, recuerdo cómo el haiku de un miembro destacado de este grupo, en el que hablaba sobre cómo este tipo de poemas puede, en su simplicidad contener el universo, me reveló al haiku como una forma de poesía que, siendo antigua y de raíces orientales (con todo lo que estoy implica), toma nueva fuerza en un presente tecnológica y culturalmente revolucionado y occidentalizado, con soportes en los que la brevedad es requisito, sobre todo entre los más jóvenes, generando un entorno en el que la efímera pero eterna belleza de un haiku, resulta muy atractiva para todo tipo de usuario de redes y al mismo tiempo un alimento que el alma, la mente y el intelecto agradecen.

*Cantas la esencia
de todo lo que existe
pequeño haiku.*

María De Lourdes Rocha Jiménez

Escribo haiku hace bastante tiempo. Elegí esta estructura por su concisión y el impacto que provoca. El haiku no sólo encierra el asombro y el instante sino que transmite lo esencial. Me arriesgaría a decir que además de ser una estructura verbal conduce a una actitud contemplativa y de tardanza para pensar el misterio que rodea al hombre.

Florencia Amalia Gordillo

XXXIX RETO DE HAIKU

5 de mayo de 2024

Hoy llega a su fin la Golden Week, el periodo vacacional más largo en Japón. Una semana en la que se reúnen varios días festivos de ámbito nacional que invitan a viajar al extranjero, moverse por todo el país, conocer sitios nuevos o, simplemente, descansar.

Este último día se celebra el Kodomo no Hi (こどもの日) o día de los niños y niñas. Es una festividad que, antes de 1948, era conocida como Tango no Sekku y estaba dedicada íntegramente a celebrar a los niños varones y pedir por su crecimiento feliz y su salud.

Junto al Año Nuevo, el Hina Matsuri, Tanabata y el Kiku Matsuri, el Tango no Sekku es una de las festividades estacionales (gosekku), en concreto, para festejar el comiendo del verano.

Este día, en algunos hogares con hijos varones, aún siguen decorando sus casas con referencias a la celebración clásica: muñecos que representan a grandes héroes o guerreros feudales, así como de protagonistas de cuentos infantiles como Momotarō.

También, se suelen colocar armaduras samuráis en miniatura o hechas a mano junto a flores de lirio. Incluso, en algunos pueblos, los niños fabrican armaduras con papel o cartón y salen a la calle a jugar, creando una imagen similar a la que se puede ver en la imagen que compartimos hoy, obra de Kotozuka Eiichi: «Satsukibare (さつきばれ) – Buen tiempo a principios de verano (en estación lluviosa)».

Otros de los elementos típicos en este día son las banderas con forma de carpa, una por cada miembro de la familia. Estas banderas, koinobori (鯉幟) o satsuki-nobori (さつきのぼり) aparecen en muchos haikus, siendo kigos muy característicos



Fragmento del grabado de Kotozuka Eiichi titulado "Buen tiempo a principios de verano (en estación lluviosa)"

enmarcados dentro de la categoría de festividades o celebraciones.

Algunos ejemplos de haiku serían:

鯉幟テニスコートに球はずむ
- 宮原利代 -

Ondean las carpas.
Escucho el ruido de pelotas
en la cancha de tenis.
- Toshiro Miyahara -

離陸機に越されてうねる鯉
- 中村祭生 -

Una carpa ondeando
es sobrepasada por el avión
que se eleva a lo lejos.
- Nakamura Matsuri -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

El color de las carpas también tiene su significado:

- la negra, representa al padre (magoi)
- una roja, representa a la madre (higoi)
- y una pequeña para cada hijo que puede tener cualquier color.

Y para terminar este reto, os compartimos una selección de los haikus que nos enviaron. Esperamos que os gusten.

Señala el niño
el rojo Koinobori
¡es de mamá!
Agustin Alberto Subirats

Como en un lago,
en el frescor del cielo,
las koinobori
Samuel Cruz

Samurais de cartón,
la familia feliz sostiene
carpas en el cielo.
Tomás Mielke

Samurai en cartón
juega con la pequeña
bajo las carpas.
Florita Morgado Terrón

Además del simbolismo en los colores, esta fiesta tiene una canción popular que hemos intentado interpretar para que puedas descubrir el mensaje que transmite (si te apetece escucharla, puedes hacerlo buscando en Youtube: "Japanese Folk Song #10: Carp Streamers"):

屋根より高い こいのぼり
大きいまごいは お父さん
小さいひごいは 子どもたち
おもしろそうに およいでる

¡Los estandartes de carpas se alzan más
altos que los tejados!
La carpa grande es la del padre.
Para los niños son las más pequeñas.
Parecen divertirse nadando por el cielo.

Ya ha partido.
Igual enarbolamos
su carpa negra
Santiago Kō Ryū Luayza

Regreso a casa
Carpas y banderolas
por el camino.
Jose Ramón Velasco Niño

la carpa roja,
movida por el viento,
mira hacia el cielo
Consuelo Orias

Vuelan las carpas.
Entre aromas de lirios
bañan al niño.

Myami Mong

Sobre las ramas
del cerezo llorón.
La primavera.

Catalina María Villa

Los koinoboris
serpentean al viento,
días de fiesta.

Jovita Briones Barbadillo

Más una carpa
en la casa vecina
Vuela en el viento

George Goldberg

mañana clara,
sombras de koinoboris
nadan las calles

Álvaro Miguel Ortega

Como una niña
volveré a contemplar
los koinoboris

Julia Agosti

Sobre el tejado
la familia de carpas
nada en el cielo.

María Ontenient

Izan banderas
de coloridas carpas.
¡Un, dos, tres... vuelan!

Slodowska Curie

juegan los niños
y sobre sus cabezas
vuelan las carpas

Ángeles Mora Álvarez

Héroes de papel
y carpas en el cielo,
quién fuera niño

Alfonso Portillo Gea

XL RETO DE HAIKU

12 de mayo de 2024

Mayo es el mes en el que se celebra, en la mayoría de los países del mundo, el Día de la Madre. En España, se celebra el primer domingo de mayo, pero en la mayoría de países de Latinoamérica se celebra el segundo domingo de este mes.

En Japón, el Día de la Madre (Haha no hi, 母の日) es una festividad cuyo origen se remonta al antiguo Festival del Crisantemo en China y que fue adaptada en Japón durante la era Meiji (1868-1912). Originalmente se celebraba el 6 de mayo, coincidiendo con el día de nacimiento de la emperatriz Kōjun; pero en 1949 se decidió trasladar esta festividad al segundo domingo de mayo para hacerla coincidir con la de la mayoría de países. Así, hoy queríamos compartir contigo este grabado de Utagawa Kokunimasa titulado “Día de celebración” en el que se ve a una familia entrando en el recinto de un santuario, en un ambiente de fiesta.

En este día, el sintoísmo conmemora a Amaterasu, la diosa del sol y madre del pueblo japonés.

Con este haiku, Hōsai nos muestra la tierna imagen de la planta que brota y aparece sobre la tierra, entre la hierba verde, en un Día de la Madre que se presenta cálido. Quizá, esa calidez, también

母の日ぬくとくさやゑんどう出そめて
- 尾崎放哉 -

Cálido Día de la Madre.
Entre la hierba, los guisantes
comienzan a brotar.
- Ozaki Hōsai -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa



Fragmento del grabado de Utagawa Kokunimasa titulado “Día de celebración”

pueda hacer referencia ese amor de madre que permite que sus hijos e hijas crezcan en un ambiente de felicidad y afecto. En esta ocasión, los nuevos brotes llegan justo en este día de celebración y en su calidez.

El Día de la Madre, también es un día para celebrar la vida junto a una de las personas más importantes para cada uno de nosotros y nosotras. Es frecuente regalar flores, como claveles y rosas. Aunque también es muy común regalar felicitaciones y otros obsequios, como bonsáis, regalos hechos a mano por los propios hijos e hijas, kimonos de seda y muñecas Kokeshi.

Con el regalo del bonsái, al ser una planta delicada, se representa el amor, cariño y dedicación que las madres tienen hacia sus hijas e hijos durante toda su vida.

Un día familiar que suele celebrarse fuera de casa, comiendo en algún restaurante, aunque también se suele comer en algún parque o plaza la comida que su familia ha preparado en casa expresamente para ella, en la que se incluye sopa de

miso, sushi, tamagoyaki (tortilla dulce), natillas y estofado.

Este día también puede tener sus matices tristes y melancólicos. Por lo que es muy frecuente encontrar haikus que usen el kigo Día de la Madre con un mensaje nostálgico y apenado, como es el caso de este haiku de Misao Fukuda:

母の日や贈る人なく昏れてをり
- 福田みさを -

En el Día de la Madre,
a falta de alguien a quien regalar,
cae la noche.
-Misao Fukuda-

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa

En este haiku de Misao podemos percibir el dolor de ver pasar el Día de la Madre sin la posibilidad de entregar un regalo a una de las personas más importantes en la vida de cada uno. Un haiku que no solo refleja ese dolor, sino la soledad de la que poco a poco somos conscientes cuando nuestros padres empiezan a faltar.

Así, para conmemorar este gran día y poder aportar nuestro granito de arena a la ya amplia producción de haikus sobre el Día de la Madre, proponemos la creación de una nueva antología, Día de la Madre, que ya puedes descargar en nuestra librería totalmente gratis.

En la siguiente página podrás leer una selección de haikus de esta antología.

DÍA DE LA MADRE

DISPONIBLE PARA DESCARGA GRATUITA
EN NUESTRA WEB. EN PAPEL, PUEDES ENCONTRARLA,
A PRECIO REDUCIDO, EN AMAZON.



Sólo te traigo
una rosa y un clavel.
Día de la Madre.

Myami Mong

Amor de madre
en cada puntada
del hilo en la ropa

María Ontenient

juegos de calle
y una madre vigilante
tras la ventana

Ángeles Mora Álvarez

voz de mujer
calma el llanto del niño
en plena noche

Álvaro Miguel Ortega

Junto al bonsái
una nota escrita
¡Te quiero madre!

Marta Castilla Cibrián

Fotografías
Un día de la madre
con ella en casa

George Goldberg

Pasea
junto a la madre,
en silencio, sin más

Alfonso Portillo Gea

Difícil mayo,
mis lágrimas en tu lápida,
mamá.

Richard Martinez Montoya

Jardín de flores,
en el Kimono de mamá;
atrae las miradas.

Miguel Àngel Beltràn Gòmez

Muchos claveles
ya inundan las plazas.
Día de la madre.

Catalina Buadas

Ruido de ollas.
Aunque sea su día,
mamá cocina.

Santiago Kō Ryū Luayza

¡Día de mamá!
el aroma de los tilos
desde el jardín.

Agustin Alberto Subirats

Domingo con mamá:
su voz y el tintinear
de la cucharilla en el té.

Samuel Cruz

Una sola flor,
a mamá saca la luz
de su sonrisa

MLuz Reyes Muñiz

Sonriendo dice mi madre
¡tengo ciento un años!,
olor a jazmín.

Jose Luis Solis Lopez

Sobre la cama,
el kimono de seda
de mi difunta madre.

Tomás Mielke

Luna de invierno.
Sueño, que me susurras:
todo está bien.

Slodowska Curie

XLI RETO DE HAIKU

19 de mayo de 2024

El reto de hoy nos lleva a la montaña. En concreto, al Monte Unzen, al sur del archipiélago japonés. Este nombre hace referencia a la cadena montañosa formada por ocho montañas: Fugendake, Kunimidake, Myokendake, Kinugasadake, Nodake, Takaiwadake, Kusenbedake y Yada-ke. Un lugar considerado sagrado desde la antigüedad y cuyos espacios naturales han sido cuidados y protegidos desde hace siglos. Allí se encuentra una de las zonas volcánicas más activas del país, siendo registrada la última erupción a principios de los años noventa. Una erupción que provocó muchísimos daños materiales y humanos.

Desde entonces, se han llevado a cabo muchas tareas de restauración y adaptación del entorno para proteger a los habitantes y, también, a todo lo que este monte representa.

Es por eso que los accesos al lugar están relativamente restringidos, aunque se puede ascender mediante una línea de bus que parte de Nagasaki. En el trayecto, aún se pueden ver algunos asentamientos cubiertos por la lava y los corrimientos de tierra de la última catástrofe.

No obstante, al ser considerado uno de los paisajes naturales más

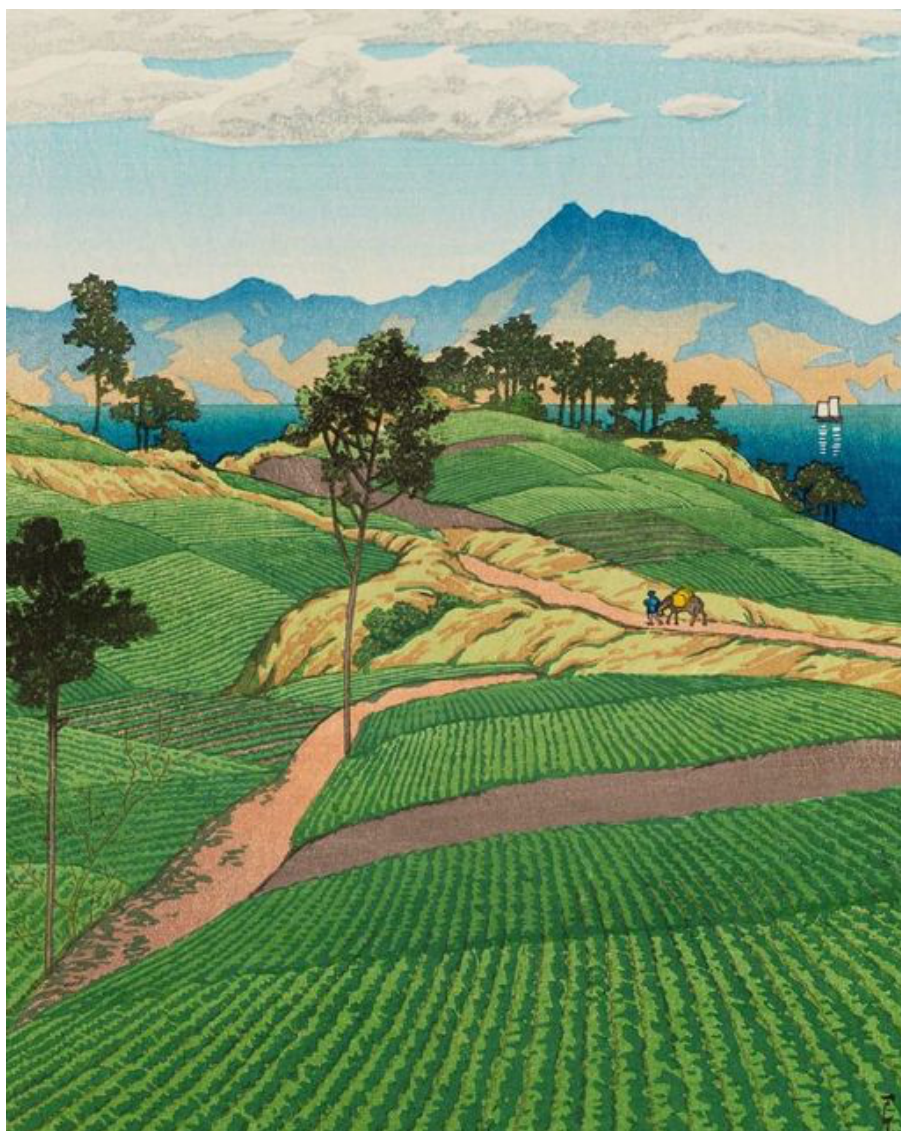
hermosos del sur del país, han construido un teleférico que, desde el paso de Nita, te permite ascender al monte Muoken para contemplar todo el paisaje.

En primavera, las azaleas decoran el lugar mostrando unas imágenes únicas. Y en otoño, el verde que lo cubre todo se torna cobrizo en distintas tonalidades, mostrando una panorámica preciosa.

Otro de los atractivos del Monte Unzen son sus aguas terma-

les. Es por eso que ha sido un lugar muy codiciado desde hace siglos. Tanto que hasta era el lugar favorito de los primeros extranjeros que llegaron al país. Aunque su belleza también esconde ciertos episodios oscuros en los que la brutalidad que enfrentaba a las distintas creencias religiosas llevase a que muchas personas fueran martirizadas y arrojadas directamente al fuego.

A pesar de eso, no impidió que el lugar fuera reconocido por su belleza natural y considerado



Fragmento del grabado de Kawase Hasui titulado "La Sierra Onsen vista desde Amakusa"

uno de los primeros y más grandes parques naturales de Japón.

En la imagen de Kawase Hasui que compartimos hoy, titulada “La Sierra Onsen vista desde Amakusa” podemos ver una imagen lejana de esta agrupación de montañas.

Amakusa es una localidad que se encuentra en la costa de la Isla Shimoshima y que, tras el mar Ariake, puede ofrecer unas vistas espectaculares de Monte Unzen como se observan en la imagen.

Dado que el cristianismo arraigó en estas tierras, podemos encontrar algunos haikus en los que se hace referencia a sus misas y al monte protagonista de nuestro reto. Como, por ejemplo, esta obra de Masumoto Michiko:

母雲仙にシリウス蒼し弥撒始
- 益本三知子 -

Comienza la misa.
Y sobre el Monte Unzen
Sirio azul.
- Masumoto Michiko -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Un haiku que une lo celestial, lo terrenal y una puerta a lo espiritual.

A continuación, podrás disfrutar de una selección de los haikus propuestos en esta iniciativa:

Rompen las olas.
Aroma de azaleas
en las montañas.

Myami Mong

Desde Nita
voy volando como una garza
al monte Muoken.
Tomás Mielke

Cae la lluvia.
El Monte Unzen
se pinta de azul.
Agustín Alberto Subirats

Un rosario más
camino a Monte Unzen.
Campos cobrizos.
Santiago Kō Ryū Luayza

Monte Unzen:
me abandono al trotar del burro
y contemplo las azaleas
Samuel Cruz

Trae la brisa
aromas de la montaña,
hasta el templo.
Alfonso Portillo de Gea

Rozan las cumbres
de las ocho montañas
todas las nubes.
Ana Ferreira

en la otra orilla
la cumbre oscura del Unzen,
inalcanzable
Álvaro Miguel Ortega

Sólo el polvo
tras los pasos silentes
hacia el Unzen
Encarna Rodriguez

Una y otra vez
se oyen las campanadas.
Día de otoño.
Slodowska Curie

A cada paso
me acompaña el Monte Unzen,
cruje la tierra.
Marta Castilla Cibrián

Hierba de verano
en las ocho montañas
atardece
Julia Agosti

¡Oh! Sierra de Onsen
Aunque sin azaleas
calma la vista
George Goldberg

La vida sigue,
se cubre de azaleas
el volcán Unzen.
Garabatos Inconscientes

Observo feliz
la belleza del Unzen
desde mi barca.
Azrael Adhara

Por el camino
rodeado de verdes
me acerco al templo.
Jovita Briones Barbadillo

El monte Unzen
protege la cosecha
de Shimoshima.
Catalina María Villa

XLII RETO DE HAIKU

26 de mayo de 2024

En España ya se empieza a sentir el calor del verano en la mayor parte de su territorio. Y en Japón, según el calendario lunar, ya nos encontraríamos en la segunda subestación de esta estación: la subestación de la cosecha menor (Shōman, 小満).

En esta época del año, los gusanos de seda comienzan a devorar las hojas de morera, florece el cártamo y es cuando madura y se cosecha el trigo. También, al haber muchos más insectos activos, podemos ver una actividad mayor de las aves.

Durante esta época y las siguientes semanas en las que el calor empieza a ser mucho más intenso, la gente busca lugares lejos de las grandes ciudades donde las temperaturas sean más agradables. Esto suele ser cerca de grandes extensiones de agua, como lagos o en la costa, donde el océano hace posible que las temperaturas sean algo más agradables durante todo el año.

Otras personas prefieren un clima más de montaña, por lo que deciden visitar alguno de los pueblos que bordean los picos más altos del país.

Ese es el caso de la localidad de Gotemba (御殿場市), que se encuentra en el flanco sudeste



Fragmento del grabado de Tokuriki Tomikichiro titulada "Monte Fuji desde Gotemba en verano"

del Monte Fuji, en la prefectura de Shizuoka. Tiene de particular que está rodeada por montañas: el Monte Fuji al oeste, el Monte Hakone al este, las montañas Tanzawa al norte y el Monte Ashitaka al sur. Eso la convierte en una zona de difícil acceso y con unas temperaturas agradables.

En la imagen que compartimos hoy podemos observar unas vistas impresionantes del Monte Fuji. Obra de Tokuriki Tomikichiro titulada: Monte Fuji desde Gotemba en verano.

La ciudad no solo destaca por su clima y sus impresionantes vistas.

En los últimos años, en la zona se han establecido más de 200 establecimientos outlets de marcas comerciales famosas de Japón y del extranjero, lo que ha convertido la ciudad en un atractivo reclamo para aquellas personas que disfruten de las compras; llegándose a alcanzar la friolera cantidad de 5000 plazas de aparcamiento ocupadas durante cualquier fin de semana o día festivo.

Frente al caos que puede provocar esta imagen masificada de la zona comercial, podemos optar por visitar el Parque Conmemorativo Chichibu-no-miya. Un lugar que sirvió como residencia

de verano de la familia imperial en el pasado y en el que podemos encontrar una antigua residencia con más de 350 años de antigüedad y una gran cantidad de cerezos en un amplio jardín abierto al público.

Otro de los reclamos de la zona es el Fuji Safari Park, quizá el más grande de Japón, en el que podrás ver a animales casi como si estuviesen en plena naturaleza.

Y para quien disfrute de las flores, Gotemba tiene uno de los jardines de rosas más bonitos de la zona, con impresionantes vistas del monte Fuji al fondo. Así, durante el mes de mayo y desde hace 6 años, se celebra en la localidad el Festival de las rosas de Gotemba (este año, se celebra el primer fin de semana de junio) en el que se imparten talleres para el cuidado de las rosas, se venden plántulas y fertilizantes específicos. ¡También hay una ruta de sellos!

¿Conocíais esta forma de atraer curiosos a eventos y que se lleven de ellos un recuerdo inolvidable?

A mí me sorprendió muchísimo la primera vez que lo vi, pero luego comprendí que era una especie de juego típico de algunos eventos y exposiciones para guiar a los visitantes hacia los sitios más destacados. Allí, en una libretita o cartulina que te dan a la entrada, puedes imprimir un sello que puede tener relación con el evento, la ciudad o lo que estás viendo. Una vez coleccionas todos los sellos, en algunos casos, te suelen dar un regalito o premio. Y lo mejor es que siempre puedes imprimir esos sellos en alguna libretita que lleves contigo para guardarlos como un recuerdo único de tu visita.

Para terminar, esperamos que disfrutes de la selección de haikus que compartimos con este reto.

Termina mayo,
y bajo la palmera
corre la brisa.

Xili Molina

Arde el verano y
caminan por inercia
mis pies hinchados.

María Angélica Muñoz Jiménez

Última cosecha
En la orilla del río
lavo mis manos

Julia Agosti

anochecer,
la sombra de la montaña
sepulta el valle

Álvaro Miguel Ortega

Bajo los pinos...
Se descubre la brisa
de primavera

Isidro Blasco

Ante la montaña,
los destellos azules del abejorro
a la altura de mi frente.

Samuel Cruz

En las moreras
se transforma el gusano
en mariposa.

Maria Garrido

Florece el cártamo
entre los sembradíos.
La tarde fresca.

Slodowska Curie

Cantan los pájaros.
Afanoso trabaja
el gusano de seda.

Mariangeles Santisteban Garcia

Miles de pájaros
allá, en el horizonte.
Madura el trigo.

Agustin Alberto Subirats

Primeras rosas
a los pies del Fujisan
Verano en breve

George Goldberg

A la sombra cálida
de un parasol de bambú,
un ramo de rosas.

Tomás Mielke

Un breve descanso
durante la cosecha.
Llegan más turistas.

Santiago Kō Ryū Luayza

En la montaña
sobre la flor del cardo,
dos abejorros

Alfonso Portillo

mañana tórrida,
en las eras trillando
los campesinos

Consuelo Orias

Pequeñas nubes
Flotan en el aire
Sobre el prado verde

Cristóbal Barrero

Al fondo el Fuji.
Las plántulas de rosas
ya están en venta.

Tamara Bucur

XLIII RETO DE HAIKU

2 de junio de 2024

Comenzamos junio y, con este mes empieza a llegar el calor intenso en el hemisferio norte. En Japón, este calor viene acompañado también de un alto nivel de humedad, lo que provoca una sensación térmica aún mayor.

Como ya hemos comentado en retos anteriores, las altas temperaturas son el detonante para que los insectos empiecen a multiplicarse y a estar cada vez más presentes en nuestro día a día: moscas, mosquitos, mariposas, avispas, luciérnagas...

Para inspirarte en el reto de hoy, te compartimos la obra de Mizuno Toshikata titulada “Dama en la era Tenpo cazando luciérnagas”

Las luciérnagas van a ser las protagonistas de este reto. Porque, así como en primavera el acontecimiento principal es el hanami, las flores de ciruelo, cerezo y otros árboles y plantas con flor; y en el otoño el momiji es un reclamo para todas aquellas personas que disfrutan de panorámicas preciosas de la naturaleza donde los rojos y cobres son los colores principales; en verano, uno de los acontecimientos más representativos, y que antiguamente servía como pasatiempo de nobles, es la búsqueda de luciérnagas.

Además, esta estación es la época de los matusuri: fiestas locales donde se suele disfrutar de eventos culturales únicos, comida de temporada y bailes típicos de cada zona.

Así, hoy os invitamos a acompañarnos, aunque sea de forma digital, a uno de los matsuri donde las luciérnagas son las protagonistas indiscutibles: El festival de las luciérnagas de

Setagaya (世田谷区), uno de los barrios especiales de la prefectura de Tokio al sudoeste la ciudad y atravesada por el río Tama. Un lugar que se encuentra a menos de 30 minutos en tren desde el centro de Tokio. Allí, podrás encontrar el templo Gotokuji (豪徳寺), que es considerado el lugar en el que nació el mítico gatito con la pata levantada para atraer la buena suerte.

Pero volvamos al Festival de las luciérnagas de Setagaya (世田谷ホタル祭り). Una feria que se suele celebrar a mediados de julio. Para 2024 no he logrado encontrar información oficial sobre la fecha exacta, pero teniendo en cuenta las celebraciones anteriores, intuyo que se celebrará entre el 13 y 14 de julio.

Setagaya es una zona en la que, dada su proximidad al río, espacios verdes y ambiente húmedo, las luciérnagas son las protagonistas del verano. Antiguamente, la bur-



Fragmento del grabado de Mizuno Toshikata titulado “Dama en la era Tenpo cazando luciérnagas”

guesía y nobles aprovechaban esta época para salir a cazar luciérnagas (hotarugari, 蛍狩り) ataviados con sus pequeñas jaulas y un abanico. Hoy en día, en las zonas rurales se sigue haciendo principalmente por los niños, donde salir a atrapar insectos se vuelve un pasatiempo para salir de casa y disfrutar del entorno.

¿Qué tiene de especial este festival?

La celebración se suele llevar a cabo en los jardines de la casa del magistrado de la ciudad, en la que colocan una cúpula enorme en la que el interior se encuentra totalmente a oscuras y en la que liberan más de 3000 luciérnagas.

Suele haber mucha cola para poder entrar, pero es la única forma de poder disfrutar de este evento de

luces naturales antes del anochecer.

Una vez has visitado la cúpula de las luciérnagas (o si quieres esperar al anochecer para verlas) puedes dirigirte al Santuario Kamimachi Tenso, donde podrás disfrutar de la exhibición de productos típicos de la zona, un evento anual en el que se decide qué productos son los más representativos de la zona para que los visitantes puedan llevarse un recuerdo. Se le conoce como Recuerdos de Setagaya (世田谷みやげ, Setagaya miyage). Y para terminar la visita, a partir de las siete de la tarde, dará comienzo el Bon Odori.

Tras esta pequeña aproximación a uno de los festivales estivales que podemos encontrar en Japón, te compartimos la selección de haikus de esta semana:

Junto a su mano,
quieta en el mango del abanico,
una luciérnaga

Samuel Cruz

Como una estrella
brilla la luciérnaga
entre mis dedos.

María Ontenient

Sobre las hojas
de cerezos del río
las luciérnagas.

Agustin Alberto Subirats

Parecen luces
de una aldea lejana.
Son luciérnagas.

Guillermo Almada

Una luciérnaga
Ilumina mi lectura
en plena noche

Maria Garrido

En el bosque
tras las fiestas de verano,
sólo las luciérnagas.

Alfonso Portillo

Noche calurosa,
cazando luciérnagas
con el abanico.

Tomás Mielke

calor intenso,
a cazar las luciérnagas
juegan los niños

Consuelo Orias

Noche despierto
contando luciérnagas
Sobre el pasto oscuro

George Goldberg

La anciana
con el sudor en la frente
busca luciérnagas.

Xili Molina

solo hay reflejos
en el agua nocturna
de las luciérnagas

Álvaro Miguel Ortega

Por el tragaluz
Se escapa la luciérnaga
Un niño aplaude

Pedro González González

En noche cálida
descansa sobre mi mano
una luciérnaga.

Rocío Manzano

Mimetizadas,
danzan con las estrellas
las luciérnagas.

Juan Liñares

Reposa en la hoja
bajo la tenue lluvia,
una luciérnaga

Marianne Tsumat

¡Estoy empapado!
Cazando luciérnagas
caí al río.

Santiago Kō Ryū Luayza

Luna de junio
enciende las estrellas
y las luciérnagas.

Jose Ramón Velasco Niño

XLIV RETO DE HAIKU

9 de junio de 2024

Esta semana volvemos a invitarte a viajar con nosotros a Japón para recorrer alguno de los lugares más emblemáticos del país. Queremos ver esto como si fuese una especie de paseo por la naturaleza o lugares importantes buscando que estos nos inspiren en la escritura de haiku.

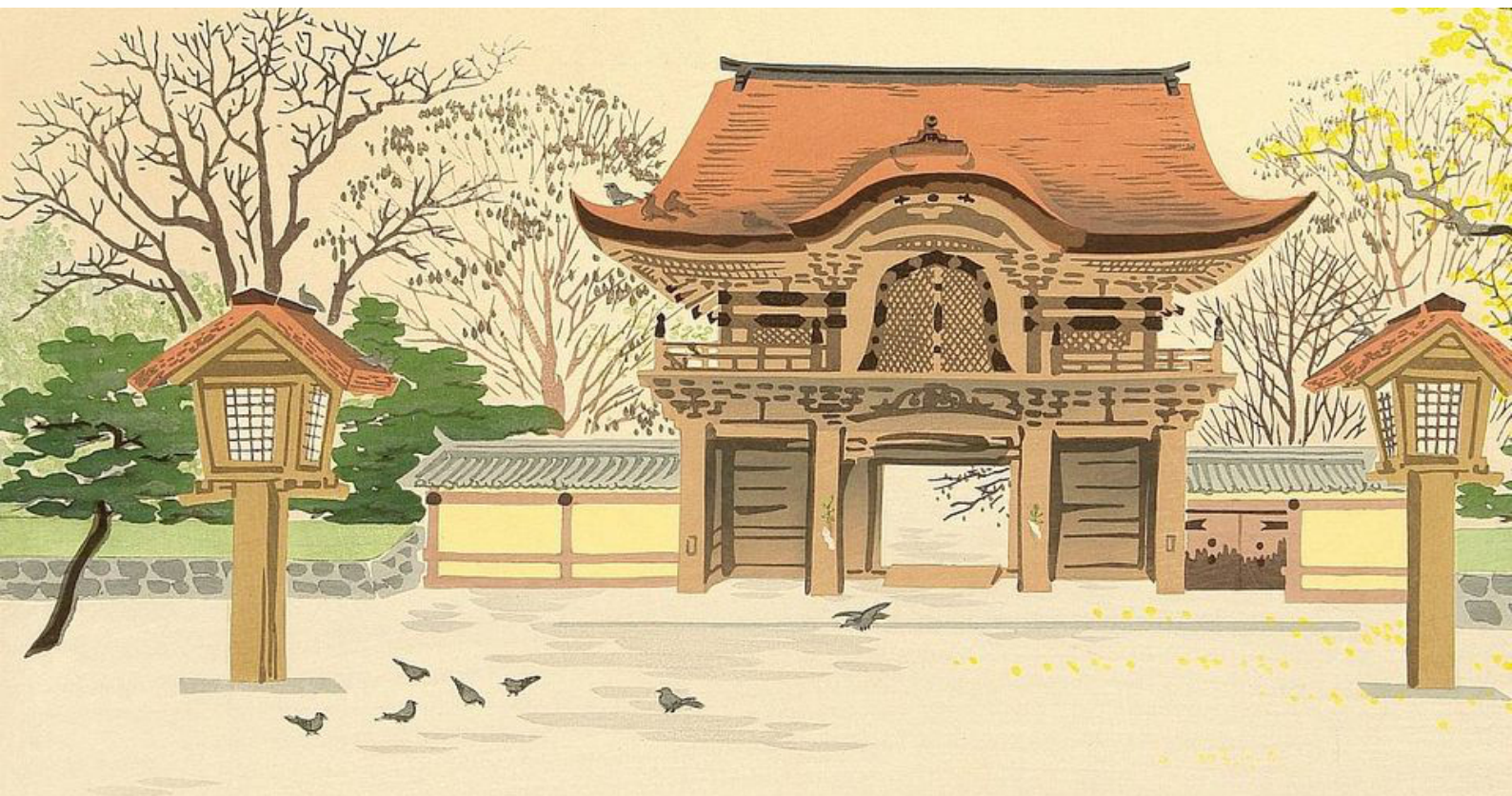
Para que puedas sentirte en las mismas puertas del santuario, os

compartimos este grabado de Tokuriki Tomikichiro titulado Santuario de Atsuta de su serie de lugares famosos, sagrados e históricos.

En esta ocasión, hemos buscado un lugar sagrado con casi dos mil años de historia para que cualquier rincón que podamos encontrar nos invite a imaginar cómo sería ese lugar a lo largo de los años.

Otro motivo de haber elegido este lugar es porque el pasado 5 de junio se celebró uno de los mayores festivales de Nagoya. Uno de los muchos que se celebrarán en todo el país durante el verano.

El Festival de Atsuta (熱田まつり, Atsuta matsuri) cuenta con más de 1900 años de antigüedad. Casi los mismo años de historia que el Santuario de



Fragmento del grabado de Imao Keinen titulado: "Mandarina Satsuma y pájaro"

Atsuta (熱田神宮). En esta fiesta, las calles de Atsuta se llenan de música, personas bailando bailes tradicionales, actuaciones de percusión, carrozas... Un momento en el que la mayoría de las personas visten sus kimonos de algodón, propios de la época del año, por lo que ofrece una imagen más vinculada a la tradición y estilo premoderno del país.

Si quisiéramos visitar este santuario, tendríamos que viajar a Nagoya, la cuarta ciudad más poblada de Japón, que se encuentra entre Tokio y Kioto. Lugar de parada de algunas rutas del tren bala pero que suele pasar desapercibida en la mayoría de los itinerarios de viaje. Sin embargo, lo que podemos encontrar en los recintos del santuario nos puede sorprender.

En los jardines alrededor del templo, un enorme árbol nos dará la bienvenida, un alcanforero con más de 1300 años de vida que se cree que puede transmitir energía, por lo que muchas personas se

acercan y lo abrazan buscando esa conexión con la naturaleza.

Allí también podemos encontrar una sala de los tesoros que alberga más de 4000 reliquias donadas por emperadores y distintos shogun a lo largo de los siglos. Incluso se cree que en su interior se guardan algunos objetos que aparecen en muchas de las más importantes leyendas del folclore japonés, pero esto es algo que nunca ha sido confirmado ni expuesto al público.

Este santuario no solo es importante por este festival, es el segundo más importante del sintoísmo japonés, detrás del Santuario de Ise. En su interior se consagra a la diosa Amaterasu, diosa del Sol y considerada madre del país.

Y en nuestro caso, para conmemorar esta fiesta, compartimos esta selección de haikus:

Festival de Atsuta
Bajo el árbol milenario
tantas historias

George Goldberg

Milenario templo.
El viejo alcanforero
ofrece su sombra.

Agustin Alberto Subirats

Rodean los niños
al son de la música
el alcanforero.

Maria Garrido

jardín de Atsuta
abrazado a un gran árbol
reza el anciano

Consuelo Orias

Año tras año
a los fieles espera,
el viejo árbol.

Michele Duque

Fiestas de verano,
junto al árbol
aún queda silencio

Alfonso Portillo

Fiestas en Atsuta.
Al pasar los celebrantes
extiendo mi cuenco.

Santiago Kō Ryū Luayza

Sobrio y tranquilo
yace el alcanforero.
Música y gritos.

Javier Mahedero

cielo plumizo,
palomas en el templo
picoteando

Álvaro Miguel Ortega

de mil colores
lucen flores de fuego
Cielo de Atsuta

Josep Yvyrapohára

Viejo alcanforero
tus aromas llaman al rezo
en el santuario

Gonzalo Diaz

Viaje agotador
Busco el alcanforero
para un abrazo

Jorgelina Hazebrouck

Imperturbable
el árbol milenario
mira al tren bala.

Jose Ramón Velasco Niño

El alcanforero
se cubre de musgo
en el verano.

Rocío Manzano

Con mi kimono,
fiesta en el santuario
un año más.

Merche Díez

Antes de entrar al templo,
abrazo al alcanforero
y me descalzo.

Samuel Cruz

Banda de músicos
por el camino a Atsuta,
los niños bailan.

Tomás Mielke

¡OBJETIVO ALCANZADO!



FUYU NO HOSHI ESTRELLA DE INVIERNO

En menos de un mes desde su publicación, esta obra formada por los haikus de 102 haijines que nos enviaron sus obras a nuestro último certamen de haiku, alcanzó su objetivo de recaudación de 500 euros para la Fundación Amigos de los Mayores.

Mil gracias a todas las personas que habéis apoyado y hecho posible este proyecto.

Recuerda que está disponible en Amazon en todas las regiones.

冬の星

XLV RETO DE HAIKU

16 de junio de 2024

El pasado 11 de junio daba comienzo, según el antiguo calendario lunar japonés, la temporada de lluvias. Este día, recibe el nombre de 入梅 (Nyu-bai) (que puede interpretarse también como temporada de ciruelas) y aunque se pueda percibir como algo negativo, ya que en cualquier momento te puede caer un chaparrón, sueles ir empapado a cualquier sitio, la humedad es mucho mayor y la ropa tarda mucho más en secarse; este día también da comienzo a una visión muy distinta y agradable de la naturaleza. Estas lluvias permiten que las tierras se humedezcan en una temporada, por lo general, seca. También nos va a permitir ver las hortensias cubiertas de densas gotitas de lluvia, una imagen preciosa; y, sobre todo y quizá algo que atraiga a la mayoría de los japoneses, es que

durante esta época maduran las ciruelas, por lo que llega el momento de prepararlas para hacer ume-boshi (梅干し), ciruelas secas, un encurtido muy preciado que se utiliza para condimentar arroces, acompañar pescados o, simplemente, tomar solo. Con las ciruelas, también se prepara licor de ciruela y zumo que, además, se suele utilizar para dar sabor a los típicos helados de hielo picado que toman durante esta estación.

Durante esta estación, es muy frecuente también ver en la ciudad un sinfín de paraguas, casi todos iguales. Estos paraguas de vinilo transparentes (biniirukasa, ビニール傘) se suelen comprar en la mayoría de kombinis (tiendas de conveniencia) por un precio muy reducido ya que normalmente uno no suele salir de casa con un paraguas, y más si llevas prisa. La mayoría de los turistas acaba



Fragmento del grabado de Hagiwara Hideo titulado "Castillo de Hikone durante una lluvia de verano"

siempre comprando alguno de estos para darle uso durante su estancia. El problema es que rara vez tienen una utilidad mayor a unos cuantos días. Es por eso que, al igual que son fáciles de comprar, también son fáciles de olvidar.

Según he podido leer, durante un día lluvioso, la policía puede recoger un total de 3000 paraguas olvidados (o perdidos) solo en Tokio. En 2018, por ejemplo, se entregaron casi 400.000 paraguas durante todo el año, lo que supuso el 10% de todos los artículos extraviados en la ciudad.

Existe una leyenda que habla de los paraguas olvidados que acaban convirtiéndose en demonios (yōkai, 妖怪) tras más de 100 años sin ser utilizados. Durante la metamorfosis, se mueve saltando sobre una única pierna, le crecen dos brazos, un ojo y una lengua viscosa con la que chupa la cara a las personas con las que se encuentra. En la actualidad, la representación de este tipo de demonio suele hacerse con una personalidad juguetona y amistosa.

Volviendo a la lluvia, hoy queríamos compartir una imagen en la que se pueda percibir esa lluvia repentina de verano en la que las calles suelen quedar desiertas. Por eso, os compartimos este grabado de Hagiwara Hideo titulado “Castillo de Hikone durante una lluvia de verano”.

En él, podemos observar cómo algunas golondrinas sobrevuelan uno de los puentes de acceso al recinto y como el musgo, de un verde intenso, se adhieren a las paredes de piedra.

El castillo de Hikone se encuentra a orillas del lago Biwa, el más extenso del país y considerado como el tercero más antiguo del planeta. Este castillo no es tan espectacular como otros que podamos encontrar a lo largo del país, pero al ser un castillo original merece mucho la pena visitarlo.

En Hikone, en torno al castillo, se conserva aún cierta arquitectura tradicional para que los visitantes puedan sentirse conectados al pasado y puedan percibir los siglos de historia que dan vida a la ciudad durante sus paseos. Y los jardines que rondan

el castillo, con un estilo tradicional, nos permiten no solo percibir los colores vivos de la primavera durante los primeros meses del año, sino que también muestran los característicos colores cobrizos durante el otoño. Esto hace que Hikone sea un lugar perfecto para visitar en cualquier época del año.

Para terminar, os compartimos un haiku en el que aparece el kigo *temporada de lluvias*:

入梅やひとりの煮炊きたのしまず
— 山田弘子 —

En temporada de lluvias
pierde todo su encanto
cocinar sola.
— Hiroko Yamada —

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa



Esperamos que disfrutéis de los haikus seleccionados en el reto de esta semana:

Cae lluvia fina
pájaros desprotegidos
sobre el puente

Cristóbal Barrero

Lluvia repentina,
mi kimono pesa más
que un saco de patatas.

Tomás Mielke

Sobrevuelan el puente
cientos de golondrinas,
lluvia de verano.

Agustin Alberto Subirats

Entre la lluvia
vuelan las golondrinas
hacia el castillo.

María Ontenient

La sonora lluvia
empapa las tomateras
que ya florecen.

Maria Garrido

La primera gota
sobre el álamo,
luego el chaparrón

Samuel Cruz

Densa cae la lluvia,
mientras enseño a mis hijos
a encurtir ciruelas.

Santiago Kō Ryū Luayza

En mi hogar,
hortensias en la ventana
y olor a ciruelas.

Xili Molina

Jarrón de flores
y las ciruelas secas
sobre la mesa.

MLuz Reyes Muñiz

Amanece,
y la lluvia penetra
en la ventana.

Roswel Borges Castellanos

Tras la lluvia,
en la calle vacía
el paraguas olvidado

Alfonso Portillo

¡Inesperado!
un chaparrón de lluvia
comiendo un helado

Agustin Lopez Acosta

un paraguas verde
gotea tras la tormenta,
abandonado

Álvaro Miguel Ortega

Llueve. De pronto
florecen los paraguas
de cien colores.

Jose Ramón Velasco Niño

Ciruelas secas
Con carita arrugada
el niño prueba.

Myami Mong

Fina lluvia
una gota resbala
por la ciruela

Eva Luna

La golondrina
se refugia en el templo
calmada lluvia.

Catalina María Villa

XLVI RETO DE HAIKU

23 de junio de 2024

El pasado 21 de junio fue el solsticio de verano, el cambio definitivo al estío según el calendario solar. Aunque como ya hemos comentado en alguna ocasión, las diferencias entre este calendario y el calendario tradicional japonés enmarcan este día dentro de una subestación llamada Geji (夏至), que abarca desde el 21 de junio hasta el 6 de julio. En esta época tienen lugar algunos de los festivales más importantes del país, comienza la

temporada de montaña, en la que los amantes del deporte al aire libre aprovechan para visitar los picos más importantes, como el Monte Fuji, que se llena de visitantes. También es época de ver a las libélulas más agitadas que de costumbre. Justo después de este periodo de tiempo, tendrá lugar el Tanabata, la festividad de las estrellas Vega y Altair (Orihime y Hikoboshi). Pero de esto os hablaremos en un próximo reto.

Volviendo al solsticio de verano, en este día tienen lugar acontecimientos naturales que, unidos a creaciones humanas nos muestran una visión única de los lugares más icónicos de determinadas regiones.

Quizá pensemos que este día sea el más caluroso del año, pero al coincidir plenamente con la temporada de lluvias, habrá que esperar casi un mes para que el calor sea realmente sofo-



Grabado de Tokuriki Tomikichiro titulado "Lugares históricos y sagrados, Rocas casadas de Futamigaura"

cante. No obstante, la combinación de calor y humedad también puede ser bastante molesta.

A diferencia del solsticio de invierno, este día no se celebra nada. Sin embargo, como todo lo natural invita a disfrutarse de alguna forma, en los últimos años se empieza a extender la costumbre de pasar la noche más corta del año a la luz de unas velas, como si pretendiésemos dar la bienvenida al día con más luz desde antes de que comience.

En España y en otros muchos países de mayoría cristiana, una de las festividades más destacadas durante esta época es la Noche de San Juan. Una noche muy vinculada al fuego, a la purificación y a los nuevos comienzos, ya que en algunos sitios existe la tradición de pedir deseos durante los distintos rituales. Aunque la función principal que tiene últimamente es la de reunión con familia, conocidos y amigos para disfrutar de la noche más corta del año a la luz de una hoguera.

Así, como kigo, al menos en España, se podría considerar la Noche de San Juan como palabra estacional para el verano.

Si volvemos a Japón, hoy os querríamos llevar a un lugar que se encuentra en Fukuoka, Kyushu. Situado en la costa noroeste de la gran isla más al sur del archipiélago japonés. Es un lugar poco explotado turísticamente pero que esconde unos encantos únicos. Y para descubrir uno de los lugares más sagrados de la zona, os quiero compartir este grabado de Tokuriki Tomikichiro titulado: “Lugares históricos y sagrados, Rocas casadas de Futamigaura”.

Esta pareja de rocas está unida por una trenza de cinco cuerdas que llegan a pesar más de 40 kilos y que representa una puerta que separa el cielo de la tierra. Cuenta la leyenda que estas rocas simbolizan una pareja que, con su enlace, dio origen a todo el país. Como si albergasen los espíritus de los creadores, que removieron al mar para dar lugar a la isla de Japón.

Si viajásemos hasta allí, podríamos caminar desde el Santuario Sakurai (donde se realiza el ritual

de purificación y cambio de cuerdas una vez al año) en el que muchos visitantes aprovechan para pedir buena fortuna y suerte en el amor. A pocos metros, encontraremos un enorme Torii blanco tras el cual podremos ver la majestuosa imagen de ambas rocas unidas por estas cuerdas trenzadas.

Es un lugar ideal para ver el atardecer y que tiene especial importancia durante el solsticio de verano ya que, en este día, el sol se pone entre ambas rocas. Motivo para que se celebre un festival especial en el que los residentes y visitantes esperan el atardecer para pedir salud mientras realizan un ritual de purificación sintoísta.

Como veis, ya hemos hablado de varios lugares en la costa japonesa en la que estos Torii o puertas se crean dentro del agua, como si quisiéramos simular que flotaran en el aire para que nos conecten, de forma mucho más directa con el plano celestial.

Compartimos, además, dos nuevas traducciones desde haisi.com donde solsticio de verano es el kigo principal. Aunque como podéis ver, también se puede apreciar el sabor a verano en el brillo del océano o en esa lluvia (haciendo referencia a la temporada de lluvias de esta estación):

夏至耿とわたつうみなり汀あり
－ 岡井省二 －

Solsticio de verano,
brillan con intensidad
el océano y la orilla.
-Okai Shouji-

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa

夏至の雨濡れて届きし一書簡
－ 安倍青人 －

Ha llegado una carta
mojada por la lluvia
del solsticio de verano.
-Abe Aoto-

Traducción de Antonio J. Ramirez Pedrosa

A continuación, te compartimos una selección de los haikus que enviaron las personas integrantes de nuestro grupo privado de haiku. Esperamos que os gusten:

Noche de San Juan
Azota las rocas
la creciente marea

Roberto Delgado

Tiembla la llama
de la vela. Muy pronto
llegará el alba.

Jose Ramón Velasco Niño

Llega el verano,
y en el mar las olas
son diferentes.

Roswel Borges Castellanos

Bajo las estrellas,
encienden la hoguera.
Noche de San Juan.

Michele Duque

Rodean el fuego
los niños en la playa
prenden bengalas.

Maria Garrido

Solsticio de verano:
la primera llovizna
roza mi cuello

Samuel Cruz

Solsticio de verano.
El sol entre las rocas y un monje
sin sombrero.

Santiago Kō Ryū Luayza

En la orilla
con los pies mojados
pido un deseo.

Xili Molina

Noche de San Juan,
quemándose en la hoguera
las sillas viejas

Consuelo Orias

Puesta de sol.
Doradas aguas bañan
el Torii Blanco.

Slodowska Curie

Por la montaña
en la noche más corta,
grillos y estrellas

Alfonso Portillo

Noche de San Juan,
siete olas, siete saltos
como el niño que fui.

Enrique Aledo Kemmerer

La noche más corta,
saltan chispas de las hogueras
como luciérnagas.

Tomás Mielke

noche sin luna,
la brisa abre una cortina
y se oye el mar

Álvaro Miguel Ortega

Otro verano,
mis tareas se alargan
como los días...

Luly/Lu

Noche de San Juan
alrededor del fuego
bailamos descalzos

Justy Quiroga

Solsticio de verano.
Arde la noche
más corta del año.

Mariangeles Santisteban Garcia

XLVII RETO DE HAIKU

30 de junio de 2024

La primera vez que visité Japón fue en junio de 2019, uno de los viajes más largos que he hecho nunca, ya que pude estar allí casi un mes completo, y que más nostalgia me ha provocado. Al volver, fue como si una pequeña parte de mí se hubiese quedado allí perdida. Y creo que esto es algo que no se puede resolver con otro viaje, o con otras muchas visitas. Ese primer momento, esa experiencia, me conmovió de tal forma que también siento que me robó algo.

Allí también fue cuando vi por primera vez la flor que será la protagonista del reto de hoy, la hortensia (紫陽花, アジサイ, ajisai). Nada más

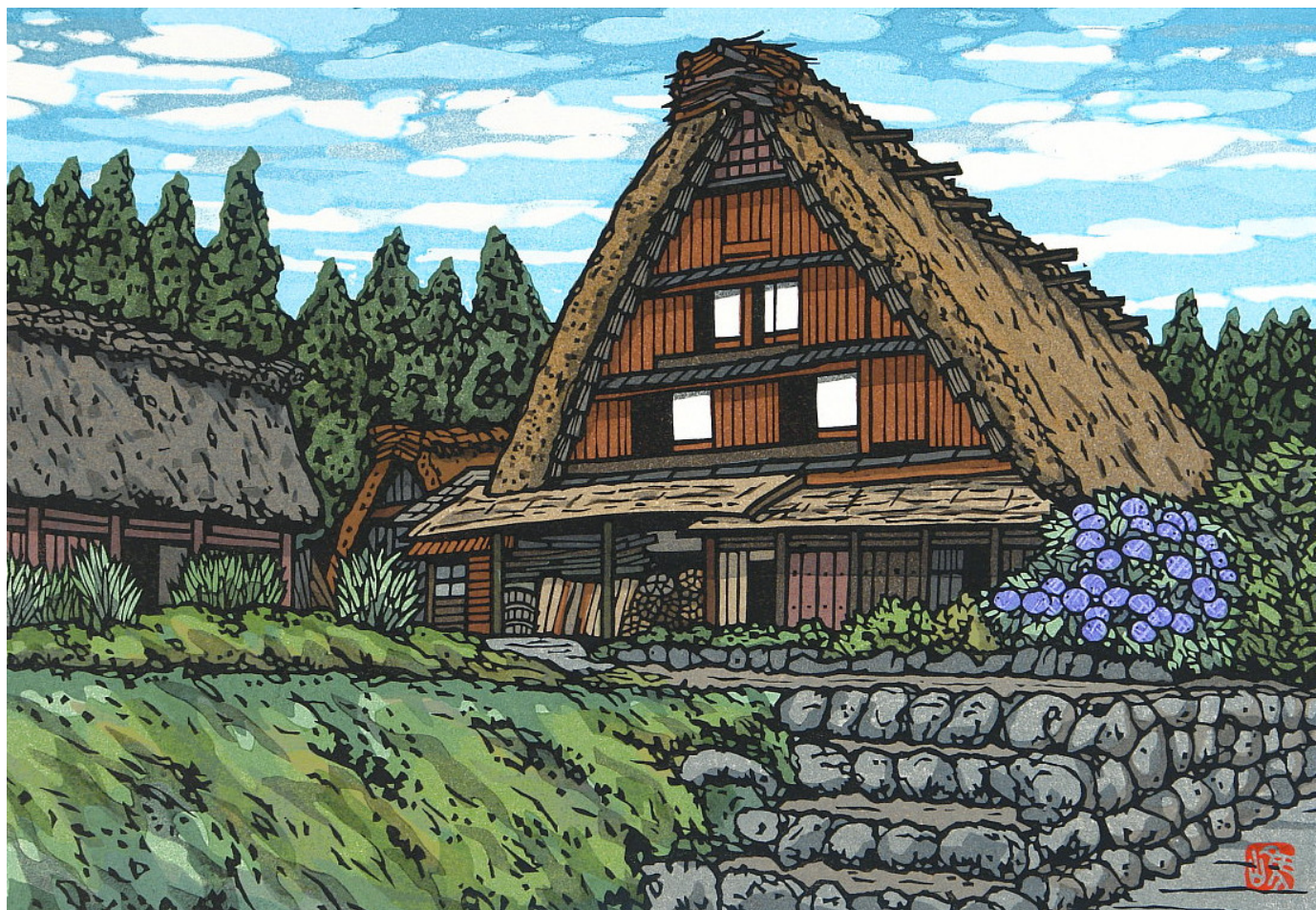
encontrarlas, por un paseo por el Parque Hibiya, me acerqué a toda prisa para verlas con detalle. Desde lejos me parecían cúmulos de pequeñas mariposas que batían muy lento sus alas, esperando cualquier impulso externo para alzar el vuelo.

Luego, una gran mariposa se acercó sobre dichas flores y me dejó capturar una de las imágenes a las que más cariño tengo de ese viaje.

Tan quieta
la mariposa parece
dos pétalos de hortensia.

Antonio J. Ramírez Pedrosa

Hoy, también, para mi sorpresa, me veo compo-



Grabado de Nishijima Katsuyuki titulado "Casa con techo de paja"

niendo haiku después de semanas sin escribir ninguno.

El verano nos trae flores preciosas que brillan con fuerza bajo el sol y las lluvias de la estación. También, algunos insectos alegran el paisaje con sus colores y deambulan entre ellas creando unas escenas curiosas y dignas de presenciar con calma y admiración.

La fotografía que os quiero compartir para que te inspire en la creación poética es una obra de Nishijima Katsuyuki titulada “Casa con techo de paja”, donde se puede ver una hortensia de color azul junto a una granja tradicional en Miboro, en la prefectura de Gifu.

Es en Gifu, concretamente en Itadori (Ciudad de Seki), donde se celebra durante las próximas semanas el Festival de la hortensia japonesa de Itadori. Lugar en el que se pueden encontrar más de 10000 hortensias en flor de distintos colores. Esa enorme cantidad de hortensias que decora la villa convierte el lugar en un referente para visitantes y curiosos que quieran ver unas impresionantes y coloreadas vistas de más de 20 kilómetros de extensión bordeados por estas flores.

Y como ocurría con el Festival de las rosas del que os hablamos unos retos atrás, también es posible obtener aquí una plántula de hortensia gratis para que puedas cultivarla en casa.

Vinculado también a la hortensia, nos vamos hasta Minamisawa Ajisai-yama, el monte de las hortensias de Minamisawa, una extensión de tierra en Akiruno en la que, durante más de 50 años, el propietario Minamizawa Chūichi, que si aún vive tendría 94 años, ha estado plantando estas flores con el único propósito de “adornar con flores el camino hasta la tumba donde reposan sus padres”. Un lugar que atrae a más de 10000 visitantes cada año.

Esta flor es la más característica de Japón durante junio y la puedes encontrar en multitud de parques y jardines. Yo la vi por primera vez en el Parque

Hibiya, pero también continué viéndolas por cualquier rincón. En Ueno, por ejemplo, o en el Parque Yoyogi, podías encontrar desde hortensias azules o blancas hasta de colores más vivos.

Para dar algo más de contexto al uso de este kigo y al reto de la semana, quiero compartir contigo estos dos haikus que he traducido desde haisi.com:

暮れぎわの紫陽花浮力持ちはじむ
– 吉村玲子 –

Las hortensias
parecen flotar
con la luz del ocaso.
-Reiko Yoshimura-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

主婦業のごとく句作り濃紫陽花
– 熊谷みとり –

Hortensias moradas.
Como tareas del hogar
compongo un haiku.
-Kumagai Mitori-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Queremos terminar dando las gracias a todas las personas que participan en nuestras iniciativas, las que interaccionan a nuestro contenido y también a todas las que comparten su arte con la comunidad.

Queríamos enfatizar en este reto que la selección que hacemos no determina qué haiku es mejor que qué otro haiku, esto ya lo comentamos cuando escribimos la entrada explicando qué teníamos en cuenta para la selección. Tampoco queremos que veáis esto como una competición porque no lo es. Preferimos verlo como un ejercicio donde todos y todas podemos aprender de todos y todas. Un espacio para descubrir nuestra propia voz.

Bajo la hortensia
me puse a descansar
y me dormí.

Tomás Mielke

Junto a la granja,
al borde del camino,
una hortensia azul.

María Ontenient

Camino descalza
por el monte de las hortensias,
otra mariposa.

Midiala Montano

Un rastro violeta.
Las hortensias señalan el camino
hacia mis ancestros.

Santiago Kō Ryū Luayza

Después de la lluvia
hortensias y mariposas
en el camino.

Agustin Alberto Subirats

De pronto, sola,
adornando la tumba,
una hortensia.

Samuel Cruz

Azules, rosas
estallan las hortensias
en los balcones.

Maria Garrido

Moroso viaje
En cada nueva curva
hortensias blancas

George Goldberg

Sin importar
hacia donde se mire,
hortensias lilas.

Slodowska Curie

Tirito y miro
la hortensia tras la lluvia
¿Cuánto durará?

Pedro González González

Hay luna llena,
se refleja la hortensia
en la laguna.

Merche Díez

Adornan las hortensias
las viejas paredes
de la casa.

Milay Oniesis

de azul celeste
el camino de hortensias
Hasta la tumba

Josep Yvyrapohára

Busca el niño
su pelota de goma,
entre las hortensias.

Alfonso Portillo

Desde la ventana,
al despuntar el alba;
hortensias azules

Miguel Àngel Beltràn Gòmez

Hortensia azul
reunión imprevista
de mariposas.

Jose Ramón Velasco Niño

Entre el follaje
de las hortensias rosa,
se filtra el sol.

Myami Mong

XLVIII RETO DE HAIKU

7 de julio de 2024.

Cada 7 de julio se celebra en Japón uno de los cinco festivales más importantes del país, conocidos como gosekku (五節句, «cinco sekku»).

El Tanabata (七夕, たなばた) es una festividad que se remonta al siglo VIII de nuestra era y tiene su origen en la tradición china conocida como Qi Xi, la noche del doble siete, o el séptimo día del séptimo mes. Así que, según el calendario solar, la fecha oficial correspondería al 7 de julio; sin embargo, en el calendario lunar, el séptimo mes correspondería a agosto, y es por eso que, en algunas regiones, la fiesta se celebra un mes más tarde.

Cuenta la leyenda que, en un tiempo pasado, Orihime (織姫, la Princesa Tejedora), hija del rey celestial Tentei (天帝), tenía como obligación tejer magníficas telas a orillas del río Amanogawa (天の川, la Vía Láctea), y era tal la obsesión de su padre por esas telas que la tenía totalmente dedicada a eso, lo que no le permitía tener vida más allá de su tarea. Así que Tentei quiso, de alguna forma, darle a su hija la oportunidad de conocer a alguien con quien pudiese tener una relación; así que un día le presentó a Hikoboshi (彦星), un pastor que vivía al otro lado del río. El amor entre ambos surgió al momento, un flechazo, lo que se formalizó con una boda poco tiempo después. La unión permitió que



Grabado de Toyohara Chikanobu titulado "Festival de las estrellas del 7 de julio"

la pareja viviera feliz, pero esa felicidad los llevó a dejar de lado sus tareas. Esto desató la ira de su padre al no disponer de sus tan preciadas telas. Así que, sin dar oportunidad a enmendar sus errores, impuso como castigo separarlos para siempre y prohibir que se volvieran a ver. Sin embargo, conmovido por las lágrimas de su hija, que pidió suplicando una única oportunidad para ver a su amor, decidió permitirles un encuentro el día siete del séptimo mes siempre que, para entonces, hubiese terminado sus tareas como tejedora.

El primer encuentro fue triste porque solo pudieron verse de lejos, cada uno en una orilla del río. Las lágrimas de la princesa Orihime provocaron que una bandada de grullas fuese en su ayuda para tender un puente con sus alas que permitiese a los amantes reencontrarse.



Representación del encuentro de Orihime e Hikoboshi en el que se puede ver la luna y la Vía Láctea. Obra de Tsukioka Yoshitoshi.

Así, cada año, siempre y cuando no llueva, Orihime e Hikoboshi, podrán reencontrarse tras cruzar el delicado puente emplumado formado por las grullas.

Cada 7 de julio, todos esperan que el tiempo sea favorable para que Orihime e Hikoboshi, (Vega y Altair si hablamos de estrellas) puedan cruzar el río celestial para reencontrarse por una única noche.

Este día, se suelen escribir deseos, en ocasiones poemas, en tiras de papel llamadas tanzaku (短冊) para colgarlos en las ramas del bambú. Durante esa noche, se colocan flotando sobre el río y se queman, de forma que los deseos asciendan, hechos humo, hacia las estrellas.

Esta festividad, tiene una canción preciosa que podéis escuchar en el vídeo que adjuntamos en el siguiente enlace a Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=zpmriEVI69E>

Y cuya letra es la siguiente:

笹の葉 さらさら
軒端にゆれる
お星様 キラキラ
金銀砂子

五紙器の短冊
私が書いた
お星様キラキラ
空から見てる

Sasa no ha sarasara
Nokibashira ni yureru
Ohoshisama kirakira
Kingingusuna

Goshiki no tanzaku
Watashi ga kaita
Ohoshisama kirakira
Sora kara miteru

Os recomendamos visitar el enlace para que podáis descubrir la música y el ritmo que acompaña a esta letra. Y una traducción al español de la letra podría ser la siguiente:

Susurran suavemente las hojas de bambú
meciéndose al borde del alero del techo.

Brillan las estrellas
como granos de arena de oro y plata.

Las tiras de papel de cinco colores
ya las he escrito.
Brillan las estrellas
mirándonos desde el cielo.

Además de estas tiras de papel con deseos, también se pueden encontrar otras decoraciones con distintos significados. Quizá los más característicos sean las grullas de papel (折り鶴, Orizuru), para pedir por la seguridad familiar y una vida larga, otros en forma de bolso (巾着, Kinchaku) para pedir por los negocios y otros en forma de serpiente (吹き流し, Fukinagashi) que representan los hilos con los que Orihime teje las telas.

Este día, los centros comerciales y calles se cubren de adornos típicos de la celebración. Cualquier lugar que visites podría tener una referencia a este día tan especial. Y en cuanto al festival más destacado del país, se celebra en Sendai entre el 6 y el 8 de agosto; que se celebra desde que se fundó

la ciudad en el siglo XVII.

En tema de haiku, el Tanabata es un kigo estacional dentro de la categoría de festividades que nos lleva a unas fechas muy concretas: el 7 de julio en la mayor parte del país y el 7 de agosto en lugares específicos donde la tradición hace de esta celebración uno de los eventos más importantes del año. Para poner ejemplos de haikus que utilizan este kigo, os comparto estas obras de Arō Usuda y Mantarō Kubota:

七夕や灯さぬ舟の见えてゆく
- 臼田亞浪 -

Noche de Tanabata.
Veo alejarse de mí
una barca sin luces.
-Arō Usuda-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

七夕や駅も浦なる波の音
- 久保田万太郎 -

Noche de Tanabata.
Desde la estación escucho
el sonido de las olas.
-Mantarō Kubota -

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa



Grabado de Mori Doshun titulado
"Festival de las estrellas en Hida"

TANABATA



Queríamos mantener la sorpresa hasta el último momento, por lo que no hemos anunciado demasiado que esta antología, Tanabata, formaría parte de los regalos del número 4 de Hotaru.

Han sido tantos los autores y autoras que han escrito haiku inspirados en esta celebración a lo largo de los años que nos sentimos en la obligación de hacer una selección de esas obras y traducirlas para que nuestros lectores y lectoras hispanohablantes pudiesen disfrutarlas.

Descubre en estas páginas la poesía de Matsuo Bashō, Hattori Ransetsu, Shida Yaba, Yokoi Yayu, Tan Taigi, Kuroyanagi Shōha, Kobayashi Issa, Murakami Kijō, Masaoka Shiki, Natsume Sōseki, Hekigotō Kawahigashi, Arō Usuda, Suzuki Hanamino, Iida Dakotsu, Mantarō Kubota, Hisajo Sugita y Takako Hashimoto.

Esperamos que os guste.

Y para concluir este reto, 17 haikus seleccionados de entre todos los que nos enviaron:

Vuelan al viento
las cintas de colores
en Tanabata.

Azrael Adhara

En un barquito
de papel, río abajo
viaja tu nombre.

Jose Ramón Velasco Niño

Cuelgan del bambú
papelitos de colores
con mil deseos.

Maria Garrido

Grulla de papel,
el viento no se detiene
ante los bambúes

Samuel Cruz

un año más,
la tira con tu nombre
en Tanabata

Consuelo Orias

Taikos resuenan
por las calles del barrio
Es Tanabata

George Goldberg

Sobre el río
el vuelo de las grullas,
noche de Tanabata.

Agustin Alberto Subirats

Noche de julio:
la grulla del festival
rasgada por la lluvia.

Midiala Montano

bajo las estrellas
las ramas de bambú
llenas de colores

Álvaro Miguel Ortega

Agita el viento
las tiras de papel,
con los deseos

Alfonso Portillo

Espera el bambú
una noche estrellada
en Tanabata.

Merche Díez

Llueve en Tanabata.
Sin encuentros en el Cielo,
ni en la Tierra.

Santiago Kō Ryū Luayza

Es Tanabata
En el bambú colgando
bellos adornos

Florita Morgado Terrón

por Tanabata
parejas de la mano
Cruzan el puente

Josep Yvyrapohára

Crecen los deseos
y la luz de las estrellas
sobre el bambú

Julia Agosti

Cae la tarde,
las grullas de papel
vuelan al cielo.

Tomás Mielke

Noche de verano.
Dos estrellas titilan
en Tanabata.

Slodowska Curie

XLIX RETO DE HAIKU

14 de julio de 2024

La primera vez que vi el Monte Fuji (富士山) fue en el segundo intento que hice para verlo. Lo ideal habría sido pararse en algún lugar que ofreciera unas buenas vistas e ir, a propósito, a contemplar la majestuosa imagen de este monte que, para muchos japoneses, representa la buena suerte y la inspiración que necesitas para lograr un objetivo.

Su presencia intimidada, incluso viéndolo desde lejos. Se alza sobre todo, con una forma tan propia y única que te hace contemplarlo boquiabierto.

Desde Tokio a Kioto, si viajas en el Shinkansen, tienes una oportunidad para verlo. Sin embargo, como mi viaje fue próximo a la temporada de lluvias, las nubes y la fina capa

que creaban las gotas de lluvia me impidieron verlo. En cambio, en el viaje de vuelta, el tiempo me sonrió y pude visualizar una imagen del Monte Fuji que aún guardo en el recuerdo.

Existe una leyenda sobre el Monte Fuji y su origen como volcán que está vinculada a la leyenda de la Princesa Kaguya, en la que representa a dicha



Grabado de Kawase Hasui titulado "Monte Fuji visto desde Narusawa"

montaña como el recuerdo de la pasión y el amor incondicional.

El Monte Fuji es un elemento que aparece de forma recurrente en la literatura, en pintura, en el cine e incluso en la música. Y como era de esperar, hay muchísimos haikus en los que el Fuji es el protagonista de la obra.

初旅や雲上の富士玲瓏と
- 山下佳子 -

Comienzo el viaje.
Sobre las nubes, radiante,
el Monte Fuji.
-Yamashita Yoshiko-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Así es como muchas veces se representa el Monte Fuji en muchas de las imágenes que podemos encontrar de él en redes sociales. A veces, incluso es observado como si fuese un ser celestial, algo con conciencia a quien podamos trasladar nuestros pensamientos, con quien podamos compartir nuestras inquietudes y deseos.

Uno de los kigos de Año Nuevo ligado al Monte Fuji es “primer Fuji”, que hace referencia a la primera vez que se le puede ver tras el comienzo de año.

Ese cariño por la montaña se ha visto plasmado en obras como la que hoy compartimos para inspirarte en tu composición poética, un ukiyo-e de Kawase Hasui titulado Monte Fuji visto desde Narusawa.

Para situarnos en el lugar de la fotografía, te quiero hablar un poco de este pequeño pueblo situado al norte del Monte Fuji y que ha sido víctima de algunas de las erupciones del volcán. Allí, podemos encontrar un museo dedicado al Fuji y unas de las cuevas de hielo más impresionantes del país.

Su proximidad al Monte Fuji también ofrece unas imágenes en las que se combina el color de las flores de la primavera con la imagen imperturbable del Fuji, las coloridas postales del otoño con su cima que empieza a congelarse... Un clima frío que permite sentir la proximidad a la montaña. Un lugar para dejarse llevar por el entorno y disfrutar con lo que la naturaleza puede ofrecernos.

Pisar su cima solo es posible durante los meses de verano, entre principios de julio y mediados de septiembre. Por lo que durante este año, se espera que más de 300.000 personas visiten su cumbre y respiren el aire que toca su cima.

Por una parte, debe ser una experiencia preciosa; sin embargo, la masificación turística y la poca educación de muchos visitantes han provocado que la basura sea uno de esos elementos que, aunque no lo creamos, se encuentra presente durante todo el ascenso.

Por suerte, aún hay asociaciones y personas que luchan por mantener limpios nuestros parajes naturales y que se esfuerzan para que estos elementos tan importantes del paisaje sigan lo más inalterados posible.

Para terminar, os comparto otra traducción de un haiku que nos cambia totalmente de estación. Nos lleva del verano al invierno. Así que para nuestros seguidores de Latinoamérica que están pasando su invierno actualmente, espero que podáis sentirnos más identificados con este haiku de lo que podríamos sentirnos en Europa ahora mismo con las elevadas temperaturas:

富士焦がし大寒の日の落ちにけり
- 山本とく江 -

Fuji en llamas.
Al día más frío del año
también llega el ocaso.
-Yamamoto Tokue-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Fujisan,
como en mis sueños,
mas no estoy soñando.

Enrique Aledo Kemmerer

Fresca mañana
Boquiabierto me quedo
ante el gran Fuji

Florita Morgado Terrón

Por un momento
la cumbre de la montaña,
entre las nubes

Alfonso Portillo

Adiós trinos y viento.
En las laderas del Fuji
turbas de turistas.

Santiago Kō Ryū Luayza

El monte Fuji
desciende desde el cielo
entre las nubes.

Milay Oniesis

cielo nublado,
tras las gotas de lluvia
el Monte Fuji

Consuelo Orias

Siempre imponente
Sobre el bosque de verano
el Monte Fuji

George Goldberg

Niebla y lluvia.
Bajo el mismo cielo
el Monte Fuji.

Myami Mong

bajo el Fuji blanco
golpes de azada en la tierra
rompen el silencio

Álvaro Miguel Ortega

Se disipa
la niebla y ahí está
El Monte Fuji.

Maria Garrido

Luna llena,
blanca como la nieve
del monte Fuji.

Tomás Mielke

Como luz divina,
el Monte Fuji, deja ver,
el sol de verano.

Miguel Àngel Beltràn Gòmez

Mirando al Fuji
una libélula se interpuso
en mi camino

Midiala Montano

luz de alba sobre
las nubes matinales
Cima del Fuji

Josep Yvyrapohára

Aroma a zarzas
Las veras de la senda
camino al Fuji

Jorgelina Hazebrouck

A mis ochenta años,
por enésima vez,
me es nuevo el Fuji.

Samuel Cruz

Entre las nubes
suspendido en el cielo,
el monte Fuji.

Agustin Alberto Subirats

L RETO DE HAIKU

21 de julio de 2024

Ya ha pasado casi un año desde que comenzamos con los retos de haiku en nuestro grupo privado. Es por eso que, durante el mes de agosto y los primeros días de septiembre, vamos a tomarnos un descanso para poder dedicar tiempo a algunos proyectos que tenemos en mente para seguir contribuyendo al haiku en español.

Además, dada la alta participación que estamos teniendo en las últimas semanas en nuestros retos semanales de haiku y de kigo, queríamos redefinir los vídeos de resumen e incluir nuevos vídeos para el reto de kigo en el que no solo mostraremos los haikus, sino que también se incluirá la descripción básica del término estacional y la implicación de su uso en nuestras composiciones. Así que poco a poco, iremos dando novedades.

Aprovechamos este último reto de temporada (quiero llamarlo así porque en septiembre comenzará una nueva etapa) para agradecer el apoyo continuo de todas las personas que forman este grupo y la comunidad de haiku que se ha creado en torno a La senda del haiku. Y, en especial, a nuestras mecenas, colaboradores y todos y todas las que escribís en nuestras publicaciones, interactuáis y compartís. Gracias por hacer posible este humilde proyecto.

En los próximos días, aunque estemos un poco ausentes en redes, publicaremos un balance del año, para que conozcáis cómo ha evolucionado el proyecto en los últimos 12 meses. También os hablaremos de los futuros proyectos que tenemos en mente y de posibles cambios que afectarían a la



Grabado de Tobei Kamei titulado "Festival del Daimonji"

página web para que todo lo tengáis mucho más accesible.

Entrando en materia de haiku, quería terminar la temporada con uno de los festivales más interesantes que se celebran durante el mes de agosto. Como no vamos a tener retos ese mes, he pensado que esta sería la mejor forma de poner fin a la temporada.

Hoy os quiero hablar del Festival Daimonji (大文字), nombre por el que es más conocido, aunque su nombre oficial sea Gozan no Okuribi (五山の送り火). Se celebra en Kioto todos los años durante la noche del 16 de agosto como punto y final a los eventos del Obon (o festival de los difuntos, del que hablamos en nuestros primeros retos). Una de las noches más calurosas del año es acompañada por el fuego de las montañas que se encienden en pequeñas hogueras en las cinco montañas que rodean a Kioto para representar tres kanjis y dos figuras.

El fuego que se enciende en primer lugar corresponde al kanji de "grande", dai (大), cuyo nombre es Daimonji (大文字) y que se enciende en la montaña con el mismo nombre Daimonji-yama. Un espectacular fuego que se puede ver desde distintos lugares de la ciudad. Sin embargo, el lugar donde se aprecia con mayor detalle es desde el puente de la zona de Imadegawa que atraviesa el río Kamo.

Un poco más tarde, se encienden los fuegos para los kanjis Myō y Hō (妙 y 法) que hacen referencia al budismo y significan magnífico dharma. Se encienden en la montaña de Matsugasaki.

El tercer kanji corresponde a una imagen de un pequeño barco, Funagata (舟形), y que se enciende en la montaña de nombre homónimo Funayama (船山).

Poco más tarde se encenderá el fuego a la izquierda del gran fuego, del primero, llamado Hidari Daimonji (左大文字), en la montaña Daihoku-San.

Y por último, se enciende el fuego de la puerta,

del torii, Toriigata (鳥居形), en la montaña Torimoto.

Tras la llegada de los difuntos para celebrar el Obon con sus familiares, la vuelta puede resultar difícil. Es por eso que, estos fuegos, les sirven de guía para volver al más allá.

Para terminar este reto, como en otras ocasiones, te comparto dos traducciones de haiku que hacen referencia a este momento del año:

火勢いま闇を濃くして大文字
- 小松志づ子 -

El Daimonji,
conforme crece el fuego
la noche es más oscura.
-Komatsu Shizuko-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

大文字仰ぎてその夜京泊り
- 木村杏子 -

Aquella noche,
admirando el Daimonji,
dormí en Kioto.
-Kimura Kyōko-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Te compartimos los haikus seleccionados del último reto de la temporada. Esperamos que te gusten y te animen a escribir y a unirse a nuestro grupo para participar en los retos que proponemos cada semana.

Siguen los fuegos,
mis ancestros,
hasta el próximo obon.

Enrique Aledo Kemmerer

Hacia la noche
arde en el horizonte
Gran Daimonji

George Goldberg

Camino a Kioto.
También me guía el fulgor
de este daimonji.

Santiago Kō Ryū Luayza

El Daimonji,
meto la mano en el agua
llena de luces

Samuel Cruz

Como espectros
las fogatas nocturnas
danzan al viento.

Maria Garrido

sobre la tumba
un ramillete blanco,
llegó el verano

Consuelo Orias

Fuego en el monte.
No sé si es por las fiestas
o un incendio

Florita Morgado Terrón

Noche de calor,
se desploman los astros
en el agua del río.

Milay Oniesis

noche brillante
el crepitar del fuego
en la montaña.

Slodowska Curie

Encienden velas
por el camino al cementerio,
pasa un ataúd.

Tomás Mielke

Ante el gran fuego
se opaca la luz
de una luciérnaga

Midiala Montano

la luz de la hoguera
ilumina a la puerta
Regreso a casa

Josep Yvyrapohára

Surgen hogueras
como frutos de verano,
en la montaña

Alfonso Portillo

De vuelta a casa.
También me guía el fuego
de las montañas.

Javier Mahedero

Un año más,
en el calor de agosto,
las montañas arden.

María Ontenient

Arden una a una
las colinas en Kioto.
Noche de fuego.

Myami Mong

Anocheecer:
en las lejanas montañas,
lenguas de fuego.

Agustín Alberto Subirats

Haikus de verano en Nijo-jo

Durante el mes de agosto y las dos primeras semanas de septiembre de este año 2024, hemos lanzado una nueva propuesta para invitar a todos y todas nuestras seguidoras a seguir componiendo haiku mientras pasábamos un tiempo de retiro en el que hemos estado trabajando en nuevas propuestas para fomentar la creación de haiku en español.

Las propuestas siguen la línea de los retos del domingo, que continuaremos muy pronto, y que consisten en la escritura de haiku inspirados en una imagen y una palabra estacional.

De entre todos los haikus, hemos elegido una cantidad indeterminada y que podréis disfrutar a lo largo de los resúmenes que presentamos a continuación.

Del primer reto, inspirado en la obra de Tsuchiya Koitsu titulada Castillo de Nijo, Kioto y en la palabra estacional Luna de verano (夏の月, なつのつき, Natsu no tsuki) hemos seleccionado las siguientes obras.



Tsuchiya Koitsu: Castillo de Nijo, Kioto

Sólidos muros
bajo la luna llena
disueltos en agua

Encarna Rodríguez

La noche en calma.
Entre el río y las nubes
luna de verano

Florita Morgado Terrón

Luna de verano,
más blancos los jazmines
por un instante.

Samuel Cruz

Fresca noche
la luna de verano
por el sendero

Luly/Lu

Luna de verano,
aún se escucha la música
del vecino de arriba.

Tomás Mielke

Entre las nubes
la luna de verano
Sobre Nijō-jō

George Goldberg

Luna de verano
Las ventanas abiertas
¡Se escucha todo!

Jorgelina Hazebrouck

Luna de verano:
el ulular del búho
en el castillo de Nijo.

Agustin Alberto Subirat

Noche de verano.
Las murallas no han detenido
a los mosquitos.

Santiago Kō Ryū Luayza

Luce ondulante
la luna de verano
en el arroyo.

Ana Ferreira

En el silencio
el croar de las ranas,
luna de verano.

Tomás Mielke

Luna de verano:
un grillo en el muro
del castillo de Nijo

Samuel Cruz

Luna de verano,
en la orilla del río
dos pescadores.

Tomás Mielke

La luna llena
ilumina Nijō-jō
Verano en Kyoto

George Goldberg

Cerca del agua
la otra luna los moja
mis pies cansados

Jorgelina Hazebrouck

Larga la sombra
del castillo de Nijo,
luna de verano.

Agustin Alberto Subirat

Luna de verano.
Frío destello de lanzas
en las almenas.

Santiago Kō Ryū Luayza

catre en el patio
con luna de verano
Así adormece

Josep Yvyrapohára

Al caer la tarde
tintinean las campanas.
El aire fresco.

Myami Mong

Juegan los niños
entre las callejuelas.
La tarde al fresco.

Myami Mong

Los cuatro monjes.
Bajo el brillante sol
llegan al templo.

Slodowska Curie

pálida luna
en el foso del Nijo
tomas un baño

María De Lourdes Rocha Jiménez

Desde la muralla
pinta de plata el mar,
luna de verano

Alfonso Portillo

Entre nubes
la luna de verano
desaparece.

Maria Garrido

noche cubierta,
el viento abre las nubes
a la luna llena

Álvaro Miguel Ortega

las carpas muerden
en el estanque nocturno
destellos de luna

Álvaro Miguel Ortega

Luna de verano:
entre las briznas ralas
una tatagua

Midiala Montano

Nubes dispersas
Sobre el castillo en calma
Luna de verano

Catalina Buadas

entre las nubes
la luna de verano
Centella el agua

Josep Yvyrápohára

Noche en Nijō-jō
La luna de verano
me hace compañía

George Goldberg

Luna de verano:
el castillo enmudecido
y aún las cigarras

Pedro Gonzalez Gonzalez

Ronda nocturna,
la luna de verano
guía mis pasos.

Merche Díez

Baño nocturno
la luna de verano
nos ilumina.

Maria Garrido

noche brillante,
calla el rumor de los grillos
un chapoteo

Álvaro Miguel Ortega

Luna de verano,
un murciélago pasa
rozando el mijo

Midiala Montano

Luna de verano:
en el borde del agua
colea una carpa

Midiala Montano

Ola de calor
con los pies en el agua
miro la luna.

Maria Garrido

Luna de verano
Navega su resplandor
sobre el río

Julia Agosti

Haikus de verano en Miyama

Nos desplazamos a un pueblo tradicional en las montañas, Miyama, para dejarnos llevar por sus casas tradicionales y un ambiente que preserva las costumbres y tradiciones del pasado.

Inspirados en esta imagen de Nishijima Katsuyuki titulada “Verano en Miyama” y con la referencia de la palabra estacional cascada (滝, たき, taki), te compartimos los siguientes haikus.



Nishijima Katsuyuki: Verano en Miyama

Ya es verano.
Una fresca cascada
fluye hacia el mar

Catalina Buadas

Trina el ruiseñor
compartiendo melodías
con la cascada.

Azrael Adhara

Bajo la cascada,
una pareja se da un beso
casi a escondidas.

Tomás Mielke

Fresca cascada.
Cerca de la casa
retumba el agua

Florita Morgado Terrón

Trenzado y fresco
Se desliza en el agua
La luz de un pueblo.

Estrella

Por el sendero
se escucha la cascada.
Celestial música.

Richard Martínez Montoya

Una cascada
Y todo el tiempo calmo
Para contemplar

Jorgelina Hazebrouck

En la cascada
se estira un arcoíris
El viento brilla.

Pedro González González

¡Qué felicidad!
El rumor, entre los arcos,
de la cascada.

Santiago Kō Ryū Luayza

Tranquilamente
descansan los aperos
del calor estival

Encarna Rodriguez

Bajo la cascada
los niños juegan felices,
cómo pasa el tiempo.

Tomás Mielke

Mente en silencio
Y el sonido infinito
de la cascada

George Goldberg

Atardecer:
a orillas de la cascada,
los cervatillos.

Agustin Alberto Subirats

Caen las hojas.
La anciana se refresca
en la cascada.

Myami Mong

El sol y la bruma.
Un milagro de destellos
sobre la cascada.

Santiago Kō Ryū Luayza

bajo el cielo añil
una cascada canta
el ciervo escucha

María de Lourdes Rocha Jiménez

Se mece la barca
a los pies de la cascada.
Reflejos de luna.

Santiago Kō Ryū Luayza

flores silvestres
a orillas del sendero
fresca cascada

Slodowska Curie

Ya no se oyen
las cascadas del río,
sólo cigarras.

Manuel J. Romero Bravo

Amanece
saltando de ola en ola,
hasta la barca.

Alfonso Portillo

Solo en el monte.
Junto a los ecos de la cascada,
pasos de mulos

Samuel Cruz

El río salta
fluye tranquilo después
de la cascada...

Luly/Lu

Mi alma,
el sitio donde se ahonda el agua
de la cascada

Samuel Cruz

Susurra el viento
y la cascada fluye.
Verano en calma.

Marisa Gioacchini

¡Que refrescante!
la ducha de verano
bajo la cascada

Maria Garrido

Calor intenso
Baja el agua fresca
de la montaña

Julia Agosti

Sobre el acantilado
se rompe el viento en ruido,
sólo ruido.

Alfonso Portillo

¡Una cascada!
Desde el bosque a la punta del agua,
el arcoíris

Samuel Cruz

Paso del arriero:
cuando acaba el rugir de la cascada,
la chicharra

Samuel Cruz

Sentado en la roca
al pie de la cascada,
lirios de agua.

Alfonso Portillo

Desaparecen
cruzando la cascada
los pececillos

Maria Garrido

En el humedal,
la sonora cascada
inunda mi alma.

Miguel Àngel Beltràn Gòmez

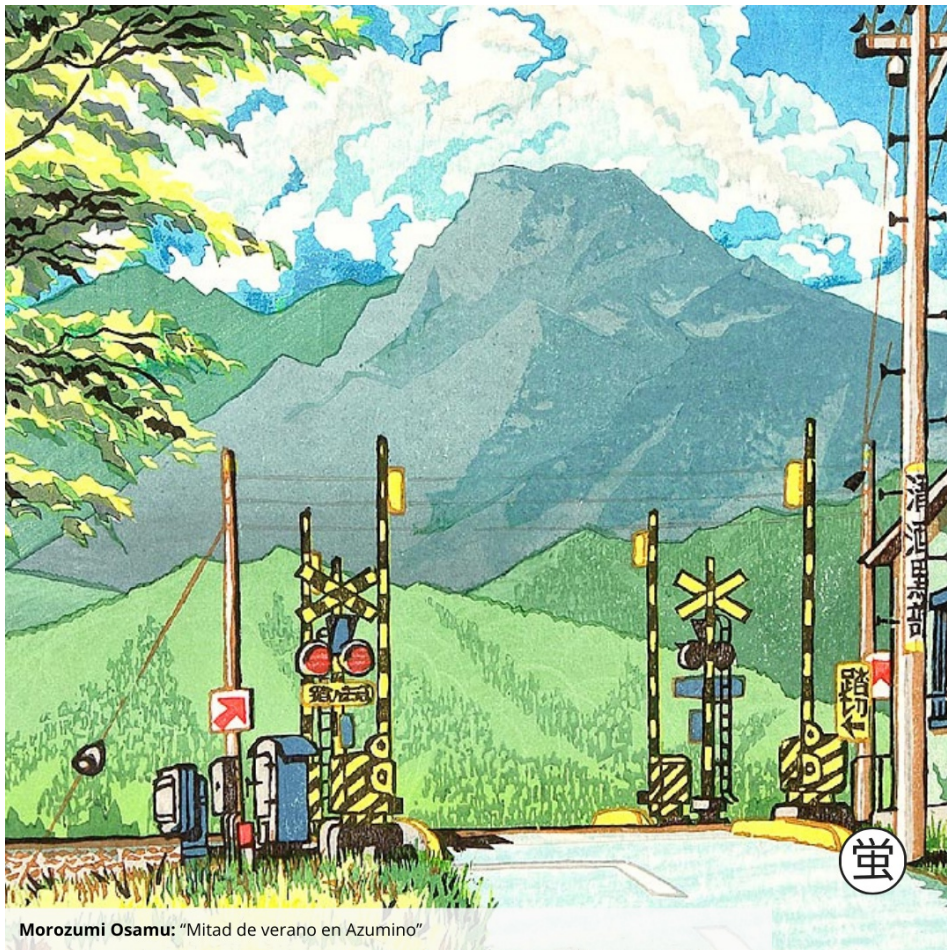
Noche de verano
El rumor de la cascada
me adormece

Julia Agosti

Haikus de verano en Azumino

Ahora viajamos a una ciudad que se encuentra en el centro del archipiélago japonés, Azumino, en Nagano.

Inspirados en esta imagen de Morozumi Osamu titulada “Mitad de verano en Azumino” y con la referencia de la palabra estacional cigarra (蝉, せみ, semi), hemos seleccionado los siguientes haikus.



Morozumi Osamu: “Mitad de verano en Azumino”

Sol y cigarras
Adormecen el día.
¿Llegará el tren?

Jose Ramón Velasco Niño

Fresco paisaje.
La cigarra cantará
esperando el tren.

Merche Díez

Despide el día
la cigarra chillando
pronto el silencio

Luly/Lu

Al mediodía
junto a las vías del tren
cantan cigarras

Luly/Lu

en la estación,
elevando sus alas,
una cigarra

Consuelo Orias

Entre girasoles
se esconde la cigarra
a emparejarse.

Maria Garrido

Cantan cigarras.
Ya mitad del verano
en Azumino

Florita Morgado Terrón

Molesta el calor
A mis propios acúfenos
suman cigarras

Jorgelina Hazebrouck

Vías abiertas,
descansa plácidamente
una cigarra

Encarna Rodriguez

Las cigarras han vuelto
con las alas manchadas
por el humo del tren.

Milay Oniesis

Hermosa noche
Si no chillaran cigarras,
sirenas y el tren...

Jorgelina Hazebrouck

Tras el relámpago
rompe a cantar de pronto
una cigarra

Samuel Cruz

Al unísono
rompen a perorar
tren y cigarras

Samuel Cruz

Por un instante
calla a las cigarras
Sonido del tren

George Goldberg

Rayos de sol,
la cigarra acompaña
con su sonido.

Richard Martínez Montoya

Entre montañas
el eco de las cigarras,
un tren lo apaga.

María Angélica Muñoz Jiménez

El viejo olivo
Para la cigarra
su breve casa

George Goldberg

Sólo hierbajos
en el páramo yermo,
y cigarras.

Alfonso Portillo

Entre la hierba
la pequeña chicharra.
El primer canto.

Myami Mong

El viento suave.
Agarrada a la piedra
una chicharra.

Myami Mong

Cae una moneda
en mi cuenco de mendigo,
calla la cigarra.

Tomás Mielke

Cae la tarde,
la cigarra ya cesa
su rechinar.

Jovita Briones Barbadillo

Pasa el tren
Al borde de la vía
pasta una vaca

Idalberto Tamayo

Cantan las cigarras,
y el atardecer de verano
parece más largo.

Alfonso Portillo

En esta noche
me arrullan las cigarras
Ni al río escucho

Pedro González González

Frescor del río,
como si naciera en el agua,
el canto de la cigarra.

Midiala Montano

Por las vías del tren
viajan los chillidos
de las chicharras.

Marisa Gioacchini

Tren y cigarras,
se juntan sus sonidos
al mediodía.

Jovita Briones Barbadillo

Chirría la cigarra
El ruido del tren
en la lejanía

Idalberto Tamayo

Puesto el sol,
a la luz de la vela
aún canta la cigarra

Tomás Mielke

Montañas lejanas
A ambos lados de la vía
campos de arroz

Idalberto Tamayo

Al amanecer
despierto con el canto
de las cigarras.

Azrael Adhara

Tarde de verano:
el canto de la cigarra
ahonda el bosque de cedros

Midiala Montano

Tórrido agosto:
el canto de la cigarra
entre los pinos

Midiala Montano

Apenas para,
el canto de las cigarras,
lluvia de verano.

Alfonso Portillo

No hay quien duerma
la siesta con el canto
de las cigarras

Eva Luna

Haikus de verano en Nara

Hoy viajamos a una de las ciudades japonesas que mejor preserva el espíritu tradicional del país. Ciudad de templos, grandes parques y muy conocida, en general, por sus ciervos sika que campan en libertad por las zonas verdes de la región.

Inspirados en esta imagen de Kotozuka Eiichi titulada “Templo Yakushi y alrededores” y en la palabra estacional de esta ocasión, viento del sur (南風, みなみかぜ, minamikaze), se han seleccionado los siguientes haikus de entre los más de cien enviados.



Kotozuka Eiichi: “Templo Yakushi y alrededores”

Viento del sur
en los viejos templos
resuenan cantos

Oscar Cuevas Benito

Aromas de labranza,
llevados por el viento del sur,
hasta el templo.

Enrique Aledo Kemmerer

Canto un mantra
Lo lleva el viento del sur
quien sabe dónde

Jorgelina Hazebrouck

Aquí, de pie,
absorto ante la plática
del viento y los bambúes.

Samuel Cruz

¡Ay, viento del sur!
Cansadas o dormidas
Las luciérnagas

Pedro Gonzalez Gonzalez

Sobre las hierbas
la sombra meciéndose
viento del sur

Luly/Lu

Viento de estío
a la sombra del ciprés
descansa un labriego

Idalberto Tamayo

Tres campanadas.
Los vientos del sur corren
por la pradera.

Myami Mong

Paredes rotas
de un templo envejecido.
Vientos del sur.

Myami Mong

Viento del sur,
a mi paso se mece
la verdolaga

Samuel Cruz

Viento del sur.
Cubierta de rocío
la tierra sobre el surco.

Agustin Alberto Subirats

Templo Yakushi
en plena meditación
un hombre labra.

Carmen Beatriz Pacheco

Viento del sur.
El saltamontes verde
en la crin del caballo.

Agustin Alberto Subirats

Viento del sur
hacia la torre del templo
avanzan las nubes

Idalberto Tamayo

Hacia el sur
otra vez el viento
arrastra unas hojas

Idalberto Tamayo

La hierba ondea
cerca del campanario.
Viento del sur.

Myami Mong

un monje barre
las afueras del templo
vientos del sur

Slodowska Curie

allá en el templo
sonido de campanas
viento del sur

Slodowska Curie

Rastrilla el monje
hojas del torcido arce
Viento del sur

Pedro González González

Templo Yakushi
Bajo los vientos del sur
su brillo al sol

George Goldberg

Templo en silencio
Solo escucho en Yakushi
vientos del sur

George Goldberg

El sudor fluye
por los surcos de mis arrugas.
Tarde de verano.

Santiago Kō Ryū Luayza

Arando al sol.
Las lombrices se retuercen,
junto a los surcos.

Santiago Kō Ryū Luayza

Sopla viento del sur.
Amaina el flagelo
de los mosquitos.

Santiago Kō Ryū Luayza

En la mañana
el viento del sur sopla
sobre la aldea

Catalina Buadas

En la playa
las sombrillas tienen vida propia,
viento del sur.

Tomás Mielke

Con el viento sur
amarillean los campos,
llega la cosecha

Eva Luna

Aún es verano
en la sombra del almendro,
¿cuando lloverá?

Alfonso Portillo

Las gotas de sudor
han borrado mi haiku,
viento del sur.

Tomás Mielke

Viento del sur
Me cubre la ropa
la polvareda

Julia Agosti

Viento del sur
Al borde del camino
¡mi sombrero!

Julia Agosti

Haikus de verano a los pies del Fuji

Hoy nos acercamos al Monte Fuji a través de una de las obras de Tokuriki Tomikichiro inspirada en esta montaña central del archipiélago japonés.

Tomando como referencia esta imagen de Tokuriki Tomikichiro titulada “Treinta y seis vistas del Monte Fuji - Cosecha” y la palabra estacional de esta ocasión, melón (de la variedad makuwa) (甜瓜, まくわうり, makuwauri), se han seleccionado los siguientes haikus de entre todos los enviados.



Tokuriki Tomikichiro: “Treinta y seis vistas del Monte Fuji - Cosecha”

cosecha al sol,
el aroma del melón
llena el campo.

Oscar Cuevas Benito

junto a la siega,
aroma de melón
y el monte Fuji

Consuelo Orias

Tiempo de cosecha.
Bajo los árboles descansan,
comiendo melones.

Santiago Kō Ryū Luayza

Vista del Fuji
Recostado en un tronco
parto el melón

Jorgelina Hazebrouck

Flota en el aire
el perfume de la siega.
Tarde de verano.

Santiago Kō Ryū Luayza

Gotas de rocío
en el melón el rastro
de otro caracol

Idalberto Tamayo

Fin del crepúsculo
las flores de los melones
ya están abiertas

Idalberto Tamayo

Un labriego al otro:
apenas hay abejas
en el melonar

Idalberto Tamayo

Breve descanso
El Melón cosechado
endulza el día

George Goldberg

Pongo a secar
pipas de melón al sol
del mediodía

Luly/Lu

El jugo de melón
corre por mis dedos callosos.
Fin de la cosecha.

Santiago Kō Ryū Luayza

Al pie del Fuji
la cosecha del verano
Muge un buey

Encarna Rodriguez

Los gorriones roban
el grano de nuestros fardos.
Tiempo de cosecha.

Santiago Kō Ryū Luayza

Una arboleda
al borde del melonar
reverdece el pasto

Idalberto Tamayo

Melones en flor
alza el vuelo una bandada
de gorriones

Idalberto Tamayo

Mugidos lejanos
Los melones uno a uno
ahora en el cesto

George Goldberg

Carreta llena
Los melones maduros
Brillan al sol

George Goldberg

niños embarrialados
y con un melón a cuestras
el agua corre

Slodowska Curie

La lagartija
salta entre los melones.
Nube de polvo.

Myami Mong

Casi sin ruido
Comen los gusanos del melón
Al fondo, el Fuji
Pedro González González

Ruedan el melón
Cuesta arriba, cuesta abajo
Juegos de niños
Pedro González González

Plaff, plaff...
reventando melones
corre el potrillo.
Samuel Cruz

Va escurriéndose
la sombra de una nube
en el melonar
Samuel Cruz

En el carromato
cargado de melones,
risas de niños.
Samuel Cruz

El melón al sol
Bajo el inmenso Fuji
¡Ni una sombra!
Rosana Aparicio Sanz

En la basura
los restos del melón,
enjambre de moscas.
Tomás Mielke

Mientras el sol
agrieta los melones,
zumbar de moscas.
Samuel Cruz

Abriendo el melón
en la orilla del mar,
ya hay avispas.
Tomás Mielke

Toco el culo
en la frutería
a un melón.
Tomás Mielke

Empapado
tras la tormenta de verano,
huele a jazmín.
Alfonso Portillo

Melón de galia,
tan pequeño y su aroma
invade la casa.
Tomás Mielke

El niño feliz
chorreando hasta los codos
come el melón
Eva Luna

Haikus de verano en los últimos días de la estación

En el reto de hoy nos lamentamos por el paso tan rápido del verano y por la proximidad de los últimos días de esta estación. El otoño se deja sentir en el viento fresco de la noche, aunque en algunas regiones aún es necesario el abanico durante ciertas horas del día.

Inspirados en esta imagen de Tatsumi Shimura titulada “Finales de verano” y en la palabra estacional de esta ocasión, abanico (団扇, うちわ, uchiwa), se han seleccionado los siguientes haikus.



Tatsumi, Shimura "Finales de verano"

Los abanicos
olvidarán su danza
en pocos días.

Jose Ramón Velasco Niño

Dentro de poco
caerán los abanicos
del viejo ginkgo.

Jose Ramón Velasco Niño

El abanico
Historias de mi abuela
Solo él guarda

Jorgelina Hazebrouck

Suenan con ritmo
junto a los rezos todos
los abanicos...

Luly/Lu

Frente al crepúsculo
con su abanico de marfil
inmóvil la anciana

Idalberto Tamayo

Tras desplegar
el abanico, lo agita...
¡Ah! aire fresco.

Slodowska Curie

Se oculta
el último día de verano,
tras la montaña

Alfonso Portillo

Adiós al verano.
Al arcón irá a parar
este abanico.

Santiago Kō Ryū Luayza

Risas y sustos
el niño hace gracias
con su abanico

Luly/Lu

con abanico
de mantilla y peineta
Mi madre en misa

Josep Yvyrapohára

Y en su tez blanca
Cesa la fresca brisa
Del abanico

Rosana Aparicio Sanz

¡Qué canícula!
sobre el bebé agita
el abanico

Idalberto Tamayo

Al mediodía...
Al soplo del abanico,
espanto moscas.

Slodowska Curie

Fin del verano.
Retorna la monotonía
y el hastío.

Santiago Kō Ryū Luayza

Ensimismada
no deja de mover
el abanico

Samuel Cruz

Calor sofocante
zumba una mosca en torno
al abanico

Samuel Cruz

Árbol de níspero.
El abanico chueco
cae al piso.

Myami Mong

Anhelaba
la señal del abanico
el enamorado.

Maria Garrido

En suave vaivén,
el abanico es una ola
de frescor.

Tomás Mielke

Fin del verano
En estas noches más largas
cuento más estrellas

George Goldberg

En el tendedero
mis abrigos al viento
Fin de verano.

George Goldberg

Fin de verano
Poco a poco el camino
cambia de color

George Goldberg

Bajo la luna,
se unen las sombras del bosque
como abanico.

Miguel Àngel Beltràn Gòmez

Mañana fresca.
Tirado en el jardín
un abanico.

Myami Mong

Merodeando
el vaivén del abanico
una luciérnaga

Samuel Cruz

Haikus de verano en Kioto

Hoy viajamos a la antigua capital japonesa, Kioto, para encontrarnos con innumerables templos budistas, santuarios, jardines y esas casas tradicionales de madera que aún se conservan.

Inspirados en esta imagen de Tokuriki Tomikichiro titulada “Templo Kiyomizu en verano” y en la palabra estacional de esta ocasión, lluvia de verano (夏の雨, なつのあめ, natsu no ame), se han seleccionado los siguientes haikus de entre los más de cien enviados.



Tokuriki Tomikichiro: Templo Kiyomizu en verano

Salgo a pasear.
La lluvia de verano
refresca mis pies.

María Ontenient

Lluvia de verano.
Paseo por el templo
mis pies mojados

Florita Morgado Terrón

Lluvia de verano:
de un topetazo el viento
la echa en mi cuello.

Samuel Cruz

Juegan los niños
en el patio del templo
Lluvia en verano

Luly/Lu

Lluvia de verano:
en el morro de la vaquilla,
perlas de agua.

Samuel Cruz

Lluvia de verano.
Entre el rumor de truenos,
tañe la campana.

Santiago Kō Ryū Luayza

Fin de la tormenta.
Se eleva la bruma
sobre el templo.

Santiago Kō Ryū Luayza

Imperturbable
bajo la lluvia de verano
medita el monje

Idalberto Tamayo

Lluvia de verano
Un brote de bambú
rompe la tierra

Idalberto Tamayo

Dentro del templo
solamente el eco de
lluvia de verano

Luly/Lu

Lluvia de verano:
ha llegado a acallar
el croar de las ranas.

Samuel Cruz

A mediodía
la lluvia de verano
da paso al calor.

María Ontenient

Lluvia de verano
refresca el ambiente
sobre la tarde.

Mar Navarro

Cae muy suave
la lluvia de verano.
Templo vacío.

Catalina Buadas

Pasó la tormenta.
Los monjes barren las hojas
de las galerías.

Santiago Kō Ryū Luayza

Verano lluvioso
Barre un monje la sombra
del cerezo

Idalberto Tamayo

Hojas de bambú
No se ven las cañas
tras la llovizna

Jorgelina Hazebrouck

Lluvia de verano,
sobre la telaraña
gotas dormidas...

Rosana Aparicio Sanz

Tras la ventana
esperando que vuelva,
lluvia de verano

Alfonso Portillo

Se deja notar
en su charca una rana.
Lluvia de verano.

Pedro González González

Sujeta al ancla
cabecea la barca,
lluvia de verano

Alfonso Portillo

De repente el sol
se disuelve en mil gotas
Lluvia de verano

George Goldberg

Hojas mojadas
La lluvia de verano
deja su rastro

George Goldberg

Lluvia de verano
Afuera un ladrido
pide entrar

George Goldberg

Lluvia de estío,
refresca al atardecer.
Brilla la luna.

Merche Díez

Repican las gotas
en la ventana polvorienta,
lluvia de verano.

Tomás Mielke

Lluvia de verano,
se refleja la noche
en las aceras.

Tomás Mielke

Despierta el alba
con lluvia de verano.
Viento ligero.

Slodowska Curie

Cielo estrellado.
La lluvia de verano
sobre los campos.

Slodowska Curie

Cuenta las gotas,
fastidiado, el niño.
Lluvia de verano.

Pedro González González

lluvia de verano,
sobre el reseco césped
gotas brillando

Consuelo Orias

Lluvia de verano
Flotan sobre el río
barcos de papel

Julia Agosti

HAIBUN UNA BREVE INTRODUCCIÓN

El Haibun (俳文) es un término que une los ideogramas Hai (俳) de poesía Haiku, y Bun (文) utilizado y asociado a las artes de la escritura. De forma simplista, podríamos afirmar que esta es una forma literaria que combina prosa y poesía haiku, pero este género originado en Japón es mucho más profundo y multifacético.

El maestro Matsuo Bashō (松尾 芭蕉, 1644 – 28 noviembre, 1694), uno de los más tradicionales y renombrados poetas japoneses, nació Matsuo Kinsaku (松尾 金作) en algún lugar cerca de Ueno en la provincia de Iga. Los relatos históricos nos revelan de forma precisa que fue a finales del siglo XVII, en 1690, que Bashō hace referencia por primera vez al término haibun, en una carta para su amigo y discípulo Mukai Kyorai (向井 去来, 1651-1704).

Bashō era un estudioso, amante de la literatura china y gran admirador de Du Fu (杜甫, 712-770), poeta y político chino de la dinastía Tang (618-906), considerado uno de los mayores poetas de su tiempo. El pionerismo de Bashō se dio al mezclar a la escritura clásica algunos géneros de la prosa china que tanto admiraba, a los asuntos corrientes de su vida, utilizando un lenguaje más vernáculo, e insertando los conceptos y fundamentos ya utilizados en el haiku (en la época todavía llamado hokku) que él practicaba.

Oku no Hosomichi (おくのほそ道 -1689), traducida como "Camino estrecho hacia los confines del Norte", obra con los relatos de una de las más famosas jornadas de Bashō, se convirtió en uno de sus trabajos más famosos y traducidos en todo el mundo, y que ocurre cronológicamente en 1689, pero solo es publicada póstumamente en 1702,

siendo considerada una de las principales obras literarias japonesas del periodo Edo (Edo Bakufu), que al amalgamar prosa y haiku en un estilo de diario de viaje, se volvió extremadamente popular. Esta es solo una de sus varias obras que inspiraron, y aún inspiran, a innumerables personas a seguir sus pasos y trazar sus propios caminos poéticos por el mundo. Y con su famosa frase, “cada día es una jornada, y la propia jornada para casa”, él constru-



Bashō según Katsushika Hokusai

ye un legado que posee discípulos hasta los días actuales.

Muchos haibuns más cortos de Bashō poseen composiciones que dan foco en escenarios y paisajes bucólicos, esbozos de personajes pintorescos, recortes a veces con un aire de humor, y relatos ocasionales para homenajear personas, lugares o eventos específicos.

Su famosa obra titulada, *Genjū-an no Ki* (幻住庵記), traducida como "La Cabaña de la Morada Fantasma", "Cabaña del Eremitaje Fantasma", "Registros del Eremitaje Fantasma", o aún "Registros de la Cabaña Genjū-an", fue en realidad una carta, en la cual relata al discípulo y amigo Kyorai el periodo en que vivía en una colina en la margen sur del Lago Biwa, al este de Kyoto, algún tiempo después de haber retornado de su jornada que dio origen al ya citado, *Oku no Hosomichi*.



Grabado de Tsukioka Yoshitoshi titulado "Cien aspectos de la luna - Poeta Bashō y Festival de la Luna"

Por allí pasó algunos meses, y en este relato, hecho en *Genjū-an no Ki*, deja clara la influencia que las artes chinas ejercían en su obra, el momento de desapego y la necesidad de alejarse de las cosas mundanas, tal vez, intentando tardíamente rescatar una vida monástica que no acogió oficialmente cuando tuvo la oportunidad, además de las reflexiones sobre la significancia de su trabajo con la poesía y del tiempo de vida dedicado a ella. Esta obra se convirtió en una pieza profunda y evocativa que ha influido durante siglos a poetas de todos los rincones del mundo.

Es importante recordar que, en el periodo Edo, los diarios de viaje eran extremadamente populares y utilizados tanto como registros de viajes comerciales y turísticos, como en trabajos autobiográficos. Una antigua herencia china, sólidamente asimilada por la cultura japonesa.

Algunos estudiosos clasifican *Genjū-an no Ki* como un ensayo, con aires de diario de viaje (*kikōbun*, 紀行文), lo que no la descalifica como haibun, pues además de ser un tipo de prosa adoptado por Bashō en sus relatos, fue durante la escritura de esta obra que probablemente, como revelan los registros, surgió la inspiración para nombrar este estilo de escritura como haibun, tal vez incluso, para intentar diferenciar su forma de escritura del tradicional *kikōbun*, y así, tener libertad para traer los preceptos de la poesía haiku a sus trabajos en prosa, caracterizando el haibun por el sentido estético del haiku que practicaba, y del *mono no aware*, aplicado por él en sus obras, atando así el haibun definitivamente al haiku, haciéndolo ahora parte del camino del haiku, o haiku-dō.

Es importante destacar que, la utilización de poesía intercalada a la prosa, no fue una creación de Bashō. En Japón, según los documentos conocidos hasta hoy nos revelan, la práctica literaria de escribir prosa y poesía juntos remonta al siglo VII, con la obra (*Man'yōshū*, 万葉集), traducida como "Colección de Diez Mil Hojas", que es incluso citada por Bashō en, *Genjū-an no Ki*, y es considerada la más antigua colección existente de *waka* (和歌) japonés, y la primera gran antología de poesía



Estatua de Bashō en la ciudad de Ōgaki, que se encuentra en el punto final de la caminata de Matsuo Bashō en la "Senda de Oku".

japonesa conteniendo prosa y poesía waka juntos. Compilada algún tiempo después de 759 durante el periodo Nara (Nara Jidai 710–794), con la mayor parte de su colección representando el periodo entre 600 y 759, posee más de 4500 poemas waka, divididos en 20 libros, y tiene como compilador, o el último de una serie de compiladores, Ōtomo no Yakamochi, (大伴 家持, 718 – 785), aunque numerosas otras teorías han sido propuestas sobre este tema a lo largo del tiempo. En la literatura de otros países, la utilización de poesía mezclada a la prosa también es común, teniendo registros milenarios, como la obra india (Chapu-Kavya) del periodo Védico (1500 a.C. - 500 a.C.), con sus episodios en prosa llamados, Gadya-Kavya, y sus pasajes poéticos, Padya-Kavya, con versos intercalados en la prosa.

Otra larga obra también famosa de Bashō, "Saga Nikki (嵯峨日記 - 1691)", (Diario de Saga), documenta sus actividades diarias con sus discípulos durante un retiro de verano, siguiendo la forma de un diario de viajes, pero con una prosa también re-

pleta de sabor de haiku, en su estilo haibun.

A lo largo de la historia, los haibuns tradicionales usualmente asumían la forma de una descripción corta de un lugar, persona u objeto, o en textos un poco más largos, como diarios de una jornada, o series de eventos de la vida del poeta. Normalmente, son terminados con un haiku. Una buena parte de la producción histórica que encontramos es bastante variada, donde podemos encontrar algunas obras que poseen menos de cien palabras, otras alcanzando doscientas o trescientas, e incluso más allá de eso, como es el caso de Genjū-an no Ki. En estos haibuns un poco más extensos, también es común presenciar más de un haiku, que a veces se presentan intercalados entre dos o más párrafos de las secciones de la prosa.

La conexión entre el haiku y la prosa usualmente no es obvia, en la cual el poema está inmerso en la prosa, dándole mayor profundidad significativa y poética, pudiendo incluso redirigir y resignificar todo lo que ya había sido expuesto, creando nuevas

sensaciones, sorpresas, angustias, estupefacciones, deslumbramientos.

Históricamente, es fácil percibir que el haibun japonés se desarrolló dentro de la práctica de inserción de pequeñas notas introductorias, que abrían camino para un haiku que había sido recogido previamente. Tal vez, de ahí haya surgido el propagado mito de que los haibuns deberían ser siempre extremadamente cortos, pero el legado de Bashō pronto se convirtió en un género distinto y consagrado, con una prosa enriquecida por la realidad que era recogida por el autor, y que agregó además del estilo de la prosa poética china y japonesa, también todos los conceptos básicos y avanzados ya utilizados en la producción de los haikus. Diferen-



Retrato de Bashō, pintado por Yosa Buson

[...]la prosa del haibun tiene su origen en el término estacional, el kigō (季語), heredando este concepto del haiku.

ciando así, el haibun, basado en el aquí y ahora, de estilos poéticos que se asemejaban a este, pero que utilizaban habitualmente elucubraciones ficticias, y/o mitológicas para enriquecer sus prosas, que a veces se confunden como siendo haibuns.

El legado de Bashō continuó después de su fallecimiento a fines de 1694. Sus alumnos y simpatizantes de la fórmula poética que él denominó haibun, continuaron con la práctica de este nuevo género, que comenzó a “tomar forma” en Japón. Con la popularidad, comenzaron a surgir numerosas obras siguiendo la línea de Bashō, y en 1706, el samurái y hábil calígrafo del clan Hikone, Morikawa Kyoriku (Kyoroku) (森川 許六, 1656-1715), reconocido como uno de los diez mejores discípulos de Bashō, organizó y publicó el "Honchō Monzen" (“Antología en Prosa de Japón”), que más tarde fue denominado "Fūzoku Monzen" (“Antología de Costumbres y Modos”). Hoy en día, es considerada por los estudiosos como la primera antología de haibuns (haibunlogía), que seguía los mismos preceptos practicados por Bashō.

El refinamiento y la profundidad poética proporcionados por el haibun atrajeron posteriormente a nombres famosos como Yosa Buson (与謝 蕪, 1716-1783), Kobayashi Issa (小林 一茶, 1763-1827) y Masaoka Shiki (正岡 子規, 1867-1902), consagrando así al haibun como un género significativo en la literatura mundial.

Recordando lo que hemos visto hasta aquí, el haibun es una forma literaria prosimétrica ya que combina prosa y poesía, en este caso, el haiku. Su alcance es amplio y frecuentemente incluye ensayo, poema en prosa, relato basado en hechos, diario, autobiografía y diario de viaje. En tiempos recientes, con la difusión mundial del género, el es-

tilo de Bashō ha atraído nuevas miradas en todo el mundo. Además de Japón, la relación directa y sutil entre la prosa y el haiku ha hecho que el haibun cautive a adeptos en numerosos idiomas, dado que ha emigrado en el equipaje de los japoneses, junto con el haiku.

Hoy en día, existen asociaciones y sociedades dedicadas a estilos específicos de haibun, como el popular haibun narrativo de reportaje. También hay otros ejemplos de diarios de viaje, kikōbun (紀行文), como el escrito por David Cobb, fundador de la British Haiku Society, quien escribió la obra "Spring Journey to the Saxon Shore", un haibun premiado de 5000 palabras que se ha considerado esencial para la producción literaria de este género. Hoy en día, en los países de habla inglesa, es común que los concursos acepten haibuns sin límite o de alrededor de 1500 a 2000 palabras, cuando es necesario limitar la extensión del texto para agilizar y facilitar el trabajo de los jurados.

Antes de concluir, me gustaría añadir algunos puntos que considero relevantes para el género haibun introducido por el maestro Bashō. Son los siguientes:

1. Al igual que el haiku, el haibun suele tener dos partes, dos momentos que se entrelazan en el texto y se complementan en sentido dentro del propio texto, o incluso en los haikus utilizados en la composición.
2. Es importante recordar que la prosa del haibun tiene su origen en el término estacional, el kigō (季語), heredando este concepto del haiku. Por lo tanto, todo lo que orbita en torno a este término en la experiencia del poeta puede convertirse en parte del haibun. Sin embargo, debemos evitar exceder lo esencial.
3. Para el género haibun, el momento presente es fundamental, incluso si este ocurre en la mente del autor mientras revive algo en sus recuerdos. La prosa sucede en el aquí y ahora, en el cual el autor está presente y consciente de su presencia.
4. El haibun, al igual que el haiku, es imagético, es



Retrato de Kyoriku, extraído del álbum de ilustraciones 'Imágenes coloridas del Este'

decir, retrata lo que se ve o se vive, interna o externamente, pero está de alguna manera frente al autor, junto con todas sus consecuencias.

5. El haibun nació y se desarrolló como una obra accesible y popular. La erudición añade peso tanto al haiku como a la prosa; por ello, el haibun es ligero, sutil, sugestivo y suave.

6. El haibun trata sobre lo real, la interacción del ser humano con la naturaleza del mundo y la naturaleza de las cosas. Es sobre el aquí y ahora, incluso si esto ocurre en la mente, dentro de recuerdos vagos o epifanías.

7. Cabe recordar que la prosa del haibun, además de ser suave, también puede ser lúdica, a veces enigmática o con aires de misterio. El humor y la ironía tampoco están prohibidos en este género, pero en este caso, se requiere sentido común para que no adquiera tonos panfletarios o desagradables.

8. Aunque el "Yo" esté presente, el autor se convierte en un coadyuvante, insertado en el medio, presente en el acto del hecho, experimentando todo lo que el momento ofrece.

9. La sensibilidad es una característica del haibun; el haimi, que personalmente llamo "efecto uau" utilizado en un haiku, también puede aplicarse a la

prosa del haibun. Este sabor de haiku presente en los poemas también es bienvenido si está presente en la prosa, creando así un “sabor de haibun”. El reconocido y galardonado escritor japonés Natsume Sōseki y el cineasta y multiartista Hayao Miyazaki son ejemplos de la utilización de los conceptos de esta técnica y estética en sus trabajos, generando un “je ne sais quoi”, ese algo más que no se puede describir, pero que percibimos como algo especial, manteniendo así estos sabores poéticos del haimi en novelas, mangas y obras cinematográficas.

10. En mi adolescencia, uno de mis maestros me dijo que el haibun debe ser “inacabado”, tener un aire de incompletitud que se completa en la mente del lector del poema. El haibun suele ofrecer esa sensación que tenemos cuando comenzamos a escuchar una conversación a mitad de camino y necesitamos irnos antes de escuchar el final. Nunca termines la historia; deja eso a cargo de quien leerá tus vivencias. Permítele participar.

11. Las técnicas de composición del haiku son permitidas y saludables para el haibun. La utilización del Makoto, que podemos entender como “verdad fundamental” o “la verdad presente en todas las cosas”, era muy utilizada e incentivada por Bashō en el haiku y también se fomenta en el haibun.

El Sabi, que está vinculado a la soledad y la soledad, y que también revela la impermanencia de todas las cosas y nuestra relación con esta transitoriedad, es otra técnica a la que debemos prestar atención en las composiciones.

Wabi es otra técnica importante que permite, de manera minimalista, la perfecta integración del ser humano con el entorno en el que se encuentra. A veces referenciado de manera simplista como el “saborear de la pobreza”, en realidad, va mucho más allá de esta definición, estando más profundamente ligado al acto de comprender que los excesos contribuyen al desarrollo de una mente centrada en el ego. De este modo, el wabi nos re-



Genjū-an, Ōtsu



Grabado de Utagawa
Hiroshige titulado *Okabe*.
No. 22 de su serie *carretera*
Tôkaidô.

vela el conocimiento práctico de que, al vivir solo con lo necesario y esencial, nos alejamos del sufrimiento del apego y aprendemos a apreciar lo que tenemos, sin ansiar lo superfluo y fútil.

El Wabi-sabi une ambos conceptos, creando una forma de pensar y actuar en la cual aceptamos la impermanencia y comprendemos que no existe perfección ni completud; todo perece y se transforma, nada es eterno. A veces comparado con el fatalismo, la melancolía o la tristeza, pero que está muy por encima de eso, revelando un universo mutable en el que todo está en constante transformación interna y externa.

También tenemos el Yûgen, que tiene origen en la filosofía china, siendo la expresión del reconocimiento de lo insondable, aquello que es invisible a los ojos, pero que sentimos con el alma. Comparado con un misterio en el sentido de algo oculto, no revelado, pero que sabemos que existe, aunque no podamos tocarlo con nuestro cuerpo material, solo podemos intuirlo y apreciarlo con nuestra mente, sin verbalizaciones. El Yûgen no está limitado al haiku o al haibun, sino que es un concepto que permea las artes chinas y japonesas, evidenciando la capacidad del autor de hacer implícito su asombro

ante la admirable finitud de las cosas y los profundos misterios de la belleza del universo del que somos parte.

La técnica del Karumi se puede entender como ligereza, tal vez una ligereza de cierta forma más sencilla, que cuando se aplica bien tanto en el haiku como en la prosa, revela un minimalismo que evoca desapego, humildad y simplicidad.

El concepto de Shajitsu es la capacidad de aplicar una descripción objetiva y fiel de todo lo que percibimos con nuestros sentidos, evidenciando la realidad pura y simple, permitiendo al lector saborear el momento e insertar sus propias percepciones en él.

Estos conceptos y técnicas no son los únicos utilizados en la composición de haikus y haibuns, pero creo que esta breve introducción estimulará a aquellos que deseen profundizar en el arte del haibun y el haiku a continuar estudiando este fascinante universo poético.

Por último, dejo a continuación la traducción que hice al español del célebre haibun de Bashô, Genjû-an no ki.

Genjū-an no ki

Registros de la Cabaña Genjū-an

Matsuo Bashō

Traducción: George Goldberg

En el fondo de Ishiyama, detrás de Iwama, hay una montaña llamada Kokubu, que probablemente recibió su nombre del antiguo Kokubunji, un templo nacional. Si atravesas el arroyo estrecho al pie de la montaña y subes serpenteando la ladera durante unas tres vueltas en el camino, de aproximadamente doscientos pasos cada una, llegarás a un santuario dedicado al dios Hachiman. El objeto de culto aquí es una estatua de Amida Buda. Aunque la escuela Yuiitsu desapueba tal sincretismo, encuentro admirable, como afirman en la escuela Ryōbu, que los Budas deben reducir su luz y mezclarse con el polvo para beneficiar al mundo. El santuario generalmente no es visitado por muchas personas, lo que lo hace muy solemne y tranquilo. Al lado, hay una cabaña abandonada con una puerta de paja. Las malas hierbas y el bambú cubren los aleros, el techo gotea, el estuco se ha caído de las paredes, y zorros y tejones han hecho sus madrigueras allí. Se llama Genjū-an, o Cabaña del Eremitorio Fantasma. El propietario era un monje, tío del guerrero Suganuma Kyokusui. Han pasado ya ocho años desde que vivió allí, y ahora solo queda su nombre, Anciano de la Cabaña Fantasma.

Yo también abandoné la vida en la ciudad hace aproximadamente diez años y ahora estoy acercándome a los cincuenta. Soy como una oruga que ha perdido su capullo, un caracol sin su concha. He bronceado mi rostro bajo el sol ardiente de Kisakata en Ou, en el lejano norte, he lastimado mis talones en las playas ásperas del mar del norte, donde las altas dunas hacen que caminar sea difícil. Este año, me encuentro a la deriva por las olas del Lago Biwa. Como el somormujo que ancla su nido flotante en una sola caña de junco, confiando en el junco para sostenerlo y evitar que sea arrastrado por la corriente, he reparado la paja en los

aleros de la cabaña, remendado los huecos en la cerca y, al inicio del cuarto mes, el primer mes del verano, me mudé a lo que pensé que sería una breve estancia. Ahora, sin embargo, empiezo a preguntarme si algún día querré salir.

La primavera ha terminado, pero no hace mucho tiempo. Las azaleas aún están floreciendo, la glicinia silvestre cuelga de los pinos, y un cuco pasa ocasionalmente. Las urracas traen sus noticias, e incluso el tamborileo del pájaro carpintero no molesta; de hecho, me agrada mucho. Siento como si mi espíritu hubiera corrido a China para ver el paisaje en Wu o Chu, o como si estuviera de pie junto a los hermosos ríos Xiao y Xiang o al Lago Dongting. La montaña se alza detrás de mí hacia el suroeste, y las casas más cercanas están a una buena distancia. Brisas perfumadas del sur soplan desde las montañas, y los vientos del norte, humedecidos por el lago, son frescos. Tengo el Monte Hie y el alto pico de Hira, y de este lado de ellos, los pinos de Karasaki cubiertos de niebla, así como un castillo, un puente y barcos con sus líneas de pesca en el lago. Escucho la voz del leñador en su camino hacia el Monte Kasatori, y las canciones de los sembradores en los pequeños campos de arroz al pie de la colina. Las luciérnagas tejen en el aire al anochecer, y las gallinetas baten sus notas. No falta belleza en el paisaje. Entre ellas está el Monte Mikami, que tiene una forma que recuerda al Monte Fuji y me hace recordar mi antigua casa en Musashino, mientras que el Monte Tanakami me lleva a recordar a todos los poetas antiguos que están asociados a él.

Otras montañas incluyen el Sasaho, Senjō y Hakamagoshi. Está el Pueblo del Puerto Negro, donde la vegetación es densa y oscura, y los hom-

bres que cuidan de sus trampas para peces parecen exactamente como se describen en el Man'yōshū.

Para obtener una mejor vista de todo el alrededor, subí al pico detrás de mi cabaña, instalé una plataforma entre los pinos y la amueblé con un tatami redondo de paja. Lo llamo El Posadero del Mono. No estoy en la misma clase que los excéntricos chinos Xu Quan, quien construyó un nido en un manzano para poder beber con algunos compañeros, o el Viejo Wang, que construyó su ermita en el Pico Jupu. Solo soy un habitante de la montaña, somnoliento por naturaleza, que ha orientado sus pasos hacia las pendientes empinadas y se sienta aquí en las colinas vacías, buscando piojos y aplastándolos.

A veces, cuando me siento vigoroso, saco agua cristalina del valle y preparo una comida para mí. Solo tengo el goteo de la fuente para aliviar mi soledad, pero con mi pequeño fogón, las cosas están lejos de ser desordenadas. El hombre que vivió aquí antes tenía una mente realmente elevada y no se preocupaba por ninguna construcción elaborada. Fuera del único cuarto donde se conserva la imagen de Buda, solo hay un pequeño espacio diseñado para almacenar la ropa de cama.

Recientemente, el sacerdote del Monte Kora en Tsukushi, hijo de un tal hombre llamado Kai, del Santuario de Kamo, viajó a Kyoto, y logré que alguien le pidiera que trajera una placa de caligrafía para mí. Él accedió de inmediato, sumergió su pincel en la tinta y escribió los tres caracteres de Gen-ju-an. Me envió la placa, y la conservo como un recuerdo en mi cabaña de paja. Un retiro en la montaña, descanso del viajero, llámalo como quieras, pues no es el tipo de lugar donde se necesitan muchos objetos. Un sombrero de corteza de ciprés de Kiso, una capa de lluvia de junco de Koshi, eso es todo lo que cuelgo en el soporte sobre mi almohada. Durante el día, me distraigo ocasionalmente con las personas que vienen a visitar. El anciano que cuida del santuario, o los hombres del pueblo que vienen y me cuentan sobre el jabalí que ha estado comiendo las plantas de arroz, los conejos que están atacando las plantaciones de frijoles,

y las historias de asuntos de la vida rural que son completamente nuevas para mí. Y cuando el sol comienza a ponerse detrás del horizonte de las colinas, me siento tranquilamente por la noche esperando a la Luna para tener mi sombra como compañía, o enciendo una lámpara y discuto el bien y el mal con mi silueta.

Pero, dicho todo esto, realmente no soy del tipo que está tan completamente enamorado de la soledad como para ocultar todos los rastros de sí mismo en las montañas y selvas. Es solo que, atormentado por enfermedades frecuentes y cansado de tratar con la gente, he llegado a desagradarme de la sociedad. Una y otra vez, pienso en los errores que he cometido por mi ineptitud a lo largo de los años. Hubo un tiempo en que envidiaba a aquellos que tenían cargos gubernamentales o grandes tierras, y en otra ocasión, consideré ingresar en los recintos del Buda y en las aulas de los patriarcas. En cambio, desgasté mi cuerpo en jornadas tan sin rumbo como los vientos y las nubes, y me consumí en sentimientos por flores y pájaros. Pero de alguna manera, logré vivir de esta manera, y así, al final, sin habilidades ni talentos, me dedico por completo a esta única preocupación, la poesía. Bo Juyi trabajó tanto en ello que casi arruinó la energía vital de sus cinco órganos vitales, y Du Fu se volvió delgado y demacrado a causa de ello. En cuanto a la inteligencia o a la calidad de nuestros escritos, nunca puedo compararme con tales hombres. Y aún así, al final, ¿no es verdad que todos vivimos en una morada fantasma? Pero, basta de pensar en ello, me voy a la cama.

Entre estos árboles de verano
una pasanía —
A la que puedo confiar

Séptimo mes de 1690.

Notas complementarias

- La pasania es un árbol perenne de tamaño mediano, que crece entre 20 y 30 metros de altura, relacionado con las familias de las hayas y los robles, y produce nueces que se consumen cocidas o asadas. Posee un tronco fuerte y liso, y cuando envejece y se pudre, suele ser un buen lugar para el crecimiento de muchos tipos de hongos, principalmente el shiitake, cuyo nombre en japonés (椎茸) hace referencia a esto, ya que está compuesto por shii (椎, árbol *Castanopsis*) y take (茸, hongo), lo que convierte a este árbol nuevamente en una fuente de alimento.
- Tanto este haibun como su haiku tienen traducciones variadas, realizadas por numerosos estudiosos orientales y occidentales. Después de leer una buena parte de ellas, opté al realizar esta traducción por permitir un sentido más literal transmitido por el poema, dejando al lector libre para interpretar, así como creo que fue la intención del Maestro Bashō. En el haiku, algunas traducciones comparan la pasania con un refugio que es más confiable que su cabaña, ya que, hoy en el lugar donde supuestamente estaba la cabaña original, hay una vieja pasania con parte del tronco hueco, que claramente es una metáfora, pues el espacio no podría albergar a un hombre, a la que se cree que ha estado allí desde los tiempos de Bashō.
- Otros traductores también asocian el sentido de que la pasania es una fuente de alimento, tanto mientras es frutal como después de pudrirse, de ahí sentir confianza en su presencia cerca de la cabaña.
- También existen autores que defienden la simple descripción del paisaje que se vivía en ese momento, sin ningún otro sentido implícito en el haiku, lo que particularmente creo difícil, teniendo en cuenta toda la producción poética que conocemos de Bashō.
- Podríamos aún entender que Bashō en este haiku haría referencia a su fuerte amistad con su amigo y discípulo Kyorai, que entre tantos, es confiable como una pasania. Esta es la idea que personalmente creo ser la principal, teniendo en cuenta que el maestro en su carta está visiblemente feliz, pero también nostálgico, cansado de las vanidades y excesos del mundo, y notablemente siente nostalgia de amistades más cercanas y con ideas y afinidades en común. Sin embargo, esto no excluiría los otros significados implícitos mencionados anteriormente. Y esto solo reforzaría la genialidad de las composiciones de Bashō.

ECOS DEL SOL

Por Álvaro Moa

El sol brilla tanto algunos días que parece que la oscuridad no pudiera existir. Pero las tardes lentas de verano también se acaban. El sol ya está cayendo y se esconde detrás de un acantilado que dibuja esquinas en la costa. Estos días también llega la noche.

Desde la orilla se ven reflejos saltarines del sol entre ola y ola. La luz golpea el agua y, del mismo modo que el sonido rebota en las paredes cuando se forma el eco, los brillos del sol lo hacen en el agua. Sentado en la arena miro como se va el sol despacio detrás de las rocas, y con él se van los brillos, que dejan de jugar con el mar. El agua queda oscura y tranquila.

Atento miro los reflejos mientras el sol termina de desaparecer. Hay un momento, un momento tan efímero, que percibimos, pero no vemos. Es ese momento en el que el sol ya se ha escondido y queda un último reflejo flotando en el agua. Un instante que, si pudiéramos detener, veríamos sobre la superficie la luz de un día que ya ha terminado, los ecos fugaces de un luminoso día de verano que nunca se volverá a repetir.

centellea en el mar
el brillo del ocaso,
ecos de luz

SI NIEVA AFUERA

Por Catalina Buadas

Amanece. Aún está oscuro. El sol tarda en salir. Algunos copos de nieve anuncian un día gélido. Bailan libres con el viento y luego se asientan en las ramas desnudas de los árboles del parque.

El frío altera el ánimo. El chocolate suelta su calor y un aroma espectacular. Unas chispas salen disparadas del brasero, iluminando el salón semioscuro.

Un libro descansa perezoso en el sofá.

Y al mediodía, una sopa de arroz caliente.

Es el brasero
un aliado forzoso
si nieva afuera.

UN CANTO DE SIRENA

Por Everardo Antonio Torres González

Desde el alféizar resbalan gotas de lluvia; cada una refleja las olas que se alejan. Las barcas bambolean y la brisa se besa en silencio con la lluvia. En las banquetas, pequeños arroyos corren serpenteando y te apresuras mientras el viento se enreda con tu pelo.

La caracola
tropieza con las huellas
que vas dejando.

Una gaviota se pierde en la blancura de la espuma y majestuosa se eleva sobre los filos del acantilado. Las olas van creciendo con la noche y braman, como bestia herida por la ausencia de los labios que ama y ha perdido.

Cesa la lluvia
la luz de los relámpagos
blanquea la arena.

La luz del faro parece el ojo luminoso de un cíclope horadando las fauces de la noche, y se aviva cuanto más densa es la niebla.

El viento arrastra
un canto de sirena
en la penumbra.

JAPÓN EN IMÁGENES

En esta ocasión Kohaku nos comparte fotografías que realizó durante los otoños en los que visitó Japón. Y, aunque no se aprecie el color, lo podemos percibir en la composición, las formas definidas por el viento de otoño y esas sombras que se alargan cada vez más pronto y que anuncian el final del día.



















Un buen día para estar sola

de Nanae Aoyama

*[...]una novela
dura, seca, áspera.
Que trata la
soledad y el
desamor tal y
como son, sin
artificios ni
florituras.*

La portada y la publicidad que le están haciendo en España a la recientemente editada *Un buen día para estar sola*, la novela de Nanae Aoyama, nos hace pensar que nos encontramos ante un libro que se lee para sentirte bien, una novela feel good. Pero esto no tiene nada que ver con la realidad. Lo que encontramos en *Un buen día para estar sola* es una novela dura, seca, áspera. Que trata la soledad y el desamor tal y como son, sin artificios ni florituras.

La novela nos lleva, a través de las estaciones, por una historia de madurez que nos habla, entre otras cosas, de la dureza del paso a la edad adulta.

La historia comienza con la noticia de que la madre de Chizu, la protagonista, debe emigrar a China por cuestiones de trabajo. Chizu no quiere acompañarla porque prefiere seguir con su vida y mudarse a Tokio. Para ayudarla, su madre le habla de

la posibilidad de vivir con una señora mayor conocida de la familia que ha acogido a jóvenes durante años, y es así como Chizu acaba compartiendo la casa con Ginko.

Chizu acaba de cumplir los veinte años, por lo que se encuentra en una etapa en la que ya no es una niña, pero, aunque su adolescencia queda atrás, parece que el mundo de los adultos se le hace cuesta arriba.

Le cuesta entender el funcionamiento de las cosas, de la sociedad, del trabajo, de lo que debe ser y lo que no. Se siente, sobre todo, sola y triste, muy triste.

Su situación personal, la marcha de su madre, un novio ausente del que no está enamorada, y el desánimo, la vuelven incapaz de relacionarse con los demás de una forma considerada “normal” para la sociedad, y cada vez tiene menos ganas de salir al mundo. La soledad de Chizu se mezcla con la incertidumbre de no entender cómo funciona el amor, incluso llega a no saber si está sintiendo lo que debería sentir cuando las emociones la asaltan.

“Un buen día para estar sola” es una novela japonesa que mucha gente diría que “no va de nada”, podríamos escuchar la típica frase de alguien no habituado a este tipo de lecturas asegurando que en ella “no pasa nada”, pero sí que pasa; es una novela profunda y sencilla, es una historia sobre la soledad, llena de emociones, sentimientos, y a Chizu todo el tiempo le sucede algo.

La relación con Ginko va evolucionando conforme avanza la novela, pese al choque inicial que siente Chizu al conocerla por todas esas décadas que las separan; en un principio sentimos que rechaza a la anciana, pero poco a poco descubrimos cómo va creciendo un vínculo entre las dos.



Portada de "Un buen día para estar sola" de Nanae Aoyama, por Letras de plata.

¿Sensaciones?

- La tan recurrente en la literatura japonesa contemporánea: la certeza de estar fuera de lugar, de ser una extraña en el mundo que habitas.

- La imposibilidad de expresar las emociones propias por miedo a ser juzgada.

- La necesidad humana de compañía.

¿Por qué no estamos ante una novela feel good?

Leyendo vas a sufrir con las protagonistas. Si bien el paso de las estaciones, su reflejo, es simbólico y reconfortante (ya que vamos viendo estampas, casi dibujadas al completo, que te aportan paz), el punto de tristeza

y de desazón que nos transmite cada página la alejan de lo feel good.

—*Siento que tal vez yo debería gastar toda mi tristeza ahora, mientras soy joven. Para no terminar siendo una desgraciada cuando sea mayor.*

—*No, Chizu, no puedes gastar la toda ahora. Si intentas guardar toda la diversión para más tarde, llegarás a mi edad antes de que te des cuenta, y morir te parecerá una perspectiva bastante lúgubre.*

—*¿Es así como se siente usted?*

—*Sí, claro. El dolor, el sufrimiento, esas cosas siempre dan miedo, no importa cuánto tiempo haya vivido una.*

PRESENTACIÓN DE LA APLICACIÓN PARA MÓVIL HOTARU HAIKU

Hotaru no surgió como un proyecto independiente, sino que era parte de una idea mucho más ambiciosa que se me ocurrió hace algunos años para seguir trabajando en el fomento del haiku en español dentro de un marco colaborativo, de aprendizaje y evolución. Sin apartar la vista de las iniciativas benéficas con las que empezamos esta aventura.

Y como todo lo nuevo requiere un tiempo de maduración y trabajo intenso antes de que pueda ver la luz, no ha podido ser hasta ahora (casi un año después de publicar el primer número de Hotaru) el que haya podido hablar de esta segunda parte del proyecto: una aplicación móvil que te permita escribir haiku en cualquier lugar mientras aprendes de haikus de autores clásicos y hallas la inspiración en su amplia colección de términos kigo. Así, con esta idea en mente, nace **Hotaru Haiku**.

Disponible próximamente

¿Quién no se ha visto conmovido por algún evento de la naturaleza (o del entorno que lo rodea) cuando se encuentra fuera de casa y no tiene a mano nada en lo que escribir? Lo normal es utilizar la aplicación de notas, una conversación de alguna aplicación de mensajería en la que podamos hablar con nosotros mismos o escribiéndole a alguien conocido con el típico mensaje de "no hagas caso". La inspiración nos alcanza en cualquier momento,

y como el dispositivo móvil casi siempre nos acompaña, quise desarrollar algo específico para el haiku que permitiese escribir en un formato amigable y que, además, ofreciera una capa divulgativa que nos permitiese aprender mientras creamos.

螢句

Así que este verano, en el parón que tuvimos de redes sociales, retos y creación de contenido, aproveché para formarme en diseño de aplicaciones móviles para Android y comencé a trabajar en este nuevo proyecto.

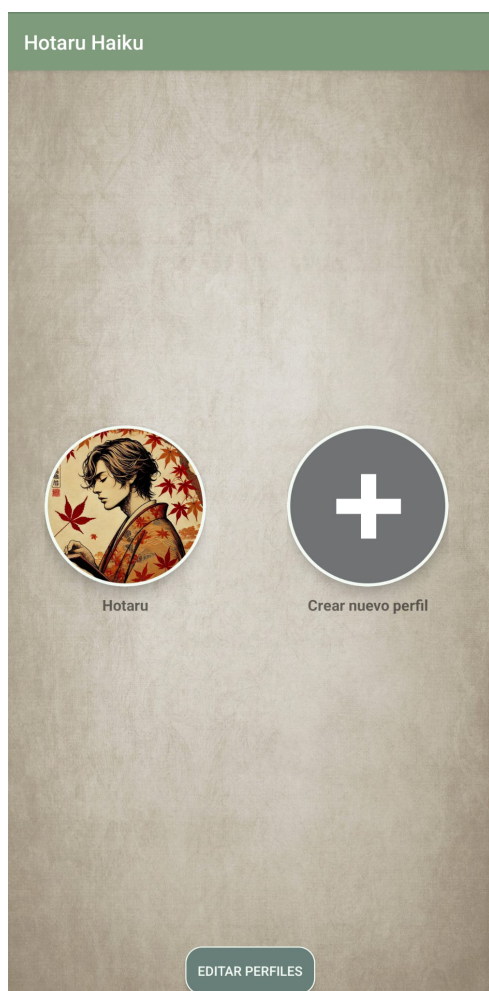
Tengo que reconocer que al principio era un poco frustrante ver que nada funcionaba como tenía en mente. Sin embargo, con el tiempo y tras escuchar consejos del equipo editorial, he conseguido una aplicación que ya se encuentra en su última fase de desarrollo y que quería aprovechar para enseñaros en este número de Hotaru puesto que tengo la previsión de publicarla antes de que finalice el año.

Contará con más de 500 haikus clásicos traducidos, así como un Saijiki que superará los 4000 términos kigo. No quería quedarme solo en la herramienta a nivel creativo, también quería que tuviese una amplia base de datos que te permitiese consultar haikus clásicos y términos kigo desde cualquier lugar y de forma sencilla e intuitiva.

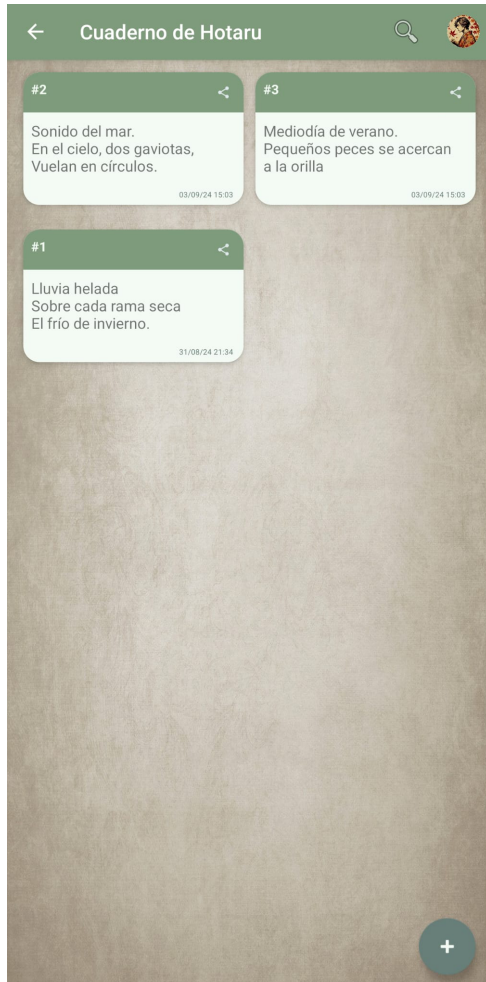
Podrás encontrar la aplicación en Google Play totalmente gratis. Por ahora, dado el alto precio que supone desarrollar para otras plataformas, solo estará disponible para Android.

Así, una vez la instales, comenzar es muy sencillo. Al principio, tardará un poco en inicializarse porque estará preparando la base de datos en tu dispositivo con todos los haikus, los kigo y analizará todos los haikus para localizar los kigo que se usan en cada uno de ellos. Cuando termine, podrás crear tu primer perfil y obtendrás una vista muy similar a la de la imagen anterior. Usar distintos perfiles te podrá permitir compartir la aplicación en el mismo dispositivo con quien tú quieras o crearte varios perfiles personales por si quieres escribir con distintos estilos en cada uno de ellos.

Una vez entres al perfil te encontrarás varias opciones:



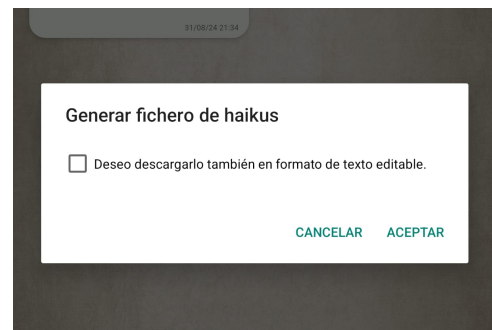
El **cuaderno**, la opción principal de esta aplicación y con la que comencé el proyecto, es el lugar para escribir todos tus haikus y poder tener una visión general de todo cuanto has escrito:



Aquí no solo podrás escribir tus haikus, sino que también te estará permitido editar y comprobar si el haiku que has escrito ha estado inspirado en alguno de los haikus clásicos o los términos kigo que incorpora la aplicación y que veremos más adelante. Pero antes de pasar a eso, quería compartirme otra de las características que solo se puede utilizar desde este apartado: la descarga de todos tus haikus en un PDF y en un fichero editable para que puedas tenerlo en un formato que te permita exportarlo a cualquier otro medio. ¿Quién sabe? Quizá en esta aplicación se empiece a cocinar una posible antología que quieras publicar en papel más adelante... ¡Con esta opción, podrás disponer de todos tus haikus para usarlos donde quieras!



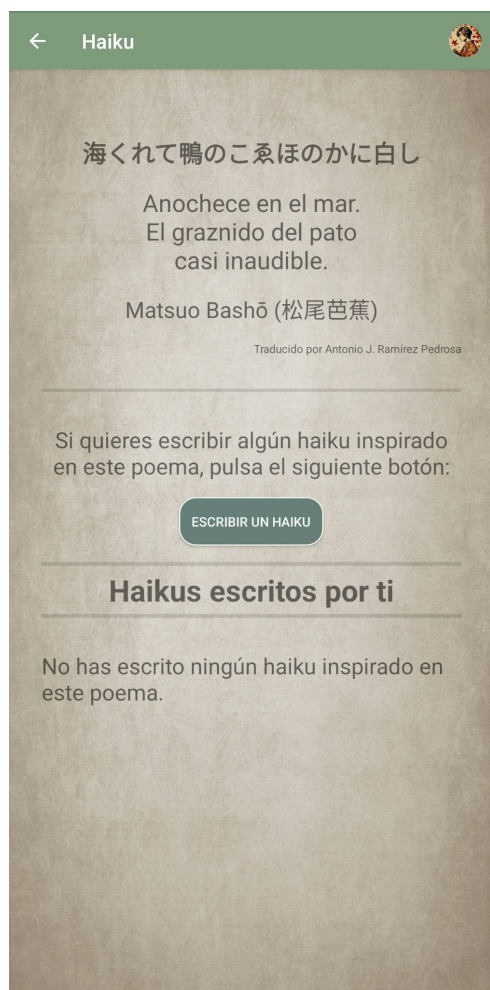
Selecciona tu perfil, luego en Descargar mis haikus y elige la opción de texto editable si quieres que además de tener un PDF también se genere un TXT:



El resultado será un fichero con texto plano en el que se indica el perfil que ha escrito esos haikus y las fechas de cuándo fueron escritos:



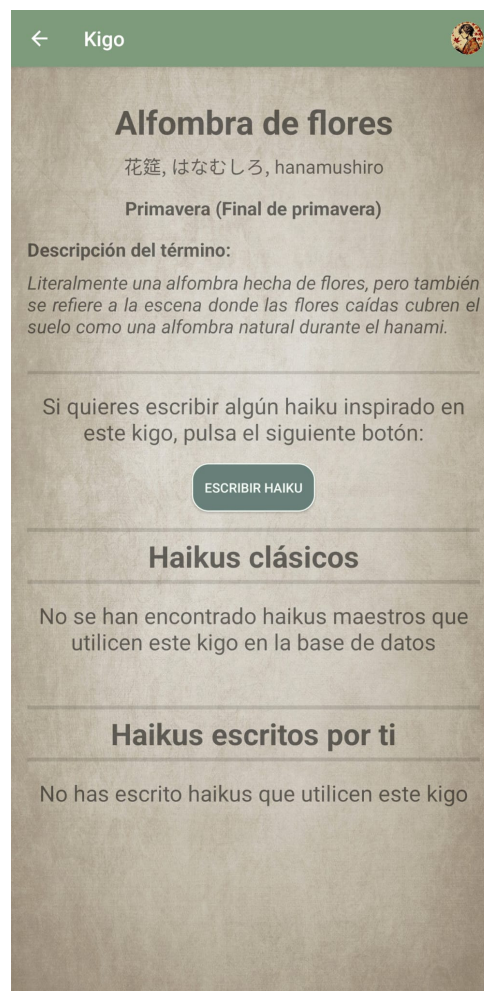
Si volvemos a la pantalla de inicio, veremos dos botones: **Haiku** y **Kigo**. El primero de ellos nos mostrará un haiku clásico totalmente aleatorio que ha sido traducido para esta aplicación. Así que cada vez que entremos en esa sección de la aplicación, nos aparecerá un haiku distinto. La idea es descubrir a autores clásicos más allá de los cuatro o cinco autores que suelen citarse en la mayoría de trabajos introductorios o de presentación del haiku.



Inspirados en cada haiku clásico, podremos escribir tantos haikus como queramos; que aparecerán en el apartado del final de esa página para que puedas consultarlos cada vez que accedas a este haiku o cuando entres en tu cuaderno. Desde ahí, también podrás volver a visitar todos los haikus para los que hayas escrito algún poema previamente.

Y si nos vamos a la opción de Kigo, lo que veremos será un término kigo aleatorio para inspirarnos en la creación poética junto a alguna información adicional que nos permitirá saber la

estación, categoría y una breve descripción del mismo.



En esta pantalla no solo hemos querido mostrar los haikus que se han escrito inspirados por este kigo, sino que hemos trabajado en un algoritmo que cada cierto tiempo revise tus haikus y los clasifique según los kigo utilizados. De esa forma, verás los haikus clásicos que incorporen el kigo que has seleccionado y los tuyos que también lo utilicen. Además de eso, si has escrito un haiku inspirado en esta palabra estacional, también podrás verlo cuando selecciones en tu cuaderno.

¿Y cómo íbamos a incluir una sección de palabras estacionales aleatorias sin ofrecer un **saijiki**? Esta era la segunda funcionalidad importante de la aplicación, ofrecer un diccionario de palabras estacionales bien clasificado y lo más completo posible que te permitiese desarrollar tu creatividad en el haiku con toda la información que teníamos disponible. De esta forma, si vuelves a la ventana principal y pulsas sobre el botón de saijiki, verás

una nueva ventana en la que podrás elegir la estación o pulsar sobre el botón inferior para que te muestre la lista completa de términos kigo:



Si ahora pulsas sobre cualquier estación, verás una nueva lista de opciones correspondiente a las categorías:

Animal
Celeste
Estacional
Festividades
Plantas
Terrestre
Vida cotidiana

Este será el último paso para llegar a la lista definitiva de términos kigo clasificada por cada estación y categoría.



Y como no quería terminar ahí, también he habilitado una opción que te permita incluir tus propios términos kigo, de forma que tu saijiki permanezca siempre vivo y a la espera de nuevas palabras estacionales que te permitan seguir creando.

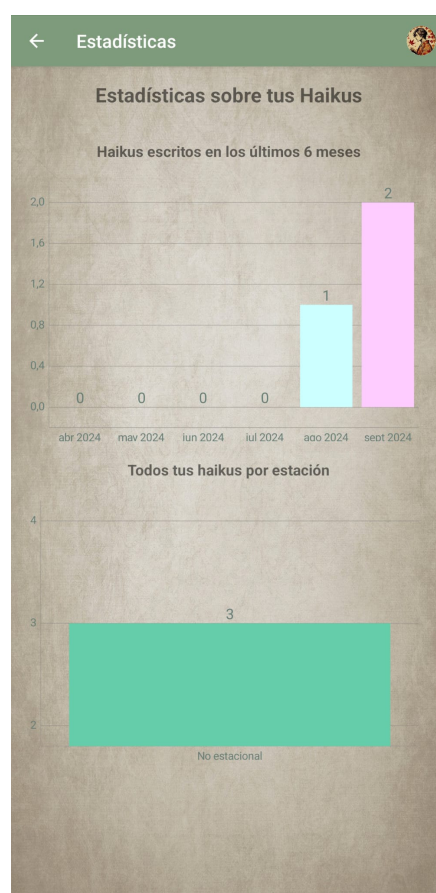
Finalmente, como esta aplicación está vinculada a Hotaru, pensé que sería interesante ofrecerte la oportunidad de acceder a todo nuestro contenido desde un mismo lugar. Por eso, al final de la página principal tendrás una opción de contenido descargable que, siempre que tengas acceso a internet, te permitirá descargar cualquiera de nuestras antologías o cualquier número de la revista.



Además de eso, para aquellas personas que empiezan a recorrer la senda del haiku, también hemos incluido una serie de consejos que aparecerán, aleatoriamente, cada vez que se visite esta página. Una forma de descubrir distintos puntos de vista o de refrescar información que se tiene muy asimilada hasta el punto de pasarla por alto.

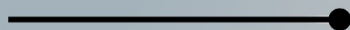
Poco a poco iré incluyendo nuevas funcionalida-

des, nuevas formas de compartir contenido y, cómo no, nuevas actualizaciones con traducciones y contenido adicional. Esta es quizá sea la parte más delicada porque cualquier actualización que no gestione correctamente la base de datos, podría provocar que vuestro trabajo se pierda y generar una versión limpia de la misma. De ahí que además de funcionalidades para crear, os haya habilitado algunas opciones para poder hacer copia de seguridad de todos vuestros poemas en el momento en el que queráis. Hay que tener en mente que lo digital es tan efímero como el vuelo de un pétalo que se desprende de la flor. Por eso, toda prevención es poca para que vuestro arte perdure.



A modo de ejemplo sobre contenido adicional que he incluido y que no es muy útil para crear haiku es un apartado de métricas en el que podrás ver cuántos haikus has escrito por mes y qué tipo de kigo usa (clasificado por estación):

Espero que recibáis esta aplicación con ilusión y disfrutéis de ella lo mismo que yo he disfrutado durante su diseño y creación.



La música de Hotaru
en Spotify

HAIGA

En esta sección os compartimos una selección de obras que nos han enviado durante los últimos meses, en la que se combinan fotografías realizadas por los y las participantes con sus haikus.

¡Esperamos tus composiciones para futuras publicaciones!







DÍA DEL PADRE



De la misma forma que con la antología Día de la Madre, que publicamos meses atrás, queríamos ofrecer otra colaboración entre todas las personas del grupo privado de La senda del haiku en la que el haiku (desde su versión más clásica a su forma más vanguardista) se centrase en los recuerdos y experiencias con nuestros padres.

En esta nueva antología, podéis encontrar los trabajos de: Richard Martínez Montoya, Catalina María Villa, Catalina Buadas, María Angélica Muñoz Jiménez, Slodowska Curie, Luly de la Cruz, Justy Quiroga, Myami Mong, George Goldberg, Isidro Blasco, Pedro González González, Florita Morgado Terrón, Enrique Aleda Kemmerer, Oscar Cuevas Benito, Mar Navarro, Ángel Moreno Amor, Álvaro Miguel Ortega, Silvia Irene Aiziczon, MLuz Reyes Muñiz, Merche Díez, Samuel Cruz, Jorgelina Hazebrouck, Alfonso Portillo, Azrael Adhara, Consuelo Orias, Tomás Mielke, Santiago Kō Ryū Luayza, Cristobal Barrero, Rocío Manzano, Xili Molina, Silvia Sanmartín Meroño, Julia Agosti, Facundo Hermosid y Antonio Jesús Ramírez Pedrosa.

Esperamos que os guste.

DEFINICIONES DEL HAIKU



Este trabajo es una traducción realizada por nuestro colaborador George Goldberg que recoge el trabajo *Cosas que el haiku no es*, de Lorraine Ellis Harr, así como una amplia selección de sus haikus.

Compartiendo esta obra también queremos incorporar a nuestra lista de contenido adicional gratuito para Hotaru algunos trabajos que hicieran un análisis más crítico de esta forma de poesía, mostrasen distintos puntos de vista y permitiesen a nuestros lectores y lectoras adoptar una actitud más analítica sobre sus obras y las obras que encuentren a partir de ahora.

Esperamos que lo disfrutéis y aprendáis más sobre el haiku con este contenido.

¡Feliz haiku!

秋 (AKI) OTOÑO

Coincidiendo esta publicación con el equinoccio de otoño, y siendo la primera vez que se publica un número de Hotaru coincidiendo con esta fecha, quería introducir esta estación y todas las subestaciones que la componen según el calendario lunar. De forma que, cuando busques términos kigo, leas haiku en el que se use alguno de ellos o, incluso, cuando los escribas, puedas determinar la época del año que inspiran con mayor seguridad.

En el calendario lunar japonés, el otoño abarca desde el 7 de agosto hasta el 6 de noviembre. En

ese periodo se definen las siguientes subestaciones (sekki – せっき):

立秋 Risshū (Llegada del otoño), que abarca desde el 7 al 22 de agosto. El viento se percibe más fresco, las cigarras cantan al atardecer y se posa una niebla más densa.

処暑 Shosho (Calor agradable), desde el 23 de agosto al 7 de septiembre. Época en la que florece el algodón, el calor se disipa y madura el arroz.



Grabado de Okuyama Gihachiro titulado "Otoño en Nikko"

白露 Hakuro (Rocío blanco), desde el 8 al 22 de septiembre. Subestación en la que el rocío brilla en la hierba, la lavandera blanca (o aguzanieves) canta y las golondrinas se van.

秋分 Shūbun (Equinoccio de otoño), desde el 23 de septiembre al 7 de octubre. Ocurren las últimas tormentas, los insectos se esconden bajo tierra y los agricultores aran los campos.

寒露 Kanro (Rocío frío), desde el 8 al 22 de octubre. Época en la que vuelven los gansos salvajes, florecen los crisantemos y los grillos se escuchan más cerca.

霜降 Sōkō (Aparece la escarcha), desde el 23 de octubre al 6 de noviembre. Caen las primeras heladas, la lluvia llega de forma periódica y muy suave, y las hojas del arce y la hiedra se tornan amarillas.

Durante el otoño, el aire se vuelve más fresco y las hojas comienzan a transformarse mostrando una gran variedad de colores amarillos, anaranjados y rojizos. Hasta llegar a cubrir el suelo con ese tono marrón desgastado que adquieren las hojas cuando se secan. Este cambio natural es conocido como 紅葉 (momiji); uno de los espectáculos más populares y esperados en Japón. La gente acude en masa a parques y montañas para disfrutar de la belleza pasajera del momiji, convirtiendo este fenómeno en una celebración anual de la naturaleza.

Con la llegada del otoño, también se celebra el festival de la luna, conocido como 月見 (Tsukimi) y cuya leyenda la podéis encontrar, adaptada por Azucena Fernández, en este número de Hotaru. Durante este evento, las personas se reúnen para contemplar la luna llena de otoño, considerada la más hermosa y brillante del año. Se disfrutaban de dulces tradicionales como los dango y se realizan ofrendas a la luna.

Al igual que en verano, los insectos en esta estación también tienen su papel. Principalmente al comienzo del otoño. Es el caso, por ejemplo, del grillo campana (鈴虫, suzumushi), cuyo canto es

mucho más pausado, suave e, incluso, melancólico que el canto de los insectos del verano, que suele sentirse más estridente. Quizá por eso esta estación tenga también ese simbolismo nostálgico y sereno. El canto de este grillo se ha convertido en un símbolo de la estación y ha sido utilizado en numerosos poemas y haikus.

鈴虫や土手の向ふは相模灘 - 正岡子規 -

Grillo campana...
Más allá del terraplén,
el Mar de Sagami.
-Masaoka Shiki-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

Un haiku en el que Shiki nos conecta lo pequeño, el grillo y su canto, con el inabarcable mar. Quizá en el momento de componer este haiku pudiese escuchar ambos sonidos: la dulce melodía del grillo campana y el rumor del oleaje.

飼ひ置きし鈴虫死で庵淋し - 正岡子規 -

El grillo campana
que cuidaba ha muerto.
Mi hogar queda vacío.
-Masaoka Shiki-

Traducción de Antonio J. Ramírez Pedrosa

En ocasiones, era frecuente capturar algunos de esos insectos para tenerlos en casa con el fin de escuchar su música en el hogar. Pero en este haiku, Shiki experimenta un vacío insalvable tras la muerte de ese grillo campana del que cuidaba, un vacío provocado por el silencio que el grillo deja en el hogar.

Con el otoño ambién llega uno de los momentos más esperados para los agricultores: la cosecha de arroz (稲刈り, inekari). En esta época, los campos

dorados se mecen con la brisa de otoño y, principalmente en las zonas más rurales, las comunidades se unen para comenzar la recolecta del grano. Una época que simboliza gratitud y abundancia. Y más este año en el que el arroz ha escaseado durante el verano en muchas regiones del país y ha provocado un incremento considerable de los precios.

Quería terminar este breve artículo compartiendo

algunos de los haikus que nuestros escritores y escritoras del grupo privado de retos compartieron en el primer kigo de temporada sobre el otoño: Trueno de otoño (秋の雷, あきのらい, aki no rai). Un término estacional muy ligado al final del verano y las frecuentes tormentas que pueden ocurrir durante esa época del año.

Una hoja precoz
ha tocado la tierra.
Trueno de otoño.
-Santiago Kō Ryū Luayza-

Trueno de otoño.
Entre los árboles secos,
la luna llena.
-Miguel Àngel Beltràn Gòmez-

Trueno de otoño,
ya nadie en las calles,
ladran los perros.
-Tomás Mielke-

Trueno de otoño
se refugian los gatos
bajo la cama
-María De Lourdes Rocha Jiménez-

Ronronea el gato
al calor de la cabaña
Truenos de otoño
-Idalberto Tamayo-

Canta el autillo
y desde las montañas,
truenos de otoño
-Alfonso Portillo-

Vuelan cometas
bajo el cielo gris.
Trueno de otoño.
-Myami Mong-

Mientras se arrastra
el trueno de otoño
escapa un mirlo
-Samuel Cruz-

Fragor repentino
en el bosque silencioso,
trueno de otoño
-Eva Luna-

trueno de otoño,
un perro callejero
le ladra al cielo
-Consuelo Orias-

A background image of a deer with light brown fur drinking from a shallow stream in a forest. The water is clear, and the surrounding area is covered with rocks and fallen leaves.

¿TE GUSTARÍA
COLABORAR?

ENVÍANOS TUS
ARTÍCULOS Y
HAIKUS

Si te gustaría ver tus artículos o
haikus publicados en nuestra revista,
escribenos a

lasendadelhaiku@gmail.com

para que nuestro equipo los revise.